

01921
104



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Psicología
División de Estudios Profesionales

***Un estudio descriptivo sobre la práctica educativa
con padres de familia, a través de la modalidad
escuela para padres en once instituciones
ubicadas en el Distrito Federal.***

TESIS

Que para obtener el grado de:

Licenciado en Psicología

Presenta:

Adriana) Hernández Lara

Director de Tesis

Dra. Rosa del Carmen Flores Macías

Revisor

Lic. Fernando Fierro Luna



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A la memoria de mi hermano Sergio
Gracias por las enseñanzas que me dejaste*

*A mi madre
Gracias por todo tu apoyo y paciencia*

*A la Tundra (Cachita)
Gracias por las noches que me acompañaste
para la realización de este trabajo*

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

ÍNDICE

Resumen.....	1
Introducción.....	2
1. Marco de referencia	
1.1 Concepción de la educación a padres de familia.....	4
1.1.1 Origen de la educación de los padres de familia.....	6
1.1.2 Primeras nociones sobre la educación a padres de familia.....	8
1.2 Concepción de la Escuela para Padres.....	12
1.3 La importancia de educar a los padres de familia.....	14
1.4 Orientaciones teóricas y modelos pedagógicos para la educación de los padres familia.	
1.4.1 Orientaciones teóricas.....	16
1.4.1.1 Psicoanálisis.....	18
1.4.1.2 Psicopedagogía.....	20
1.4.1.3 Conductismo.....	23
1.4.1.4 Gestalt.....	25
1.4.1.5 Cognoscitivismo.....	28
1.4.1.6 Teorías sobre el aprendizaje social.....	29
1.4.1.7 La teoría de sistemas.....	30
1.4.2 Modelos pedagógicos.....	31
1.4.2.1 Modelo tradicional.....	32
1.4.2.2 Modelo tecnológico.....	33
1.4.2.3 Modelo espontaneísta.....	34
1.4.2.4 Modelo constructivista.....	35

1.5 Desarrollo de la educación a padres de familia en diferentes países.....	36
1.6 Origen de la educación de los padres de familia en México.....	49
2. Algunos factores fundamentales de una escuela para padres	
2.1 Tipos de escuelas para padres.....	57
2.1.1 Escuela de padres académica.....	58
2.1.2 Escuela de padres grupal.....	58
2.1.3 Escuela de padres proselitista.....	59
2.1.4 Escuela de padres participativa.....	60
2.1.5 Escuela de padres burocrática.....	62
2.1.6 Otro tipo de escuela de padres.....	62
2.1.6.1 Escuela de padres y Asociación de Padres de Familia.....	62
2.1.6.2 Escuela de padres en la escuela.....	63
2.1.6.3 Escuela de padres independiente.....	63
2.1.6.4 Escuela de padres Cero-Tres.....	63
2.2 La formación del instructor.....	63
2.3 La formación de los padres de familia.....	71
2.4 Organización de una escuela para padres.....	74
2.4.1 Organización de la escuela para padres a nivel institucional.....	74
2.4.1.1 Objetivos de las diferentes escuelas para padres.....	76
2.4.1.2 Temas recomendables para una escuela para padres.....	79
2.4.1.3 Los ocho grupos temáticos recomendables para un programa de Escuela para padres.....	79
2.4.1.3.1 Temas evolutivos.....	80
2.4.1.3.2 Temas personales.....	80
2.4.1.3.3 Temas sociales.....	81
2.4.1.3.4 Temas pedagógicos.....	81
2.4.1.3.5 Temas didácticos.....	82
2.4.1.3.6 Temas familiares.....	82

2.4.1.3.7 Temas ambientales.....	83
2.4.1.3.8 Temas públicos.....	83
2.4.1.4 Un programa temático.....	83
2.4.1.5 Técnicas recomendables para una Escuela para Padres.....	85
2.4.1.6 Estrategias recomendables para una Escuela para Padres.....	87
2.4.1.6.1 Las siete estrategias más utilizadas.....	88
2.4.2 Organización de la escuela para padres en la escuela.....	90
3. Metodología	
3.1 Justificación y Planteamiento del problema	
3.1.1 Justificación.....	99
3.1.2 Planteamiento del problema.....	100
3.1.2.1 Objetivo general.....	100
3.1.2.2 Objetivos específicos.....	100
3.2 Procedimiento	
3.2.1 Sujetos.....	100
3.2.2 Criterios de selección.....	101
3.2.3 Muestreo.....	101
3.3 Tipo de estudio.....	101
3.4 Diseño de la investigación.....	101
3.5 Instrumentos.....	102
3.6 Acercamiento con las instituciones.....	102
3.7 Análisis de los datos.....	103
4. Resultados	
4.1 Características de las instituciones participantes.....	104
4.2 Resultados de las entrevistas dirigidas a los coordinadores del programa	
Escuela para padres.....	108

4.3 Resultados de las entrevistas dirigidas a las madres de familia..... 143

5. Conclusiones

5.1 Conclusiones sobre los resultados de las entrevistas dirigidas a los coordinadores de los programas Escuelas para Padres..... 163

5.2 Conclusiones sobre los resultados de las entrevistas dirigidas a los madres de familia.....171

Bibliografía

Anexo 1: Guía de entrevista dirigida a los coordinadores del programa escuela para padres.

Anexo 2: Guía de entrevista dirigida a los padres de familia.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

Resumen

El presente trabajo tiene como propósito principal conocer la práctica educativa dirigida a padres de familia, a través de la modalidad denominada *Escuela para Padres*. Esta se lleva a cabo en once diferentes instituciones de carácter gubernamental y no gubernamental ubicadas en la Ciudad de México.

Para conocer esta actividad, se realizó un análisis descriptivo con el que se da cuenta de la forma en que se orienta y/o apoya a estos actores educativos, en torno al desarrollo integral de sus hijos. Para recoger la información necesaria, se contempló el diseño y realización de dos guías de entrevista semiestructuradas, una dirigida a los coordinadores principales del programa y otra a los padres de familia. La información obtenida constituyó el resultado de esta investigación.

Introducción

Con la inquietud de conocer la función y desarrollo de la educación familiar, el presente trabajo intenta mostrar un análisis de la práctica educativa encaminada a orientar y apoyar a los padres de familia en el desarrollo integral y social de sus hijos. El análisis se llevó a cabo en once instituciones, ubicadas en la Ciudad de México; mediante programas denominados “escuela para padres”.

Es sabido que existe una diversidad de programas que se han diseñado, aplicado y publicado. Países como España, Francia, Chile y México han sido participes de esta labor. Incluso en el marco de la educación de adultos, ha surgido un acercamiento hacia esta materia. En México, el Centro de Estudios Educativos, A. C.¹ a través del Proyecto Nuevos Espacios Educativos (NEE)² creó el *Directorio de Instituciones con Programas Educativos para Padres de Familia en el Distrito Federal*.³

En este documento resaltó la riqueza del contenido de cada uno de los programas de educación para padres y, por tal razón, a través de este trabajo contemplé la posibilidad de hacer un análisis más detallado de aquellos que han tenido una mayor trayectoria.

La información recogida en dicho directorio denota un gran compromiso y preocupación por abordar continuamente la educación de los padres y por acrecentar esta gratificante actividad. Este sentir, ha implicado el diseño e implementación de programas para orientar y/o apoyar a los padres de familia pues su papel es fundamental para la educación y crianza de los niños. Aún cuando estos programas han

¹ El Centro de Estudios Educativos, A. C. es una institución independiente fundada en 1963, dedicada a la investigación de la problemática educativa nacional y latinoamericana. Tiene como misión la de contribuir a las transformaciones necesarias para la promoción de la justicia, la democracia y la libertad de nuestra sociedad.

² Nuevos Espacios Educativos es un proyecto que tiene el propósito principal de apoyar a la familia y a la comunidad en su responsabilidad en el cuidado y promoción del desarrollo integral de los niños y niñas, mediante el fortalecimiento de sus habilidades y el mejoramiento del cuidado diario.

³ Publicación que forma parte del Proyecto Nuevos Espacios Educativos.

sido muy fructíferos, no se tiene el suficiente conocimiento de ellos. En ocasiones, algunos se implantan como programas piloto que en su momento llegan a tener el éxito esperado pero, por circunstancias propias o ajenas, no llegan a establecerse de manera sistemática.

Los programas contenidos en este análisis, tienen en común un plan de trabajo centrado en la formación o apoyo a los padres de familia para la crianza y educación de los hijos. Estos se desarrollan en once instituciones (siete de carácter particular y cuatro de carácter oficial). Entre ellas, también se encuentran tres instituciones educativas que imparten diferentes niveles de educación básica y media superior.

Para el análisis de los diferentes programas se realizó un estudio descriptivo-exploratorio, conformado de cinco capítulos. En el primero, se encuentra el marco de referencia en el que se exponen conceptos sobre la educación de los padres, así como su origen. Enseguida, se aborda el concepto de escuela para padres, las orientaciones teóricas que han sustentado a esta modalidad educativa, los países en los que se ha desarrollado y su desarrollo en nuestro país.

En el segundo capítulo, se presentan algunos de los factores fundamentales de la escuela para padres como: los tipos de escuela para padres, la formación del profesional que trabaja con esta población y, la formación de los padres de familia. Así mismo, se contempla la forma de organizar una escuela para padres de carácter institucional y en la escuela.

En el tercer capítulo se muestra la metodología que se utilizó para el desarrollo de esta investigación. En el cuarto, se describen los resultados obtenidos de las entrevistas realizadas tanto a los coordinadores de cada uno de los programas como a las madres de familia. Por último, en el quinto capítulo se presentan las conclusiones.

Capítulo 1: Marco de referencia

Si en algo ayuda a comprender lo que significa la educación a los padres, es sin duda, los hechos que le anteceden. En este marco de referencia, se expondrá cómo se ha desarrollado esta modalidad educativa, desde su origen, hasta su desarrollo en nuestro país. Empezar esta investigación implica iniciar con tres interrogantes esenciales: ¿qué es la educación a padres?, ¿qué son las escuelas para padres? y ¿por qué es importante educar a los padres?.

1.1 Concepción de la educación a padres de familia

Para empezar, es importante decir que la noción de educación de los padres es reciente. Su origen y difusión se encuentran ligados a la evolución de las ideas morales, a los conocimientos psicológicos y, a su vez, a la transformación de las condiciones de la existencia del ser humano. Con anterioridad, dada la concepción y estructura de la familia, dicha noción era inconcebible. Su aparición y desarrollo en los diversos países, ha sido considerada como un fenómeno social y ello se debe al interés, que los psicólogos y sociólogos principalmente, han demostrado en este campo.

La educación a los padres incluye, necesariamente, a los hijos y a la representación familiar dentro de un contexto ambiental en su desarrollo sociocultural. Por lo tanto, la educación a los padres es semejante a la educación familiar (Martínez y Aguilar, 1996).

De acuerdo con los expertos en la materia los programas tienen como línea de acción, orientar a los padres para mejorar su vida familiar. Existen diferentes concepciones para lograr esto. Por ejemplo, hay quienes creen que debe proporcionarse información en forma objetiva exponiendo simplemente las situaciones y sus posibles resultados. Esta concepción es la más frecuente, tal es el caso del trabajo acerca de la familia que efectúan los profesionales del periodismo, de los productores de cine, así como los

novelistas; quienes han informado, a los padres a través de sus escritos, sobre los graves problemas de delincuencia, la falta de valores y la desesperación de algunos adolescentes. Estas son situaciones que atañen a los padres de familia y de las cuales tienen que estar informados, incluso para enfrentarlas en caso de que en determinado momento tengan la experiencia de vivir tales situaciones. Así como éstos, otros profesionales también informan a los padres de familia. Entre ellos, los médicos familiares y psicólogos, mismos que procuran proporcionar información y conocimientos nuevos para tratar de modificar el comportamiento de los padres (Secretaría de Educación Pública, 1997).

Otra concepción, se liga con la modificación de la personalidad. Se plantea que no sólo se tiene que orientar a los padres, sino que también tiene que considerarse como una ayuda personal y un cambio en su forma de ser. La información que se les proporciona, no tiene una finalidad cultural e intelectual, más bien se trata de modificar el comportamiento de los padres, cambiando sus ideas acerca del niño, de sus necesidades, de sus posibilidades y de las etapas de su desarrollo. Con ello se intenta que los padres adquieran una actitud más comprensiva, para integrarlos al proceso educativo de sus hijos para que logren un mayor acercamiento hacia ellos. De este modo, se pretende crear un puente entre dos mundos que muchas de las veces se encuentran separados o distantes (Secretaría de Educación Pública, op. cit.).

Por otra parte, la educación de los padres también se concibe como una escuela de perfeccionamiento interior, a través de la cual se considera que los conflictos de los padres, se originan en las pulsiones inconscientes surgidas en gran medida, por una educación familiar equivocada, para superarlos es necesario recobrar la libertad necesaria para su desarrollo integral como padres de familia (Secretaría de Educación Pública, op. cit.).

La educación de los padres se presenta como una necesidad para el desarrollo integral del individuo y el buen funcionamiento de la sociedad, que debe estar integrada al proceso cultural.

La educación de los padres, vista como un mejoramiento de las relaciones sociales, se ha definido como la forma de orientar o formar a los padres o por lo menos ayudarles a tener una mejor relación o vínculo con su núcleo familiar y con otros grupos sociales. Ello contribuye a proporcionar al niño mayor seguridad para relacionarse con los grupos externos, tales como: la familia extensa, la escuela, los amigos, etcétera. Las buenas relaciones que se detonen con estos grupos promoverán el desarrollo óptimo del niño y le irán formando adecuadamente para desempeñar el papel que le corresponde en la sociedad (Secretaría de Educación Pública, op. cit.).

Las nociones anteriores reflejan, en cierto modo, la manera en que se ha trabajado con los padres de familia y las metas que se persiguen. Al proporcionarles información e instruyéndolos en su papel de educadores, se espera lograr un cambio en su comportamiento. Aún cuando las líneas de acción para acercarse a los padres son diferentes, en ellas se aprecia un consenso: la modificación de sus actitudes hacia sus hijos.

1.1.1 Origen de la educación a los padres de familia

Pero, cómo fue que se llegó a tales concepciones. El Dr. Georges Heuyer (en Isambert, 1959) hace notar que la necesidad de educar a los padres surgió al mismo tiempo en que aparecía la obligación de reconocer en el niño el derecho a la protección de su persona física, intelectual y moral y protegerlo contra una autoridad abusiva.

Con el transcurrir de los siglos, fue reconociéndose de manera muy paulatina la educación del niño. En principio, consistía de la enseñanza de ciertas cualidades

intelectuales y morales, destinadas a satisfacer las necesidades, los deseos y las ambiciones de los padres; sin embargo, esto dio pauta para comprender que la educación del niño es una labor en la que participa la sociedad, dirigida a que el individuo, en la madurez, despliegue todas sus aptitudes en una vida autónoma en el ambiente social que elija.

Isambert, en su libro *La educación de los padres (1959)*, destaca que ella se inició a través de la proporción de consejos. Un primer iniciador de esta tarea, fue Montaigne quien se apoyaba en sus propios ensayos. El propio Isambert afirma que si se conjuntara todo lo escrito por Montaigne, se tendría material suficiente para elaborar un manual de educación a los padres.

Isambert también menciona el trabajo de Rabelais y Saint Simon para apoyar a los padres en su labor educativa. Ellos se dieron a la tarea de recomendar métodos educativos sustancialmente basados en la ternura.

Asimismo, este mismo autor se remonta al año de 1693 para hacer alusión a otros personajes que han contribuido a la educación de los padres. Señala la aparición, en Londres, de la obra de Locke titulada *De la educación de los niños*. Los consejos que ofrecía a los padres, no estaban destinados a todos los niños sino a los “jóvenes de calidad”, es decir, a los hijos de los servidores del rey. Locke, sin embargo, añadió: *“Ello no es obstáculo para que esta obra no pueda servir para la educación de todos los niños, cualquiera que sea su condición”*. En su tiempo, él insistió sobre la conveniencia de educar a los niños en el hogar de los padres. No obstante, introdujo entre padres e hijos un nuevo personaje, al preceptor o maestro. Con ello, intentó demostrar su propia concepción de la muy democrática educación y las cualidades que exigía del preceptor, podían hacerse extensas fácilmente a los padres.

En este mismo contexto, Jean Jaques Rousseau orientó sus consejos a los padres y a los preceptores. En su tratado *Emilio* (Libro I) reflejó su inspiración liberal manifestando que: *“La educación del hombre comienza con el nacimiento”*. Sin embargo, desde el punto de vista de Isambert, la insistencia de Rousseau en los deberes educativos de los padres fue excesivamente teórica. No obstante, fue una fuente de inspiración para algunos educadores, como es el caso de Pestalozzi, quien aplicó sus principios para fundamentar la enseñanza del estudio directo de la naturaleza.

Así pues, con el paso del tiempo y con base en el trabajo realizado por personajes como los anteriores, fue conformándose la noción o nociones de la educación de los padres, misma que se verá en el siguiente apartado.

1.1.2 Primeras nociones sobre la educación a padres de familia

Aunque los orientadores, psicólogos, docentes, médicos, entre otros, han aportado a los padres de familia un apoyo significativo, no reemplazan a la educación familiar. La educación familiar es de carácter personal y ocupa un lugar en el quehacer y en la preocupación de los padres de familia.

Actualmente, Carreras (2000) señala que la educación a los padres es un proceso intencional y planificado, en el que se intenta la superación de todos los miembros de la familia. En este proceso los padres son los principales responsables de establecer las condiciones necesarias para promover en el hogar un ambiente educativo en el que todos alcancen su madurez y plenitud. Este implica:

Un proceso de continuidad que se mantiene durante toda la vida de la familia, comenzando con el matrimonio de los padres, después con la gestación, con el nacimiento, la crianza, la educación y la libertad de cada uno de los hijos.

***Una intencionalidad* que parte de la voluntad de los padres (primeros educadores) y de los hijos (segundos educadores) que se rige por una finalidad con principios y valores.**

***Una planificación* que cuenta con una serie de normas, reglas y procedimientos fundamentados en los principios y valores promovidos por la familia.**

***Una relación comunicativa* entendida ésta como un proceso dinámico y cualitativamente humano que se da entre todos los miembros de la familia.**

En este sentido la educación de los padres, se promueve en un *espacio vital*, denominado así porque en él viven quienes educan (Otero, citado por Carreras, op. cit.).

Los propósitos de la educación de los padres se relacionan estrechamente con la función social de la familia, en consecuencia están dirigidas a la formación integral de la personalidad de sus integrantes para que actúen de forma creativa y positiva en la sociedad y contribuir a su mejoramiento.

Entre ellos, se encuentran la promoción y desarrollo de la religiosidad, moralidad, inteligencia, afectividad y sociabilidad de toda la familia. A éstos se suma, el cuidado de la salud, el amor y la capacidad administrativa para hablar realmente de una educación integral (Carreras, op.cit.).

Conformar la noción o nociones sobre la educación a los padres de familia, implicó enfrentar y superar creencias sobre el poder de los padres que prevalecieron en tiempos anteriores. Entre ellas, la forma en que los padres trataban a sus hijos. Isambert (op.cit.) describe que, en la época del Imperio romano, la relación del padre con sus hijos se sustentaba en la autoridad absoluta, concebida ésta, desde el punto de vista jurídico y

como un derecho de propiedad. El hijo podía ser rechazado por el padre, expuesto a la muerte o ser vendido.

Así mismo, el padre hacía trabajar para su exclusivo provecho a toda la familia que abarcaba a cuantos vivían en torno a él: la esposa, los hijos, los nietos, los criados, etcétera. Tales relaciones no daban pauta para un concepto del deber y de la función que debían desempeñar los padres, con respecto a sus hijos, y por consiguiente, no dejaba lugar al concepto de educación para que cumplieran debidamente dicha función.

Siglos más tarde, en un contexto religioso, el cristianismo introdujo su propia idea sobre la obligación que tienen los padres de educar a sus hijos, añadiendo el derecho paterno de origen divino. Ello significaba que los padres eran los substitutos y los representantes de Dios frente a sus hijos, mismos que les debían veneración y obediencia. De aquí se derivó la creencia de que los padres poseían un conocimiento de todas las cosas y no podían engañar o equivocarse. Lo anterior, tampoco daba pauta a la necesidad de una educación a los padres.

No es hasta el siglo XVIII, que comienza a vislumbrarse una primera noción de educación para padres, expresada en los escritos de los filósofos de ese tiempo y en los libros de pedagogía de la época. Sin embargo, cabe decir que éstos sólo estaban dirigidos a los pedagogos profesionales y no a los padres. Ello no se debía a su falta de capacidad para comprenderlos y para aplicar los métodos que los pedagogos recomendaban sino al hecho de que la autoridad de los propios padres se situaba en un plano distinto al de una función educativa, en la que se podía enseñar y discutir. Isambert (op.cit.) destaca que, los filósofos de esa época se rebelaban contra la autoridad absoluta en el plano político y la rechazaban en el plano familiar. Del mismo modo que establecieron los derechos del ciudadano fue que concibieron también la noción de los derechos del niño. Algunos capítulos de la *Enciclopedia Francesa*, sobre todo el dedicado al niño, reglamentaba hasta cierto punto el papel de los padres.

Stern (1967), en su obra *La educación de los padres en el pasado*, menciona diferentes iniciativas que fueron surgiendo sobre la educación para padres. Menciona que, en Inglaterra, los padres pedían consejos sobre la educación de sus hijos (s. XVII). Por ejemplo, Locke fue una de las personas a las cuales los padres acudían para consultar sus inquietudes. Así mismo, en 1687 se publicó un libro de Walker, titulado *Sobre el deber de los padres de educar a los hijos* y, doce años después (1699) otro del Marqués de Halifax, titulado *Advertencia a una hija casada por segunda vez*. Stern observa que dichas publicaciones estaban dirigidas sólo a los padres de familia ricos. En ellas se procuraba convencerles de lo importante que era su deber de padres, especialmente el educativo y se les sugería vigilar a las personas a su servicio ya que muchas de las veces se ocupaban de los niños y el cuidado que les brindaban a menudo dejaba mucho que desear.

Por su parte, Rousseau en su libro *Emilio* analizó las deficiencias de la educación tradicional, destacando los deberes de las madres y los padres. Al mismo tiempo, hizo una distinción entre la educación natural y la que ejercían los hombres. A esta última, la definió como “*el desarrollo interno de nuestras facultades y de nuestros órganos*”. La consecuencia normal de aquel nuevo principio iba a ser la necesidad, para los padres, de instruirse sobre la verdadera naturaleza del niño que tenían que respetar, por ello era necesario prepararse y perfeccionarse.

Las ideas expuestas anteriormente se acompañan de la transformación de las condiciones de vida, que resultan del progreso científico y desarrollo industrial, experimentadas aún en el siglo XX. Ambas circunstancias modifican profundamente la estructura de la familia y el papel de los padres.

El contexto que se acaba de revisar, y a manera de reflexión, denota que la educación a padres se fue definiendo, como una orientación basada en la porción de consejos.

1.2 Concepción de escuela para padres

A partir de las diversas nociones de la educación a padres, se han derivado también otras con respecto a lo que significa escuela para padres. En este apartado, se apreciarán algunas concepciones originadas por diferentes autores y ellas mismas darán respuesta a una segunda interrogante: ¿qué son las escuelas para padres?

Es importante señalar que la concepción de escuela para padres varía según las circunstancias específicas de estos actores educativos. Isambert (op. cit), señala que en 1928, la primera persona en adjudicar el nombre a esta modalidad educativa fue la Señora Vérine, quien fue una mujer de letras, esposa de un médico y apasionada por los problemas educativos. En su primera conferencia planteó la necesidad de fomentar la confianza a los padres de familia en cuanto a sus posibilidades de desempeñar adecuadamente su función educativa. Refirió además, la necesidad de fundamentar la autoridad en una educación apropiada, en un mejor conocimiento, una mejor comprensión del niño, y en el empleo de nuevos métodos de crianza. En el curso de esta reunión, fue que lanzó el nombre que ha alcanzado tanta difusión, “Escuela de los Padres”.

En nuestro país el término Escuela para Padres fue adoptado en 1959 por la Maestra Margarita Garza Tijerina, quien fuera Directora del Instituto Pedagógico de la Ciudad de México. Con el apoyo de un equipo interdisciplinario, ella organizaba reuniones quincenales en las que se abordaban temas solicitados por los padres de familia. Desde entonces, se fue dando una evolución gradual en la concepción y organización de esta modalidad educativa (Academia de Psicología y Educación, 2000).

Posteriormente, una de las concepciones más recientes en torno a lo que significa la escuela para padres, es la aportada por el Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) instancia que describe a esta modalidad educativa como un conjunto de

actividades que se realizan en la institución, en colaboración con los integrantes de la comunidad, y que consiste del desarrollo de diversas estrategias para ofrecer a la familia la información necesaria para promover y fortalecer relaciones más sanas y positivas tanto en su interior como en el contexto social.

Con el fin de apoyar a los padres de familia y a otros adultos para una educación eficaz, las Escuelas para Padres tienen como objetivo mejorar las habilidades de los adultos para educar y comunicarse con sus hijos. Generalmente, esta modalidad educativa:

- ☛ Ofrece a los padres orientación para fomentar la comprensión de las ventajas de asumir su rol.
- ☛ Fomenta las habilidades de comunicación necesarias para responder a las preguntas de los hijos y para la transmisión de valores.
- ☛ Apoya en la revisión de los mitos y valores positivos y negativos que influyen en las actitudes y conductas de ellos mismos y de sus hijos.
- ☛ Proporciona los materiales informativos y apoyo institucional.

Otra definición, señala que la Escuela para Padres es un espacio para el trabajo sistemático, de reflexión y aprendizaje sobre los diversos aspectos psicológicos y sociales del desarrollo humano, la familia y el niño. Se lleva a cabo en un periodo relativamente extenso y preestablecido. Es un espacio para apreciar a los hijos, pero poniendo primero los ojos en los padres como adultos. Sólo desde la forma que tienen los padres de entender y sentir la vida, podrán abordar el estilo de educación que quieren para sus hijos (Crianza, 1999).

Hoy en día, la escuela para padres se define como un espacio de crecimiento personal, y como una oportunidad de comprender el proceso del desarrollo humano en general y de los niños en particular. También es considerada, como un lugar en donde se

adquieren habilidades específicas ligadas con la crianza y educación de los niños y donde se pueden discutir problemas concretos de disciplina, de aprendizaje, entre otros (Linares, 1992).

Así mismo, la escuela para padres se concibe como el espacio donde se analizan las condiciones de la comunidad que favorecen, y las que obstaculizan, el desarrollo de los niños, y desde donde el grupo organizado pueda promover actividades en beneficio de los niños (Linares, op. cit.).

Con estas nociones, se percibe una pretensión en torno a una educación para ser mejores padres. Ello supone que, los programas, deben contar con elementos más amplios para atender las necesidades de los padres de familia.

1.3 La importancia de “educar” a los padres de familia

En este apartado se tratará de dar respuesta al tercer cuestionamiento que se refiere a la importancia de educar a los padres de familia. Para esto, hay que tomar en cuenta que los padres de familia son los primeros educadores de sus hijos.

La educación de los padres de familia toma importancia a partir de las necesidades que éstos vislumbran para mejorar sus capacidades educativas y la calidad de sus relaciones familiares, con el fin de enfrentar los retos que se le presentan en la sociedad.

Así mismo, Schmelkes, Linares y Delgado (1993) en su trabajo denominado *Educación a la familia para el desarrollo de sus hijos* describen que la importancia del trabajo educativo con los padres de familia tiende a fortalecer su capacidad de potenciar el desarrollo integral de sus hijos. Para sustentar lo anterior, se apoyan en lo dicho por Mayers (1992), que en su revisión a nivel mundial de los proyectos orientados al desarrollo de los niños señala, entre las razones de su importancia, la creciente

conciencia de crear sociedades respetuosas de los derechos humanos y, en especial, de los derechos de los niños. Ello hace pensar que la educación de los niños constituye un deber de sus padres y no un derecho.

Otra de las razones, que fortalecen la importancia que tiene la educación de los padres, gira en torno a su necesidad de prepararse para efectuar su misión en la vida que, con el paso del tiempo, los llenará de gozo y satisfacción. Esto es tan fundamental, que inclusive se ha llegado a construir un sinónimo de educación familiar por el de educación para la vida familiar. Ernesto Meneses en su libro *Educación Comprendiendo al Niño* publicado en 1975, (citado por Casanueva, 1987), hace un llamado a sustituir la improvisación por la preparación.

Mediante la educación los padres estarán concientes de lo complejo que es la naturaleza humana, de las reacciones de los hijos -en ocasiones incomprensibles- y llegarán a comprender que no bastan los instintos educativos, ni el sentido común, ni las tradiciones familiares, sino que es necesaria la preparación para ejercer su papel de padre y madre.

En este sentido, la significación de la educación de los padres cobra importancia al considerar el decisivo efecto de las influencias educativas del medio familiar sobre el desarrollo psíquico normal del niño y sobre el éxito o fracaso en su labor escolar. (Carreras, op. cit.).

1.4 Orientaciones teóricas y modelos educativos que han influido en la educación de los padres de familia

1.4.1 Orientaciones teóricas

Conforme se fueron originando las diferentes nociones sobre la educación a padres, estas se han ido apoyando en diversas perspectivas teóricas, incluso en algunos modelos educativos. Como antecedente de los primeros aspectos que dieron sustento a la educación de los padres, en el trabajo publicado por Stern en 1967 podemos encontrar antecedentes médicos, educativos y sociales.

Mediante los aspectos médicos, resaltaban los cuidados físicos a los niños. Durante el siglo XIX, en la mayor parte de los países europeos, la educación fue de carácter obligatorio y universal, no obstante los problemas de salud persistentes en los niños constituyó un serio problema. Diversas investigaciones destacaron situaciones como el hecho de que los niños en edad escolar presentaban con frecuencia un estado de desnutrición, que se atribuyó a la falta de cuidados adecuados por parte de sus padres.

Por lo que respecta a los aspectos educativos, Stern (op. cit.) menciona que antes de que la educación se estableciera como universal y obligatoria, se esperaba que los padres de familia fueran totalmente los responsables de la crianza de sus hijos, incluyendo la educación escolar. En ellos estaba decidir si sus hijos recibirían este tipo de educación y si ellos asumirían esta instrucción o contratarían a algún maestro o los enviarían a la escuela. Esto último tenía como ventaja aligerar las tareas educativas de los padres y transferirlas a la escuela, lo cual representó una influencia lejana de los

padres. Cuando los niños asisten a la escuela, una de las más importantes funciones de la paternidad, es decir la transmisión de conocimientos y de habilidades, queda a cargo de la comunidad y delegada a otros. Este hecho, dio lugar al surgimiento de cambios en las actitudes de los padres, incluso se llegó a decir que algunos de los factores de la educación son directamente responsabilidad de la escuela, y la misma escuela, ha hecho sentir a los padres como intrusos en la educación de sus hijos.

No obstante, a finales del siglo XIX y principios del XX algunos especialistas de la educación se pronunciaron por promover la educación desde el hogar. Sin embargo, sobre este distanciamiento, las investigaciones han establecido la estrecha relación que existe entre la influencia del hogar y el desempeño académico. Se ha planteado que el que la instrucción llegue a tener los efectos esperados, depende del apoyo y de la cooperación de los padres. Con el paso del tiempo, la misma escuela ha ido reconociendo poco a poco la importancia que tiene la relación de ésta con los padres como una de sus obligaciones (Stern, op. cit.).

En cuanto a la influencia de los aspectos sociales, como son el crecimiento industrial y el crecimiento de las ciudades, este mismo autor señala que estos factores han ido modificando el papel que se otorga a la educación de los padres, y por lo tanto, también se ha incrementado la necesidad de proporcionales dicha educación.

Después de haber visto de manera breve los principales aspectos que influyeron en la educación de los padres, en el siguiente apartado se verá cómo diversas teorías han contribuido a su manera, a la educación de los padres para enfrentar los constantes cambios de la sociedad.

1.4.1.1 Psicoanálisis

Desde la perspectiva psicológica una de las primeras teorías, que insistieron en el papel fundamental de la familia para el desarrollo de los hijos, fue la teoría psicoanalítica. Sustancialmente, destacó la importancia del afecto y de los mecanismos intrapsíquicos; no obstante, los distintos supuestos de este acercamiento no han sido totalmente aceptados. Gran parte de sus premisas han sido integradas en posteriores construcciones teóricas. Entre los principales precursores de esta perspectiva se encuentran Sigmund Freud (1856-1939); Anna Freud; Melanie Klein; Erikson 1950, 1959; Mahler y Winnicott (citados por Isambert, op.cit.).

Mediante la perspectiva del psicoanálisis, se demostró la importancia de los cuidados precisos hacia el niño, así como la del papel de los padres, en cuanto a la satisfacción de las necesidades afectivas de sus hijos. En este sentido, se insistió en las precauciones que deben tomarse para evitar conflictos y lesiones afectivas.

A pesar de sus discrepancias, el psicoanálisis de Freud ha sido considerado como el punto de partida de una serie de estudios, discusiones teóricas y prácticas terapéuticas y educativas relacionados de una u otra forma con el papel de los padres en la crianza de los hijos. Así, entre los años cuarenta y cincuenta del siglo XX, las explicaciones del desarrollo del niño, fueron sustituidas por descripciones de la formación de la personalidad en la que se atribuye una importancia dinámica especial a la relación entre padres e hijos.

Freud consideraba que, del psicoanálisis, podrían extraerse normas prácticas para la educación del niño, pero él mismo se abstuvo de sugerir reglas a los padres. A partir de entonces, el pensamiento psicoanalítico fue aplicado de manera prolongada al cuidado de los niños en el hogar y en las guarderías. También fue considerado como fuente de

inspiración para el trabajo realizado con los padres. En este rubro, específicamente sobresalen las investigaciones de Susan Isaacs (1885-1948).

La Psicología Social y la Antropología Social

Remontándose al siglo XIX, Darwin y Preyer reconocieron que el estudio psicológico del niño proporcionaba un sustento científico para la crianza de los hijos. Muestra de ello son los trabajos realizados por Stanley Hall en Estados Unidos, Sully en Inglaterra, Binet en Francia y Preyer y Williamston Stern en Alemania; quienes han sido considerados como los primeros en promover, de forma activa, la idea de apoyar la educación en la psicología y en el estudio del niño. Su trabajo, y el de otros investigadores, generaron un bagaje en constante crecimiento, de información científica y de ideas bien estudiadas sobre el desarrollo mental, de las etapas y secuencias del crecimiento psicológico y de las diferencias individuales. En este sentido, se pensó que toda esa información debía ser interesante y útil para los padres de familia, y fue por ello, que se acostumbraba a popularizar los descubrimientos de la psicología del niño, la cual fue tomando importancia como tarea que conducía al esclarecimiento de los padres, a una mayor comprensión y a una mayor habilidad en el cuidado psicológico de los niños.

Fuera del contexto del psicoanálisis, pero con gran influencia de éste, surge la psicología social y la antropología social; las cuales enfatizaron sobre la importancia de los padres de familia en la formación de la personalidad. Al interior de la psicología social norteamericana, destaca la obra de George H. Mead en la que plasmó la idea de que la mente es un fenómeno social y que las influencias sociales tienen una función sobresaliente en el desarrollo del yo.

Por otro lado, durante los primeros treinta años del siglo XX, Murphy y Murphy y Newcomb (citados por Stern, op. cit.); manifestaron que uno de los conocimientos más

esenciales que el niño adquiere, como efecto de sus contactos, es el de ser una persona y para este proceso concluyeron que la influencia de los padres es de sustancial importancia.

Así mismo, Stern resalta los estudios de Manilowski, Mead y Benedict, los cuales pusieron en tela de juicio, algunos supuestos considerados biológicos sobre el desarrollo infantil. Dichas investigaciones generaron un interés por los métodos de la educación del niño utilizados en las sociedades primitivas y su efecto en el posterior desarrollo de la personalidad que estaba determinado, en gran medida, por la cultura en la que el individuo se desarrolla; y como cultura ésta es transmitida a través de los padres de familia.

1.4.1.2 Psicopedagogía

En años más recientes, una de las disciplinas que han contribuido a la educación familiar es la psicopedagogía, la cual se define como la atención y orientación psicológica de los educandos en todos aquellos aspectos requeridos para su educación; y la de sus familias como actores responsables (Boutin, citado por Carreras, op. cit.).

Los aportes de la psicopedagogía se han aplicado en dos dimensiones: la individual y la grupal. Sobre la primera destaca la orientación y diagnóstico en función de:

- ☞ Mejorar el ambiente familiar y la interacción social.
- ☞ Obtener implicaciones educativas del desarrollo intelectual, volitivo, afectivo y social.
- ☞ Destacar aspectos condicionantes del desarrollo psicológico y diferencias individuales.
- ☞ Utilizar pedagógicamente la sociometría y dinámica grupal en el hogar para mejorar las relaciones.

- ☞ **Aplicar y mejorar los medios orientados a prevenir o superar problemas que obstaculicen el adecuado desarrollo integral de los miembros de la familia.**

Por lo que toca al nivel grupal, sobresalen el:

- ☞ **Apoyo a la planeación curricular y didáctica.**
- ☞ **Establecer las bases psicopedagógicas para el estudio de recursos didácticos, textos y libros para padres de familia.**
- ☞ **Métodos, técnicas y procedimientos de enseñanza.**
- ☞ **Sistemas de enseñanza para adultos.**
- ☞ **Diseño de planes y programas.**
- ☞ **Concreción y secuencia de los objetivos educativos de acuerdo con las diferencias sociales e individuales.**

Carreras (op. cit.) confirma que las teorías psicológicas y los modelos pedagógicos también han sido participes en la educación familiar. En el primer caso, los modelos teóricos sobre el aprendizaje humano han influido significativamente en la práctica educativa escolarizada y se han hecho extensivos al contexto familiar en función de las relaciones familiares entre padres, hijos y hermanos entre sí. Tales corrientes han llegado a la familia a través de la escuela, de los grupos sociales a los que pertenece, de la bibliografía escrita y difundida y de cursos semiformales destinados a los padres de familia.

Por lo que toca a la literatura dirigida los padres de familia, los años setenta se caracterizaron por establecer una orientación meramente neoconductista. A través de ésta, a los padres se les presentaban modelos de reforzamiento o extinción para ciertos comportamientos de los hijos basados en el empleo de incentivos –no siempre materiales-. Entre dichas publicaciones Carreras (op. cit.) menciona principalmente

Padres positivos, Padres Eficaz y Técnicamente Preparados, Paternidad positiva, Eduque hijos exitosos, por señalar algunos.

Sin embargo, en los años ochenta se incrementaron las publicaciones para padres bajo la corriente desarrollista, piagetiana y psicoanalítica. Posteriormente, y debido a la necesidad expresada por los padres de familia en torno a su formación para educar mejor a sus hijos, se han generado una gama de programas, libros y proyectos destinados para dar atención a su inquietud.

En función de las publicaciones, Carreras (op. cit.) señala algo muy importante: *“No siempre los artículos ofertados presentan un contenido acorde a la formación integral de los educandos y sobre todo con orientación hacia el respeto y dignidad de las personas”* (p. 24).

Los trabajos reflejan la formación de los profesionales que los escriben, en la mayoría de los casos en este tipo de trabajo subyace alguna teoría psicológica con su respectiva concepción de hombre. Por consiguiente, para el profesional que trabaja con padres de familia se sugiere que conozca lo mejor posible los principios pedagógicos y las teorías psicológicas; no sólo para la formación de otros educadores familiares o padres de familia, si no para que éstos conozcan y puedan formarse un criterio para la selección de programas o libros educativos.

Por lo tanto, es conveniente tener en cuenta las teorías que más han influido en la educación, señalar sus aciertos y limitaciones desde la punto de vista de la educación familiar, así como de su aplicación a la misma.

1.4.1.3 Conductismo

El conductismo tuvo su origen a principio del siglo XX mediante el trabajo realizado por reflejos condicionados del ruso J. P. Pavlov y de los norteamericanos J. B. Watson y B. F. Skinner.

Pavlov (1849-1939) descubrió que los reflejos condicionados podían estimular reacciones así como inhibirlas. Watson se encargó de aplicar las técnicas sobre estímulo-respuesta de Thorndike en experimentos sobre la conducta humana y de los animales. Las conclusiones de sus estudios se convirtieron en la base de la psicología conductista norteamericana, destacando el papel de las asociaciones espaciales y temporales y de la repetición a la conducta orgánica (Smith, citado por Carreras, op. cit.).

Skinner, aunque no estaba de acuerdo con algunos factores relacionados con las teorías de Watson, comparte con él supuestos básicos del conductismo tales como:

- ☞ El condicionamiento es un modelo explicativo válido del aprendizaje humano.
- ☞ Las conclusiones de los estudios experimentales sobre conducta animal pueden ser aplicadas en el hombre.

Desde esta perspectiva, Skinner (citado por Carreras, op. cit.) interpreta a la educación en términos de aprendizaje y refuerzo, enfatizando en las contingencias en las relaciones entre la conducta, por un lado, y las consecuencias de ésta por otro. En este sentido, concibe a la educación como una rama de la tecnología científica estrechamente relacionada con los procesos de aprendizaje, llegando a la conclusión de

que los escasos resultados obtenidos en el campo educativo se atribuyen a la poca intensidad o a la mala administración del refuerzo.

Otra de las aportaciones de Skinner fue la introducción en la psicología de los conceptos de conducta operante, condicionamiento positivo, negativo, de refuerzo intermitente, entre otros.

En términos generales, esta corriente teórica ofrece dos aportaciones esenciales que pueden ser de utilidad en la educación de los padres: la enseñanza programada y las técnicas de modificación de la conducta.

1. La enseñanza programada se define como el recurso o apoyo didáctico para el educador familiar, en la preparación de sesiones de trabajo grupales, sustentadas en la programación lineal, ya que se caracteriza por adaptarse al ritmo de aprendizaje de cada educando, padres de familia o docentes que trabajan con padres, permitiéndoles promover su capacidad de autoevaluación. A ello se suman los textos programados autodidactas que apoyan el trabajo grupal para el estudio de personas que, por sus actividades de trabajo tienen —o creen tener— poco tiempo para estudiar.
2. Las técnicas de modificación de la conducta en el ambiente educativo, tiene como fin asegurar que el educando aprenda, desarrolle o utilice hábitos, destrezas y actitudes positivas de comportamientos.

Para ello, se parte del concepto del refuerzo positivo y negativo. El primero refiere a que cualquier conducta se verá reforzada y, por tanto, se repetirá, si va seguida de consecuencias positivas para quien las realiza. Mientras que el refuerzo negativo describe que toda conducta, que origina la eliminación de algo desagradable, tiende a afianzarse y repetirse.

Desde años atrás los premios y castigos, como técnicas, han sido muy utilizadas por los padres de familia. Pero el conductismo propone utilizarlas de manera intencional y sistematizada mediante: la inmediatez del refuerzo, frecuencia, graduación, secuencialidad e individualización.

Entre sus desventajas, Carreras (op. cit.) señala que estas técnicas parten de la concepción del hombre como “organismo vacío” e ignoran los procesos mentales y la voluntad libre.

Si el profesionista sugiere a los padres recurrir a estas técnicas para la formación de hábitos de sus hijos en cuanto al orden, limpieza e higiene personal o para la eliminación de comportamientos indeseables como los berrinches, desobediencia o control de esfínteres, no debe perder de vista que sólo son un apoyo temporal para la labor educativa de los padres y que debe obedecer a la consecución de objetivos dirigidos al perfeccionamiento integral de los hijos.

1.4.1.4 Gestalt

La gestalt como teoría afirma que los procesos psíquicos son un todo implicado y no una suma de elementos separados. Esta corriente tuvo su origen en 1890 a través de Ch. Von Erenfels quien introdujo el término de gestalt que significa forma, estructura, configuración. Erenfels lo constató cuando se dio cuenta de que una misma melodía podía ser tocada sobre diferentes notas y, las mismas notas ordenadas de diferentes maneras, podían dar lugar a una tonada diferente.

Durante las primeras décadas del siglo XX, la gestalt fue considerada como una nueva corriente psicológica alternativa al conexionismo de Thorndike y al conductismo de Pavlov y Watson.

Entre sus principales exponentes, influenciados por Kant y la fenomenología de Husserl, se encuentran West Heimer, Koffka y Lewin, quienes se opusieron al atomismo subyacente a dichas teorías, sosteniendo que el comportamiento complejo no podía ser explicado como suma de elementos aislados o simples mecanismos de estímulo respuesta.

Por consiguiente, los psicólogos de esta corriente teórica contribuyeron con introducir el concepto de “organización” entre el estímulo y la respuesta, que para éstos el sujeto interviene en la organización de la experiencia externa y contribuye, por tanto, a darle significado. Los gestaltistas sostienen que el aprendiz responde a toda una situación y no sólo en partes aisladas o percibidas de manera sucesiva. Las partes se encuentran interrelacionadas y cada una de ellas contribuye a la organización en la situación de aprendizaje. La estructura (configuración) convierte a todo problema difícil, a toda tarea o material, en algo más que la suma de sus partes (Smith, citado por Carreras, op. cit.).

En otras palabras, el gestaltismo, implica que el individuo que percibe, conoce o aprende, debe participar de forma activa en las diversas situaciones, reafirmando sus propias experiencias y actos mentales. Blázquez Aldama (citado por Carreras, op. cit.) expresa que el organismo no percibe elementos aislados que asocia, sino que percibe una situación organizada, una totalidad, una gestalt. El insight o comprensión brusca (súbita) viene cuando de pronto la percepción de la situación se reorganiza y se ve de otra manera.

Entre sus aportes a la educación, la gestalt se distingue por sus leyes, mismas que coinciden con las de Decroly (pedagogo francés) al sustentar el principio de globalización. El método global para la enseñanza de la lectura es el ejemplo paradójico de esta corriente (Bisquerra, citado por Carrera, op. cit.).

El gestaltismo considera que el individuo que aprende, percibe o conoce, debe participar de manera activa en las diversas situaciones reorganizando sus propias experiencias y actos mentales. Mientras que el papel del maestro debe favorecer las condiciones necesarias para que se produzca el insight. Entre otras aportaciones sobresalen la creatividad o pensamiento productivo de Wertheimer y la dinámica de grupos en educación a partir de los trabajos de Lewin.

Esta última, se sustenta en la teoría de la gestalt a través de Hunt o Kurt Lewin, quien define al grupo como la estructura que emerge de la interacción de los sujetos y que induce a los cambios en los sujetos mismos. Para Sargent y Williamson la dinámica de grupos es un conocimiento que surgió de la psicología gestalt que destaca las fuerzas sociopedagógicas existentes dentro del grupo.

Entre los sujetos que conforman un grupo, se originan múltiples fenómenos (atracción, repulsión, tensión, etcétera). Las perspectivas que se producen entre los integrantes determinan un movimiento, una dinámica que, en un cierto modo, proyecta al grupo en cualquier otra dirección.

Los estudiosos de la dinámica de grupos se han interesado en investigar la formación y los cambios en la estructura y las funciones de los grupos, con el fin de descubrir y formular los principios en los que se sustenta su conducción. Considerando sus implicaciones educativas, la interacción personal es un hecho y, por tanto, los grupos sociales constituyen e influyen sobre el sujeto. El primer grupo que interviene en la relaciones humanas es la familia.

La influencia de la familia es enorme y se extiende mediante la vida del sujeto e influye de manera importante en la formación de esquemas de conducta que serán transferidos a otros grupos sociales. Por tanto, es en la familia en donde empieza la

educación social, misma que continúa en otros grupos como la escuela, colonia, trabajo, entre otros.

De acuerdo con Carreras el grupo puede generar diversos efectos sobre el sujeto, como facilitar el desarrollo de capacidades y superar los problemas personales. Si el grupo se conduce de manera adecuada, sus efectos tienden a ser positivos en sus integrantes. Aplicado en la familia, específicamente en los padres, ello ayudará a sus hijos a relacionarse, respetarse, enfrentar y superar conflictos, resolver problemas de convivencia y desarrollar habilidades sociales y virtudes personales; no obstante, como efecto negativo, la mala conducción del grupo familiar puede generar niños sumisos sin capacidad creativa, hostiles e inseguros.

1.4.1.5 Cognoscitivismo

Esta perspectiva teórica tiene su origen en la escuela Gestalt, misma que se interesa básicamente en estudiar, analizar y conocer los procesos mentales, el desarrollo de estrategias de enseñanza y las técnicas para fomentar la creatividad, producir ideas originales y solucionar problemas.

En ella se distinguen diversas corrientes como es el procesamiento de la información, elaborada por Gagné, el aprendizaje significativo de Ausubel, la teoría instruccional de Brunner y la teoría constructivista de Piaget, quien en las últimas décadas ha influido en los planes y programas de educación básica y, por ende, en la relación maestro-alumno-padres-hijos.

Piaget (1896-1980) llegó a postular que los seres humanos tienen una tendencia innata hacia el equilibrio. Concibió el desarrollo como una progresiva equilibración, un perpetuo pasar de un estado de equilibrio a otro superior. En el campo de la vida afectiva, se ha observado muchas veces cómo el equilibrio de los sentimientos se

incrementa con la edad. En función de ello, las relaciones sociales obedecen a esta misma ley de equilibrio gradual.

A través de estas aportaciones psicológicas de Piaget y de los objetivos que el mismo postuló, Carreras (op. cit.) señala la posibilidad de establecer algunos objetivos y principios psicopedagógicos para la educación como:

- ☞ Formar personas que sean capaces de hacer cosas nuevas y no repetir lo que otras generaciones han realizado.
- ☞ Formar mentes críticas, ávidas de verdad y que no estén dispuestas a aceptar todo lo que se les ofrece.

A través de ello, se lograrán personas creativas, capaces de aprender por sí mismas y que distingan entre la verdad y lo que es gratuito. Mientras que los principios psicopedagógicos se refieren a:

- ☞ La construcción mediante la acción, lo que significa que el educando es un ser activo por naturaleza, de ahí la necesidad de favorecer y estimular su actividad y curiosidad natural. Por consiguiente, la función del educador es propiciar la reflexión y la experimentación.
- ☞ La motivación mediante el conflicto cognitivo, que consiste en poner en discrepancia las estructuras cognoscitivas existentes con los estímulos ambientales.

1.4.1.6 Teorías sobre el aprendizaje social

Por otra parte, Musitú Ochoa (1997) señala al aprendizaje social como otra teoría que ha contribuido a la educación familiar, dando especial énfasis al aprendizaje de los procesos del desarrollo psicosocial de Sroufe y a las recompensas, los castigos y los procesos vicarios de Bandura y Cairns. Algunos supuestos básicos de estas teorías han

sido útiles para comprender los procesos de aprendizaje de los hijos y cómo surgen las diferencias entre individuos. Sus limitaciones han obligado a flexibilizar sus supuestos con el fin de integrar tanto los procesos cognitivos con los mecanismos de interacción social (Musitú, op. cit.).

1.4.1.7 La teoría de sistemas

Entre las perspectivas psicológicas más recientes encontramos la teoría de sistemas. Ésta ofrece una forma válida de conceptualización de familia; su estructura interna, la complejidad de la interacción entre sus miembros y las prácticas educativas de los padres (Minuchín, 1985 citado por Musitu, op. cit.). Esta perspectiva resume en seis apartados los principios básicos que ha aportado a la investigación familiar, en general y a las prácticas educativas de los padres en particular:

1. Cualquier sistema es un todo organizado, y los elementos del sistema serán necesariamente interdependientes. Ello supone que el hecho de considerar los elementos fuera de contexto produce datos fragmentados.
2. Las influencias entre los elementos de un sistema serán circulares, más que lineales.
3. Los sistemas tienen aspectos homeostáticos que mantienen la estabilidad de sus comportamientos.
4. La evolución y el cambio se dan de forma inherente en los sistemas abiertos.
5. Los sistemas complejos están compuestos por subsistemas. Podría decirse que dentro de la organización familiar cada individuo es un subsistema.
6. Los subsistemas, dentro de un sistema más amplio, están perfectamente delimitados, y las interacciones entre comportamientos están gobernadas por conductas y reglas implícitas (Musitu, op. cit.).

Como se acaba de ver, esta gama de teorías psicológicas enfocadas en el contexto educativo, han contribuido a la educación y crecimiento de la familia. No obstante,

Carreras (op. cit.) advierte que, cuando no hay claridad sobre el sentido y finalidad de la familia, se corre el riesgo de ejecutar prácticas y aplicar técnicas con una u otra teoría por ensayo o error con el fin de definir si es útil para resolver los problemas inmediatos. Ello puede ser contraproducente para los educandos, ya que éstos pueden descontrolarse porque, en algunos casos, los educadores asumen ciertos roles directivos o de otra índole, estableciendo reglas que terminan rompiendo o cambiando a otras que les den mejores resultados. Para evitarlo y aprovechar las posibilidades que ofrecen las teorías, es recomendable tener claro qué es la educación familiar, sus propósitos y sentido.

1.4.2 Modelos pedagógicos

Ahora bien, desde hace tiempo, la educación escolar y familiar ha estado sujeta a numerosos debates y reflexiones que han llevado a problematizar o analizar su propia esencia, esclarecer sus fines y necesidades con base al contexto en que se origina, así como con el tipo de persona que se necesita para enfrentar los retos que día con día se hacen presentes. Con base en esto, van tomando causa las prácticas educativas tanto del que enseña como del que aprende.

En este sentido, Carreras (op. cit.) aborda los modelos pedagógicos que han predominado en el terreno educativo, que al igual que las teorías psicológicas, condicionan la práctica actual de la curricula escolar y la vida familiar. No es pertinente traducirla en una mera referencia de contenidos de disciplina y hábitos que han de ser transmitidos y asimilados, sino deben ser vistos de forma más amplia y holística para abordar algunos aspectos, que han preocupado, tanto los pedagogos clásicos como los actuales:

☞ ¿Qué tipo de hombre debe formarse?

- ☞ ¿Qué tipo de estrategias metodológicas pueden coadyuvar a la formación de la persona?
- ☞ ¿A través de qué contenidos y experiencias puede facilitarse el proceso enseñanza-aprendizaje?
- ☞ ¿Cuál es el papel que asumen los padres y maestros?

Para responder a ellos, Carreras (op. cit.) se apoya en cuatro modelos pedagógicos: el tradicional, tecnológico, espontaneísta y el desarrollista o constructivista.

Conviene decir que dichos modelos en los últimos años se han mantenido presentes de forma pura o ecléctica en las prácticas educativas y familiares, y a su vez, han condicionado las relaciones entre el educando y el educado. Por un lado, para favorecer el proceso educativo, por otro para limitarlo.

Debido al enorme sentir de los padres de familia por ser orientados adecuadamente para educar a sus hijos, se ha buscado en los diferentes modelos y teorías psicopedagógicas las formas para solucionar los problemas y desafíos que se les presentan; no obstante, cuando no se han encontrado las soluciones inmediatas, el educador y los mismos padres han recurrido a la aplicación de ciertos modelos sin la adecuada reflexión y convicción sobre lo más conveniente para la educación de los hijos.

1.4.2.1 Modelo tradicional

Este modelo, se ha mantenido por varias décadas en las prácticas educativas, condicionando el proceso educativo y de enseñanza-aprendizaje y su meta principal ha sido la formación del carácter. Este modelo ha contemplado a la enseñanza como la transmisión de conocimientos, experiencias, hábitos y valores que los adultos transmiten a las nuevas generaciones con el fin de que éstas los conserven, acumulen y

reproduzcan. Con base a él, el educador, maestro o padre de familia actúa como un agente activo en el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que es quien establece las reglas, criterios y formas de actuar del educando. El papel de éste último es de receptor, acumula la información y los valores proporcionados y está sujeto a las decisiones, sugerencias y métodos del educador, con ello su participación es pasiva y poco crítica. En otras palabras, el educador es quien posee el conocimiento y la experiencia.

1.4.2.2 Modelo tecnológico

Este modelo surgió dentro del ámbito post-industrial en el que las sociedades se han caracterizado por su alto grado de aceleración y transformación, de los cuales la producción de conocimientos se ha vuelto cada vez más absoluta en espacios de tiempo más breves.

Su finalidad, es moldear la conducta de las personas haciéndolas más productivas y eficaces, proporcionándoles las habilidades y destrezas técnicas como la resolución de problemas, planificación, evaluación, etcétera.

Por otra parte, su meta es lograr la eficacia en la educación de las personas para regular la práctica como una forma de intervención tecnológica que se apoya en las derivaciones del conocimiento científico.

Su método está sustentado en el establecimiento y control de objetivos institucionales diseñados con precisión. El educador se concibe como un técnico eficaz quien es el responsable de desarrollar las capacidades, destrezas y habilidades de los educandos con el fin de capacitarlos para lograr en ellos personas más competitivas y eficaces.

Este modelo tiende a estructurar los objetivos cognoscitivos de manera sistematizada y jerárquica, con la idea de cambiar los contenidos más simples y concretos y posteriormente más complejos y generales para favorecer el aprendizaje.

1.4.2.3 Modelo espontaneísta

Este modelo denominado también como romanticismo pedagógico, parte principalmente del desarrollo natural del alumno. Su origen, se fundamenta en la teoría de Rosseau la cual plantea las disposiciones naturales del niño hacia el aprendizaje. Por otra parte, la corriente pedagógica que subyace en él es la activista, es decir la Escuela Nueva, influenciada por el psicoanálisis. En ella se encuentran las corrientes pedagógicas de Pestalozzi, Clarendon, Decroly, Montessori, Dewey, Freinet, Cousinet, Summerhill, por señalar algunos (Gilbert, citado por Carreras, op. cit.).

El ambiente educativo de este modelo debe ser espontáneo y flexible, sin ningún tipo de coacción, de tal forma que pueda desarrollar sus capacidades y destrezas naturales. Sostiene el respeto al desarrollo espontáneo del niño, sin la intervención de adulto, ya que este último puede cohibir y distorsionar el desarrollo natural de aprendizaje del niño.

Es importante decir que no debe abusarse de este tipo de modelo, es necesario hacer notar a los alumnos sus errores, con el fin de que los identifiquen y no vuelvan a repetirse. A pesar de sus limitaciones, este modelo ha propiciado un avance importante en la concepción educativa que hasta entonces se tenía, sentando las bases para una educación más comprensiva, participativa y corresponsable entre educador y alumno.

1.4.2.4 Modelo constructivista

Este otro modelo surge con el fin de comprender e intervenir en el complejo terreno de la educación. En los últimos años, ha tomado mayor fuerza debido a sus ideas innovadoras que han sido utilizadas para replantear las concepciones sobre la educación en el proceso de enseñanza-aprendizaje, las relaciones entre maestro-alumnos y las acciones para aprender de forma significativa.

Su origen se fundamenta en los supuestos de Sócrates, Kant y Piaget. A través de este modelo se pretende que la persona acceda progresivamente a la etapa superior de desarrollo intelectual con base en sus necesidades y condiciones.

El educador resulta de vital importancia, ya que promueve la transformación de los alumnos, para lo cual necesita conocer el estado en que se encuentra el desarrollo del alumno para determinar sus intereses, necesidades y posibilidades de comprensión.

El alumno es considerado como una persona activa y responsable de sus propio proceso educativo y de aprendizaje, el cual será significativo cuando se relacione con los conocimientos previos a través de la interacción constante con el medio que le rodea.

Sin embargo, Carreras (op. cit.) señala que una limitación de este modelo es que sólo se enfoca en el desarrollo cognitivo del alumno, dejando a un lado la importancia que tiene los aspectos sociales y culturales como factores que influyen en el proceso educativo.

1.5 Desarrollo de la educación a padres de familia en diferentes países

Después de haber abordado las diferentes teorías y modelos educativos que han influido de manera directa en la educación de los padres de familia, ahora se revisará el desarrollo de la educación familiar en diferentes países. De alguna manera se ha tenido la idea de que la educación para padres tuvo su origen en Europa, específicamente, en Francia. Sin embargo, Isambert (1959) señala que el primer país que desarrolló este tipo de educación fue Estados Unidos y en poco tiempo fue alcanzando un nivel muy superior que en cualquier otro país. Aquí fue donde se encontró una aplicación práctica a las ideas de los filósofos del siglo XVIII, particularmente, las ideas individualistas de Rousseau sobre la familia.

A partir de 1815, se conformaron las primeras reuniones de padres bajo el nombre de Asociaciones de Madres de familia. Éstas surgieron espontáneamente y consiguiendo cierto desarrollo en todo el país; tenían un carácter religioso y moral, especialmente entre las sectas calvinistas y protestantes. Posteriormente, aparecieron diversas publicaciones, como el *Mothers Magazine*, el *Mothers Assistant* y el *Parents Magazine*, entre otras. Al mismo tiempo, se crearon asilos y jardines de infancia en los que también se instruía a los padres. En este mismo contexto, en 1861 la obra del inglés Spencer, llamó la atención en Estados Unidos por sus principios sobre la educación a los padres.

Por otra parte, en la Sociedad para el Estudio de la Naturaleza del Niño, entre sus diversas acciones, se discutían los métodos relativos a la formación de los padres. En aquella época, la afición y el interés por la psicología, y especialmente por la del niño, se esparcieron por todo el país y marcaron la pauta para la educación de los padres.

A manera de ejemplo, Isambert (op. cit.) menciona la publicación de J. M. Baldwin acerca de sus observaciones de tipo clínico sobre el niño, las encuestas estadísticas de

Stanley Hall y la introducción de los tests a los laboratorios para el estudio diferencial de los sujetos. Todos estos trabajos, según el criterio de sus autores, encontraban aplicación práctica en la educación de los padres.

Cabe decir, que los estudios sobre el desarrollo del niño, eran complementados con una investigación sobre la influencia de los padres y con los medios adecuados para mejorarla. Tanto los institutos, como en las diversas asociaciones, incluyeron ambos aspectos en sus programas, de modo que el rápido progreso de la psicología sirvió para lograr una mayor difusión de la educación de los padres.

Sobre la impartición de la educación a padres, Isambert (op. cit.) menciona que ésta se realizaba bajo la inspiración de Stanley Hall, en la Asociación Americana de Mujeres Universitarias y en el Congreso Nacional de Padres y Maestros. Sus acciones fueron seguidas por otras agrupaciones privadas, como la Asociación Americana para la Economía del Hogar y el Comité Nacional de Higiene Mental.

Por su parte y gracias al apoyo financiero que aportó en 1923 la Fundación Rockefeller, la educación de los padres se vio incrementada considerablemente. Ésta distribuyó fondos tanto para fundar o reforzar los centros de investigación, como para acrecentar la ayuda efectiva otorgada a los padres y para formar especialistas en educación de los padres, lo cual implicó contactar con especialistas.

En función de estas acciones fue necesario investigar la calidad y los efectos de los métodos empleados. Las instituciones encargadas de ello fueron dos: la Universidad de Iowa y el Consejo Nacional para la Educación de los Padres.

Desafortunadamente en 1938, dichas actividades se vieron truncadas a raíz de la desaparición de la Fundación Rockefeller. Cierta número de órganos técnicos de investigación y de formación de especialistas tuvieron que desaparecer por falta de recursos financieros. Por tanto, también la especialización de educadores de los padres

quedó suspendida. No obstante, la educación de los padres ya se había introducido en las relaciones sociales y respondía a una necesidad sentida por el público, por lo que difícilmente podía interrumpirse su avance.

Ante tales circunstancias Isambert (op. cit.) menciona que en 1946 se le dio un nuevo impulso a la educación de los padres. Las autoridades federales sumamente preocupadas por el desarrollo de las enfermedades mentales, que se originaron después de la segunda guerra mundial, decidieron favorecer económicamente a las ligas e instituciones de higiene mental y extender sus actividades a la educación de los padres. Esta decisión le dio un nuevo giro, provocando una revisión crítica de sus métodos.

Por otra parte, la influencia ejercida por los especialistas de higiene mental sobre la educación de los padres se difundió por medio de libros, periódicos y charlas radiofónicas. A su vez, los sociólogos de ese tiempo señalaron un aumento muy considerable en los divorcios y en la delincuencia juvenil incluso, en los niños se comprobaron trastornos neuróticos. La causa de estos problemas se atribuyó a la educación familiar anárquica, la cual creaba en los jóvenes sentimientos de inseguridad y de abandono. En este sentido, se estimó que era preciso emprender investigaciones sociológicas, igualmente, se llegó a preguntar si la divulgación de los conocimientos psicológicos, emprendida desde hacía medio siglo para la educación de los padres, constituía un método suficiente.

Desde el punto de vista de Isambert, aún cuando resulte difícil apreciar la actividad real de la educación de los padres en Norteamérica, todo parece indicar que fue bien acogida y que dio respuesta a una preocupación general. Se afirma que las conversaciones femeninas, se orientaban mucho hacia problemas educativos, lo mismo ocurrió con las lecturas, las audiciones y los espectáculos.

Pero, ¿cuándo surge la educación de los padres en Europa? Isambert (op. cit.) describe que esta modalidad educativa surge por primera vez en Francia. Las primeras actividades en torno a ella, fueron emprendidas a través de algunas reuniones de padres que fueron convocadas por iniciativa de algunos inspectores de Enseñanza Primaria, apoyados por la Liga de la Enseñanza. Ésta última, fundó en 1903 la Unión Nacional de Padres Educadores y en ella se proponía: *“convertir a la familia en una educadora mejor y estudiar y propagar las nociones científicas relativas a la pedagogía familiar”*.

Por su parte, en 1909 la señora Moll-Weiss fundó en París una Escuela de Madres y fue apoyada por cierto número de personalidades universitarias. La fundadora impartía sus cursos, tanto a mujeres adolescentes como a madres jóvenes, sin embargo, la Escuela tuvo una vida muy efímera a causa de la guerra.

Hacia 1910 G. Bertier fundador de la “École des Roches”, creó un periódico destinado a aconsejar y a instruir a los padres. Esta publicación se mantuvo vigente hasta los años comprendidos entre ambas guerras mundiales y sirvió de enlace entre aquellas primeras iniciativas como la de la señora Vérine, que en el periodo subsiguiente, estableció las bases del movimiento en Europa Occidental. En esa misma época, fueron apareciendo otras iniciativas que se desarrollaban en parroquias católicas o en círculos protestantes, desafortunadamente, ninguno de estos movimientos consiguió extenderse, todos fueron de corta duración y desaparecieron con la primera guerra mundial.

Posteriormente, finalizadas las dos guerras mundiales se hizo evidente un cambio en la estructura de la familia y en el papel desempeñado por los padres y la influencia de éstos sobre los hijos; sin embargo, aunque los padres no siempre concientes de ello, nunca pretendieron abandonar los principios tradicionales. Algunos padres se aferraban a su autoridad absoluta, a aquel derecho de propiedad sobre los hijos del que se sentían desposeídos. Sus creencias tradicionales, su amor propio, sus costumbres, su cariño “posesivo” hacia los hijos; se hallaban alterados. Otros, se irritaban o procuraban

imponer los antiguos métodos, originando a menudo conflictos violentos y rupturas desastrosas. En cambio otros padres, y de manera extrema, se dejaron ganar por las ideas nuevas y sin resistencia alguna promovían en sus hijos una independencia absoluta renunciando prácticamente a desempeñar su papel. En suma, la época entre ambas guerras constituyó un periodo de transformación en la vida familiar.

No obstante, y remontándose a los años veinte, en 1928 la señora Vérine “una mujer de letras” y apasionada por los problemas educativos, fue invitada por un Comité de Estudios para pronunciar una conferencia sobre educación sexual. Esta cuestión, a su parecer, evidenciaba la huída de algunos padres de sus deberes educativos por miedo a las dificultades que supone. En su exposición, amplió el problema sexual para plantear de una manera más general, la necesidad de devolver la confianza a los padres en lo que respecta a su posibilidad de desempeñar debidamente la función educativa. Se refirió además, a la necesidad de fundamentar la autoridad en una educación apropiada, en un mejor conocimiento, en una mejor comprensión del niño y en el empleo de métodos nuevos. Así mismo, durante el transcurso de esta reunión, lanzó por primera vez, el nombre que tanta difusión ha tenido: la “Escuela de los Padres”

La iniciativa de la señora Vérine consistió de un esfuerzo para conciliar los principios antiguos de la autoridad paterna; con las ideas de autonomía de la persona del niño. Pedagógicamente, pretendía conciliar los métodos tradicionales de la enseñanza moral con los métodos activos de formación de personal.

El nombre “Escuela de los Padres”, era nuevo y sedujo a los asistentes de su conferencia a pesar del escándalo que podía suscitar a los oídos de cuantos continuaban fundamentando la autoridad de los padres en una especie de infabilidad y de omnisciencia divinas. Durante los años siguientes, la señora Vérine hizo ver a toda una élite intelectual, que reunía año tras año en congresos, los distintos fenómenos sociales que justificaban una educación de los padres.

Gracias a su tenacidad, al desinteresado esfuerzo personal y por el apoyo recibido por parte de sus simpatizantes, es que pudo construir su Escuela de los Padres y experimentar distintos métodos de trabajo. Se sabe, que entre 1928 y 1939 organizó congresos anuales, conferencias en el Museo Social e incluso en algunas Facultades de provincias como Estrasburgo y Toulouse. También impartió charlas en los centros sociales de los suburbios de París, en los círculos de estudios de los Institutos de Enseñanza Secundaria, bajo el patronato de la Federación de los Padres de Alumnos; así como pláticas radiofónicas. Por otro lado, fundó una biblioteca en la que en 1939, organizó cursos para educadoras familiares con el apoyo de la Caja de Subsidios Familiares de la región parisiense.

Al mismo tiempo, fueron fundadas otras escuelas filiales en Tolón, Marsella, Niza, Lyon, Lille y Nancy. Después de una interrupción de dos años, debido al inicio de la segunda guerra mundial, en 1942 la Escuela de los Padres pudo reanudar sus cursos para educadoras en la Facultad de Medicina. A ellas, añadió secciones de higiene, de puericultura y de artes del hogar. Seguido de esto último, organizó comisiones de estudios médico pedagógicos y sólo después de quince años de intensa labor, obtuvo apoyo financiero por parte de los poderes públicos.

En cuanto a los temas que se trataban en la Escuela de los Padres eran sumamente variados. Sin embargo, la psicología del niño ocupaba un lugar privilegiado en los programas, ésta se presentaba desde un punto de vista práctico y educativo. Desde su fundación, la Escuela se valió en muy amplia medida, de especialistas clínicos. Éstos contaban con la habilidad de distinguir la diversidad de los casos particulares y, en cada uno de ellos, la multiplicidad de los problemas y sus influencias.

A manera de reflexión, Isambert expone en torno a lo anterior, que la educación debía diferenciarse cuidadosamente de la medicina, dirigiéndose no a enfermos, sino a la

generalidad de los niños y adultos. Con ello, el médico-psiquiatra adquiría en el ejercicio de su profesión, una experiencia psicológica práctica utilizable en la educación de los padres; con la condición de librarse de ciertas deformaciones profesionales.

En 1946 la enfermedad de la señora Vérine obstaculizó su brillante labor y la Escuela de los Padres entró en un pequeño letargo. Bajo nueva dirección, y con la presidencia del profesor Heuyer, reemprendió dos años más tarde su desenvolvimiento, adaptándose a la evolución social, valiéndose de las aportaciones de las diversas ciencias, imaginando y experimentando métodos de acción y coordinando las iniciativas y los esfuerzos surgidos en Francia y en los países vecinos.

Éstas acciones, originaron una serie de instituciones especializadas en diversas regiones de Francia, que desafortunadamente desaparecieron con la guerra. No obstante, otras organizaciones independientes surgieron después de finalizada ésta. La primera fue la Escuela de los Padres de Chambéry, creada en 1946, enseguida aparecieron las de Triyes, Reims, Aix-en-Provence, Metz, Bayona, Estrasburgo, Toulouse, Laval, Clermont-Ferrand, Nimes, etcétera. Si bien todas trabajaban con medios reducidos, para adquirir mayores ingresos en ocasiones celebraban exposiciones, organizaban cines-club, formaban bibliotecas, entre otras actividades.

Así pues, la Escuela de los Padres despertó un interés sobre sus actividades a diversas federaciones, como la de los Padres de Alumnos de Institutos y Colegios y de la Federación de los Padres de los Alumnos de las Escuelas Primarias. Para 1954 se acordó la creación entre sus consejos departamentales, de comités especiales de Escuelas de los Padres, con la colaboración de la Escuela de los Padres y Educadores de París, aunque dichos comités, sólo se limitaron a organizar conferencias.

Estas iniciativas se multiplicaron con regularidad, las más serias, se agruparon en la Escuela de los Padres y Educadores que a su vez pertenecían a una Agrupación de Estudios. En 1957, dicha agrupación se internacionalizó, reuniendo Escuelas de Padres belgas, italianas, suizas y luxemburguesas, mismas que se reunían, en el Centro Internacional de Estudios Pedagógicos de Sévres. La expansión de la educación de los padres en diversos países, se debió al interés demostrado por algunos organismos internacionales.

Sin embargo, en 1955 la Organización Mundial para la Educación Preescolar colaboró con la UNESCO, con el fin de estudiar la educación de los padres impartida en las escuelas maternas, los jardines de infancia y establecimientos similares. En 1958 incluyó este mismo tema, en la orden del día de su asamblea general, celebrada en Bruselas.

Otro impacto de la educación de los padres, fueron las reuniones internacionales como las celebradas en el Congreso Mundial de la Salud Mental, en París y en el Congreso Internacional de Psiquiatría Infantil, en Holanda. Estas reuniones internacionales, permitieron comprobar que, pese a la diversidad de las civilizaciones, se impusieron ciertas directrices comunes en la evolución social. Con ésta, y paralelamente con la introducción de las ciencias psicológicas y sociológicas, condujeron a la aparición, bajo una u otra forma, de una educación de los padres.

En cuanto a la expansión de la educación de los padres a otros países, Isambert (op. cit.) señala que en Canadá, el Dr. Blatz fundó en 1926 el Instituto para el Estudio del Niño. Desde entonces, dicha institución desarrolló simultáneamente su actividad en el campo de la investigación psicológica del niño y en el de la educación de los padres. Tal fue su interés, que constituyó grupos de padres que fueron instruidos mediante la observación de niños en una escuela maternal, y también por medio de sesiones de discusión y seminarios de formación de educadores. Seguida de ésta, en Montreal se

fundó una Escuela de los Padres que mantenía contacto con la Escuela de los Padres de París, lo mismo ocurrió en Bélgica y Suiza.

En el caso de Alemania, las instituciones más específicas fueron las Escuelas de Madres. Éstas se encontraban preferentemente orientadas hacia los problemas médicos y domésticos, mismas que fueron fundadas en 1918 por asociaciones benéficas, instituciones confesionales o por municipios. Para 1932 ya existían 32 de éstas escuelas establecidas, sobre todo en las grandes ciudades. Sus enseñanzas eran consideradas eminentemente prácticas. Posteriormente, se experimentó un incremento en temas como pedagogía y psicología familiar; y para 1957 se fundó en Hannover, una Escuela de los Padres. Otras se encontraban funcionando en Berlín Occidental y en Ulm. Las Escuelas de Madres, también se desarrollaron ampliamente en la Suiza alemana. Las de Winterhur, Zurci y Lucerna se transformaron en verdaderas Escuelas de los Padres.

En Austria, cuna del psicoanálisis y de otras escuelas psicológicas, esta tradición se suscito por parte de los psicólogos, de los médicos y del cuerpo docente. Para ello, se crearon cursos para los padres, mismos que se desarrollaban en instituciones sociales de todas clases: consultorios maternales, pedagógicos y de orientación. Adicionalmente, se impartían conferencias en las escuelas, en las iglesias y en las asociaciones de familias. Estas actividades no sólo se efectuaban en Viena, sino también en las principales ciudades del país.

En el caso de Holanda, la educación de los padres surgió por iniciativa de algunas instituciones de carácter privado que lograron conseguir financiamiento por parte del Estado. En este país existió una asociación para la protección de la infancia delincuente y abandonada (“Pro Juventus”); misma que impartió una serie de enseñanzas a los padres de ambientes modestos en la pequeña ciudad de Stenwijk, fundamentándolas en una psicología de la infancia de carácter sumamente práctico. También existieron varias asociaciones esparcidas por todo el país, confesionales o laicas (Cruz Amarilla,

Naranja o Verde), que brindaban consejos a las madres respecto a las necesidades de sus hijos.

En Finlandia, la educación de los padres consiguió una difusión que alcanzó a todo el país. El impulso se debió a una asociación de higiene mental denominada “Liga Mannerheim”. Aun cuando la población vivía muy diseminada, en familias aisladas, las reuniones de padres gozaban de una acogida excepcional, funcionaban agrupaciones de manera regular en 162 localidades, y en trece de éstas se organizaban jornadas para la formación de dirigentes.

En 1951, el gran Ducado de Luxemburgo adoptó la iniciativa al fundar el Consejo Superior de Familias, en el que se organizaban lecciones de preparación al matrimonio en las escuelas y en los centros educativos para jóvenes y cursos para los padres, seguidos de discusiones y de consultas.

En Italia, diversas iniciativas privadas tuvieron efecto como las Escuelas de los Padres de Milán, Florencia y Turín. Por otra parte, grupos médicos y de educadores de Roma también organizaron conferencias y reuniones de padres. En años posteriores, el Ministerio de Educación Nacional emprendió la tarea de crear escuelas de padres en colegios y centros de educación primaria.

Por su parte, en 1963 psiquiatras españoles iniciaron una Escuela de Padres en estrecha colaboración con la Agrupación de Estudios Internacionales y con la Escuela de los Padres. Entre tanto en Portugal, los paidopsiquiatras fundaron en 1956 una escuela de los Padres para desarrollar cursos de psicología infantil.

En cambio, Inglaterra desde el final de la segunda guerra mundial, se caracterizó como una de las naciones más importantes en cuanto estudios psicoanalíticos y psicológicos; aún cuando no había fundado algún organismo especializado en la educación de los

padres. No obstante, practicó con bastante amplitud, visitas a los padres de todo recién nacido y, según los casos, los orientaban y dirigían hacia los consultorios médicos, al mismo tiempo que consideraron como un deber, ejercer su función educativa, principalmente en el aspecto de la salud y, en cierta medida, también en el orden psicológico. Aunado a estas actividades, desempeñó labores similares en las clínicas de Higiene Mental.

En Europa Oriental, fue curioso observar que nacida de una evolución completamente distinta, la educación de los padres surgió en la URSS, al mismo tiempo que se fundaba en Francia la Escuela de Padres. Desde 1930, y con base a una política nacionalista, restableció la importancia de los lazos familiares. Simultáneamente, el pedagogo Makarenko, tras haber adquirido prestigio por su labor reeducativa de los jóvenes delincuentes, se dedicó a proporcionar “consejos” a los padres a través de la radio. Después de publicar *El Libro de los Padres* promovió la acción del Estado a favor de una educación para éstos. Dicha educación, se confió al personal encargado de la enseñanza, quienes a través de comités, organizaban pláticas y discusiones sobre la educación de los niños. El objetivo de los maestros, fue conseguir ante todo, un buen rendimiento escolar de los niños, relacionado éste con una educación que se orientaba esencialmente hacia la sumisión absoluta del joven a la sociedad y, específicamente a la república socialista.

En cuanto al conjunto de las democracias populares, específicamente en Checoslovaquia, la idea de la educación de los padres fue introduciéndose sin suscitar ninguna actividad especializada en este sentido. Los trabajadores sociales, los médicos y el cuerpo docente, mostraron interés por este asunto a través de sus respectivas funciones.

En Polonia, por el contrario, se originaron iniciativas que procuraron profundizar en el problema y recoger información acerca de métodos que se habían experimentado. La

Escuela Municipal de los Padres fue fundada en Varsovia, misma que sirvió de modelo a numerosas escuelas creadas a partir de 1956 por la Federación de Asociaciones de Cultura Popular. Dichas escuelas alcanzaron éxito, aun cuando sus dirigentes no se encontraban bien preparados.

Otro país interesado por la educación de los padres fue Yugoslavia. Al finalizar la segunda guerra mundial mejoraron los niveles de vida. Se sabe que en varias de sus ciudades como Belgrado, Zagreb, Liubliana y Sarajevo, se fundaron Escuelas para Padres. Ellas tuvieron contacto con las Asociaciones para la Juventud y organizaron conferencias para los padres en las escuelas que las solicitaban. Sus conferencias fueron resumidas en folletos que posteriormente se distribuyeron, específicamente, en escuelas de Belgrado. Los temas que ahí se trataban eran de carácter médico, pero hacían énfasis en los educativos. Así mismo, fue difundida una doctrina en la que se decía que una vida social activa y armoniosa resulta tan útil como unas lecciones con vistas a mejorar las cualidades de los padres.

En el continente africano, específicamente en Egipto, se llevaron a cabo pláticas radiofónicas, y en distintos colegios se instruía para el matrimonio desde el punto de vista de la puericultura y de la economía doméstica. También se pronunciaron conferencias en las Universidades Populares de Adultos; se preparaban reuniones de padres en las escuelas y los asistentes sociales efectuaban visitas domiciliarias, entre otras actividades. Sin embargo, estas acciones se encontraban estrechamente relacionadas con la situación en la que se hallaba la mujer en la familia y en la sociedad, en las que al parecer la autoridad todavía prevalece en el varón.

Así también, en 1956, en Madagascar se llevó a cabo una experiencia de Escuela de los Padres por un profesor que se había trasladado a París para estudiar el funcionamiento de la Escuela. El intento encontró una acogida muy favorable. En Túnez tuvo lugar un experimento que duró varios años, y estaba dirigido tanto a los árabes como a los

Europeos. Sin embargo, por los acontecimientos políticos, se vio en la necesidad de interrumpir su labor educativa.

De Asia no se tiene información suficiente. Sin embargo, en Japón se desarrollaba una actividad educativa oficial de preparación a la vida familiar y de educación popular de los adultos. A ello, habría que agregar las actividades de asociaciones femeninas y de padres de alumnos. Dicha enseñanza abarcó la psicología y fue aceptada favorablemente por la población de la clase media.

En Filipinas, conforme a la información que se tiene, la educación a los padres se realizó a través de la enseñanza en materia de puericultura e higiene. Así mismo, se proporcionaba ayuda psicológica, con el apoyo de los servicios sociales y clínicas de orientación infantil. Ello inspiró, por otro lado, trabajos periodísticos y emisiones radiofónicas.

Por último y por lo que toca a nuestro continente, en América del Sur y específicamente en Brasil, Venezuela y Argentina; se organizaron Escuelas de los Padres, con base en la experiencia francesa. En Brasil, se instituyó la orientación educativa en las escuelas y ésta se encontraba a cargo de psicólogos escolares. Dicha orientación tenía el propósito de lograr un acercamiento con los padres a través de reuniones.

Con este breve recorrido histórico, se puede apreciar el esfuerzo logrado por todos los países que han participado en la labor de orientar; de alguna u otra forma, a los padres de familia. Así también, se hace evidente un esfuerzo constante, aún cuando se han presentado o prevaecido situaciones de tipo político y social que han afectado dicha labor.

1.6 Origen de la escuela para padres en México

Ahora en este último apartado, se revisarán las acciones que se han desarrollado en torno a la educación de los padres en nuestro país.

En la información expuesta en el trabajo de Carreras (op. cit.) se advierte que en la época precortesiana, específicamente en la sociedad prehispánica, la educación de los hijos estaba a cargo de la madre. Ella estaba considerada como la responsable del desarrollo físico y educativo de sus hijos. Desde el momento en que éstos nacían, se les destinaba a una determinada actividad, con el fin de complementar la función social.

En el caso de los hijos varones, éstos permanecían con sus padres hasta su adolescencia y posteriormente eran trasladados al Calmécac o al Tepochcalli. Por lo que toca a las niñas, éstas eran llevadas a algún templo con el fin de cuidar del mismo o para ser educadas para el matrimonio. En suma, la educación de los hijos se perfilaba hacia el mantenimiento de las costumbres, especialmente al desarrollo de virtudes y hábitos, que en ese tiempo se practicaban.

Mediante el Huehuehtlahotolli que significa la evocación de los testimonios de la antigua palabra de los Náhuatl, se transmitían las costumbres, tradiciones, simbolismos, idiosincracia, creencias y forma de vivir en México antes de la conquista española. De manera adicional, ésta misma representaba la guía espiritual y moral del pueblo Náhuatl. Por su parte, los ancianos compartieron sus enseñanzas a través de códices, mismos que padres y maestros utilizaban para alcanzar la sabiduría y plenitud de sus hijos o alumnos.

Así mismo, el Huehuehtlahotolli contenía las conversaciones entre padres de familia e hijos y de los señores a sus vasallos. Éstas se organizaron en torno a la temática que abordaban:

“Los que hacen referencia a los momentos fundamentales de la vida el nacimiento, la dedicación a la escuela, el matrimonio, el embarazo, la enfermedad y muerte.

Los que tratan sobre aspectos de gobierno y del orden socio político.

Los referentes a las pláticas de determinadas ocupaciones médicos, artesanos, mercaderes, etcétera.

Y los que tratan otros aspectos como la cortesía, discursos y oraciones a distintos dioses prehispánicos” (Carreras, op. cit. p. 85).

De estas mismas conversaciones resaltan una doctrina religiosa, moral y educativa que, con base a ellas, se intentaba guiar, observar y aconsejar a los hijos en diferentes etapas de su vida.

Posteriormente, es decir después de la conquista española, la educación de los hijos se mantuvo bajo la responsabilidad de los padres de familia. No obstante, también prevaleció la lucha por mantener y transmitir las tradiciones y/o costumbres, entre ellas las que refieren a la educación del género femenino. Por ejemplo a las mujeres se les preparaba *“para trabajar y liberarse de la pobreza para dejar de ser una carga improductiva para la sociedad; las mujeres no debían olvidar que eran dependientes de los varones ni pretender establecer una igualdad con éstos. Podrían instruirse sólo en aspectos útiles a la familia, acordes con la honestidad y recato que más bien era una obligación” (Carreras, op. cit. p. 89).*

En cambio, los niños y adolescentes eran educados de manera tradicional, pero también tenían acceso a *“las nuevas corrientes de pensamiento que llegaban de Europa a través de los textos políticos y filosóficos de los cuales representaban para la*

autoridad una gran peligrosidad, para contrarrestar la mala influencia de tales lecturas se recomendaba la lectura de libros piadosos” (Carreras, op. cit. p. 89).

De ello, Carreras (op. cit.) expone, a manera de reflexión, que la sociedad y la familia de esa época se mantenía cerrada ante los cambios ideológicos, culturales y sociales que venían surgiendo. Se llegó a comprobar la ineficacia del exceso de consejos en torno a la educación familiar. Ello se atribuyó a la rigidez, rigor y censura de la interacción con otros y de libros, lo cual reflejó la insatisfacción de algunos padres y autoridades. En suma, la educación que en esa época se mantenía latente, se arraigaba en sus tradiciones y viejas disposiciones; y por ende, limitaba la independencia y formación cultural.

En años subsecuentes y ubicándonos en el periodo posterior a la Revolución Mexicana José Vasconcelos, al crear en 1921 la Secretaría de Educación Pública se dio a la tarea de ampliar un programa de alfabetización en el *“que deja ver entre líneas su preocupación por una especie de educación para padres”* (Carreras, op. cit.). Ésta última estaría bajo la responsabilidad de los docentes quienes tendrían la función de promover los hábitos de limpieza de sus educandos. Como efecto de ello, llegó al punto de reformar el Artículo Tercero de la Constitución para enfatizar el deber de los padres de familia como alimentar y cuidar a sus hijos. Como propósito principal se planteó *“infundir sanos principios morales, propagar la higiene y preparar buenos ciudadanos y hombres dignos”* (Tell Claudel, 1920, citado por Carreras op. cit.). Para lograrlo hubo que empezar por mejorar la relación entre padres de familia y maestros.

Así pues, la educación familiar recayó en la mujer. Ello se justificaba con base al hecho de que ella era quien permanecía la mayor parte de su tiempo en el hogar y por consiguiente también con los hijos. Por otro lado, en 1948 Justo Sierra manifestó *“aquellas mujeres que asistían a la escuela tendrían más armas para formar mejor a sus hijos”* (Carreras, op. cit. p. 90).

Con anterioridad, en 1936, el Estado mexicano crea su autoridad y su relación con la educación familiar con base a muchas de las enseñanzas dejadas en la URSS. La influencia del educador Makarenko era evidente en la política social y educativa del gobierno socialista de Cárdenas (1934-1940), mismo que se ocupó de la educación familiar.

De manera similar, como en Estados Unidos y otros países de Europa en México la educación familiar dio comienzo *“por el grave problema de abandono a los hijos, la delincuencia y la mortalidad infantil; la causa de este abandono era la desorganización familiar y la falta de interés de los padres para con sus hijos”* (Carreras, op. cit., p. 91). Tales situaciones, se atribuían a las actividades antisociales por parte de los padres de familia y por consiguiente *“los niños recibían el ejemplo nocivo de sus mayores (El maestro Rural, 1934)”* (Carreras, op. cit.). En respuesta a ello, se planteó dejar a los niños bajo la responsabilidad de la beneficencia de esa época.

También se apeló en torno al Artículo 382 del Código Civil para obligar a los padres de familia a *“que alimentarán a sus hijos, ayudar con granos y/o dinero a aquellos padres que enviaran a sus hijos a la escuela a fin de prepararlos para la vida”* (Carreras, 2000).

Por su parte, la participación de los padres de familia en la escuela surgió desde 1929. No obstante, en 1933 y en el corto mandato de Abelardo Rodríguez, se expidió el reglamento de los padres de familia en el Distrito Federal. En él, se reconoció la necesidad de organizar la representación de las personas que ejercían la patria potestad o la tutela de los menores ante las autoridades educativas.

En años más recientes, Brito Alviso (1996) menciona, en su trabajo denominado *Antecedentes Históricos de las Escuelas para Padres*, que de manera más formal en México las actividades de las escuelas para padres tuvieron su origen a partir de la década de los años 70's en diversas instituciones de salud. Entre ellas, sobresale el trabajo realizado en el Hospital Psiquiátrico Infantil Dr. Juan N. Navarro. Seguido de ésta, en el periodo que corresponde a 1970-1974 destaca el trabajo realizado en la guardería de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes ya que contó con su propia escuela para padres, así como la Lotería Nacional, la Secretaría de Salubridad y Asistencia y el Instituto de Servicios y Seguridad Social para los Trabajadores del Estado (ISSSTE).

Mediante éstas, en 1972 se instituyó este tipo de actividades en la Institución Mexicana de Asistencia a la Niñez y para 1977, con carácter abierto y de libre acceso, en el Club de Periodistas de México en donde generalmente las acciones giran en torno a la organización de conferencias y ciclos.

Para la década de los años ochenta, específicamente en 1985, el Instituto Nacional de Salud Mental del DIF inició su trabajo con padres de familia a través de su Programa Escuela para Padres. Al siguiente año, se tomó la decisión de trabajar con esta población una vez a la semana a través de un ciclo de pláticas. En 1987, a este mismo programa, se le adicionó un curso central sobre crecimiento y desarrollo, con una duración de un año escolar. Los temas tratados se han impartido de acuerdo a los intereses de los padres de familia en la modalidad de cursos, pláticas o conferencias. Dichas modalidades también han sido dirigidas a parejas, al público en general, matrimonios con hijos, y adolescentes que, en un futuro próximo serían padres.

Por su parte, la Sociedad Médica del Hospital General de México de la SSA (ahora Secretaría de Salud), organizó un curso teórico denominado Escuela para Padres, y esta dirigido a padres de familia, profesores de educación primaria y de educación especial,

psicopedagogos, trabajadores sociales, pediatras, enfermeras, psicólogos, médicos generales y otros profesionales de carreras afines. Este curso fue instituido por primera vez en el área de pediatría, con el nombre de “Clínicas de Padres”; posteriormente en 1987, se constituyó como curso. Desde entonces se impartió cada año, con una duración de treinta horas curriculares durante una semana. Dicho curso consistió de una serie de conferencias que englobaron cuatro áreas: aspectos generales, la vida afectiva infantil, trastornos del desarrollo y alternativas de tratamiento.

En el Hospital Central Norte de PEMEX, la Escuela para padres funciona desde 1988. Durante cuatro años, se programaron dos cursos y a partir de 1993 se desarrolla con base al ciclo escolar establecido por la Secretaría de Educación Pública (SEP). Dicho programa está a cargo del Departamento de Trabajo Social y esta dirigido a los padres de familia y público en general, siempre y cuando éste último, sea derechohabiente del servicio que ofrece la institución. Los temas contenidos en el programa, son impartidos por profesionales de la medicina, psicología, trabajo social, nutrición y otros profesionistas afines.

Durante esta misma década, la Secretaría de Educación Pública (SEP) puso en acción su Escuela para Padres, desde 1980, como programa, dentro de las modalidades escolarizada y no escolarizada de la Educación Inicial y Preescolar. El programa está destinado a las comunidades urbanas con mayores problemas sociales y económicos. Para su desarrollo, se hace necesaria una capacitación previa, tanto para el personal que lo imparte, como para los miembros de las comunidad. Éstos últimos, a su vez, lo desarrollan en sus propias comunidades bajo supervisión. Para ello, se cuenta con materiales didácticos como libros, revistas y folletos ilustrativos. El programa también se imparte en instituciones de las mismas comunidades, como pueden ser la iglesia, la escuela, el centro de salud, etcétera. Éste se apoya económicamente en los recursos profesionales que las mismas instituciones facilitan.

Por lo que respecta a la década de los años 90, en noviembre de 1992 la Dirección General de Educación Preescolar, a través del Sistema Nacional de Orientación Educativa (SNOE), instrumentó un programa de capacitación destinado a los Orientadores de Educación Secundaria. Ello con la finalidad de organizar Talleres de Escuela para Padres, en los planteles educativos. Por tal razón, la Dirección General de Secundaria Técnica (DEGEST), asume una responsabilidad social en la que se ofrece a la población demandante el servicio, de una manera armónica e integral, a través de una educación de calidad e incorporando a su diario quehacer actividades que, aunadas al conocimiento científico y tecnológico, estimulen en los niños y jóvenes el desarrollo de acciones de solidaridad social. Además, este nivel educativo reconoce la necesidad de abrir la escuela a la colectividad, incorporando no sólo a los jóvenes menores de quince años que cursan este nivel, sino a padres de familia y a la población en general a tareas de alfabetización, formación tecnológica, escuela para padres, salud reproductiva, entre otras acciones.

Así pues, la organización y el desarrollo de los Talleres de Escuela para Padres, están a cargo de los orientadores educativos que se encuentran en los planteles que, por lo general, son psicólogos o pedagogos. Su temática fue constituida por 21 unidades programadas para trabajar en 84 horas efectivas, por lo cual se hizo conveniente y necesario, contar con el apoyo de especialistas para impartir temas específicos.

Por su parte, y a raíz de su experiencia laboral desarrollada con niños de educación preescolar, la Profesora Reyna Canales se percató de la importancia de orientar y educar a los padres para el buen desempeño escolar de los niños. Ante esta necesidad, la Maestra Canales desarrolló un programa educativo para los padres de sus alumnos, obteniendo resultados muy positivos. Actualmente, este se presenta en canal 11 de televisión, con la finalidad de educar, de forma masiva, a los padres de familia.

En cuanto a su dinámica, el programa se desarrolla con la participación de las personas que se encuentran en el panel, el público invitado y el público televidente. Para la exposición y comentarios de los temas se cuenta siempre con profesionales de amplia experiencia en áreas de psicología, sociología, psicoanálisis, psiquiatría, pedagogía, sexología, etcétera.

Las técnicas que se utilizan para la transmisión del programa son de tipo expositiva y participativa. Se brinda información verbal y audiovisual por medio de reportajes y entrevistas.

Esta modalidad, difiere de las desarrolladas por otras instituciones, misma que ha tenido gran aceptación y ha despertado el interés, no sólo de los padres de familia, sino del público en general, y se ha mantenido al aire durante siete años sin interrupción alguna. El anterior, fue aprobado el 4 de junio de 1991 y se transmite una vez por semana con una duración de dos horas.

Otra institución que ha manifestado su interés por la educación de los padres es la Universidad Panamericana. Desde 1991, en ella se desarrollan cursos abiertos, especialidades y una maestría en educación familiar. Ellos están dirigidas a los padres de familia, estudiantes de educación media superior y superior, y profesionistas interesados en ampliar sus conocimientos sobre el ámbito familiar.

Los cursos tienen como objetivo primordial, preparar a las personas que se interesen en integrar y dirigir los programas de las Escuela para Padres, así como capacitar al público en general, en la importancia que representa la familia y su comunicación.

Hasta aquí, se intentó dar respuesta a los cuestionamientos planteados y, con ello, se dejó entrever parte de un enorme panorama de lo que ha sido el desarrollo de la educación a los padres.

Capítulo 2: Algunos factores generales de una Escuela para Padres

Después de lo expuesto en el capítulo anterior, en este segundo capítulo se abordarán por un lado, la descripción de las diferentes escuelas de padres, así como dos de los factores fundamentales de esta modalidad educativa: la formación del profesional que trabaja con padres de familia y la formación de éstos últimos. Por otro, se destacará la forma de organizar una escuela para padres de carácter institucional de acuerdo a la experiencia del DIF y del Instituto Padres y Maestros (Instituto Padres y Madres, 1998), así como la organización de una escuela para padres en la escuela con base a las sugerencias de la Comunidad ENLACE, principalmente .

Antes de entrar en materia, cabe decir que la descripción que se presentará sobre los diferentes tipos de escuelas para padres, se sustentará en una exhaustiva investigación realizada por parte del Instituto Padres y Maestros (IPYMA) ubicado en La Coruña, España. Esta institución, en los últimos años ha desarrollado una clasificación de escuelas para padres, señalando algunas de sus características más significativas.

2.1 Tipos de escuelas para padres

El trabajo emprendido por el IPYMA, se fundamenta en una serie de experiencias de diferentes países (no señala cuales) en que refleja también, un intento más por sistematizar la educación de los padres.

Actualmente, en nuestro país y en el extranjero, es notorio el esfuerzo que han hecho las diferentes escuelas de padres por mantenerse vigentes, así como la creación de otras. La literatura nos ha mostrado que en el ámbito de la educación de los padres, han surgido diversos estilos o propuestas para atender a esta población. Sin embargo, ello ha sido poco estudiado en nuestro país y en realidad no se conocen a fondo las razones.

Sin más preámbulo, las diferentes escuelas para padres descritas por el IPYMA se distinguen por ser de carácter académico, grupal, proselitista, participativa y burocrática. Enseguida se describe en que consisten cada una de ellas.

2.1.1 La escuela para padres de tipo *académica*

Es natural pensar que todo lo que se denomina como escuela se relacione con algún programa de aprendizaje diseñado e instituido. Las escuelas de padres han tomado el mismo matiz; en ellas, se eligen temas que se llevan a cabo a través de métodos semejantes a los que se imparten en las escuelas a las que asisten los niños. Así, en la escuela de padres de tipo académica, los temas se exponen a través de conferencias o pláticas dichas por expertos. Su funcionamiento depende en gran parte de las preguntas que surgen en los padres de familia en torno al tema expuesto. Es por ello, que sus actividades se perfilan más hacia la comunicación de los diversos componentes del grupo entre sí, hacia la participación espontánea de cada uno de los asistentes y a la presentación de experiencias propias. El IPYMA llega a la conclusión que a través de este tipo de escuela, los padres van a aprender cosas. Es decir, se parte de la creencia de que en ellas el aprendizaje de contenidos va a ayudar a los padres en su tarea educativa.

Entre sus diversas variantes se pueden encontrar: desde los que invitan a los padres, que consideran poco informados de muchas cosas y necesitan asistir a la escuela, hasta los que defienden la necesidad de una educación permanente más amplia. Pero siempre con el supuesto de que los padres son los que han de aprender y los promotores de la escuela los que han de enseñar.

2.1.2 Escuela de padres *grupal*

El siguiente tipo de escuela para padres es la grupal, la cual se caracteriza por darle poca importancia a los contenidos y al orden de los temas. Tiene como propósito, la

comunicación de las personas entre sí, y la intención de que con ello va a formar un grupo con las ventajas que esto puede llevar consigo.

Su punto de partida se apoya más en la experiencia propia y exposición de los propios sentimientos de los padres de familia, que del mundo de las ideas y opiniones que pueda traer un libro o presentarse en un programa previamente escrito. Para sustentar el desarrollo de estos grupos, se hace necesaria la presencia de algunos expertos en la interacción humana, en aprendizaje de actitudes e incluso en la modificación y terapia de conductas.

En este tipo de escuela cualquier tema es válido con tal de que ayude a comunicarse. Además, se cree que el cambio personal no se origina por el hecho de saber muchas cosas en cuanto a la toma de decisiones personales, si no que ese aprendizaje de actitudes en un tema particular, tendrá un flujo de trascendencia en los demás aspectos de la vida.

Como en el tipo de escuela académica, ésta también presenta algunas variantes: desde el grupo espontáneo y libre, incluso irregular en su asistencia, hasta la estructura de ciertas dinámicas de grupo permanentes donde la asistencia de cada uno es básica para su desarrollo más formal.

2.1.3 Escuela de padres *proselitista*

Este tercer tipo de escuela de padres, en principio, no pretende la formación de los padres, sino el servicio a favor de otras causas. Al interior de ella se forman grupos, que aparte de aprender contenidos y quizá actitudes educativas, sus miembros deben perfilarse activamente a ciertas formas de pensar o de ser en la vida. Estas escuelas son promovidas por instituciones educativas, políticas, religiosas o por asociaciones de acción cultural, que saben lo importante que es el contar con este tipo de escuelas y

buscan con ello, no sólo la promoción de los padres como tales, sino como apoyo y elemento activo para el desarrollo y fomento de ideas de la propia institución. En un principio, se trata de captar a todos los padres posibles, pero sólo permanecen aquellos que se comprometen con la ideología de la institución, convirtiéndose ésta, en una condición para formar parte de ella. Los padres que no coinciden con dicha ideología no son aceptados aún cuando éstos sean excelentes padres y promotores activos de la institución.

Entre sus variantes se encuentran aquellas personas que llevaron a las escuelas de padres, a un cierto nivel de fanatismo pensante y actuante en defensa de las instituciones que las promueven y otras que lo hacen como un grupo en que la idea de formarse como padres es prevaleciente, pero sin perder desde luego los matices intencionales.

2.1.4 Escuela de padres *participativa*

La escuela de padres *participativa* plantea como fin promover entre los padres de familia la necesidad de hacer algo por alguien, colaborar con cualquier entidad, defender una idea o promocionar una acción eficaz con un sistema determinado. Ello se deriva como fruto de su determinación y libertad de elección en cada caso y nunca manipulado desde fuera. Entre sus peculiaridades el IPYMA destaca las siguientes:

- ☞ *“Es un grupo de aprendizaje en el que las personas aceptan formar parte de él con las características de la dinámica interna que conlleva”.*
- ☞ *“Suele conformarse por veinte personas aproximadamente, con la idea de no ignorar o marginar a alguien”.*
- ☞ *“Es un grupo de personas heterogéneo, con experiencias distintas, enfoques y posturas que puedan favorecer una actitud de cambio y de realismo enriquecedor”.*

- ☞ *“Es un grupo libre, democrático, informal que produce, aporta y expresa los sentimientos desde fuera de la realidad del propio grupo”.*
- ☞ *“Es un grupo capaz de participar de algún modo en la elección de los temas que se proponen para su discusión, y no simplemente aceptar los temas porque así vienen sin saber bien a dónde nos conducen”.*
- ☞ *“Es un grupo capaz de ir participando, aunque sea poco a poco, en la misma confección de sus programas, horarios, formas de comunicación, utilización de recursos y actividades de su propia escuela”.*
- ☞ *“Es un grupo de autocrítica, analiza sus propios objetivos, métodos y normas grupales que han sido más efectivos, y modifica esos mismos objetivos, métodos y normas, cuando lo crea pertinente”.*
- ☞ *“Es un grupo capaz de tomar decisiones, porque no se trata de teorizar, sino de llegar a crear nuevas actitudes. No sólo sabe enfocar los problemas de una manera más acertada, si no capaz de llegar a una acción eficaz”.*
- ☞ *“Es un grupo que no prescinde en absoluto de los programas de contenidos, pero sabe que existe también un objetivo de cambio en las actitudes de cada persona consigo mismo y con su interacción con los demás”.*
- ☞ *“Es un grupo con un conductor del mismo, que tiene la misión de animador, informador, que a su vez, estructura las aportaciones de los componentes del grupo y da la posibilidad de que el grupo siga y no se desvíe de los objetivos que intenta conseguir, y con unas pequeñas actuaciones, del que sabe algo de acción y dinamismo grupal para detectar y salir al paso de los ajustes que inevitablemente surgen en un grupo vivo”.*
- ☞ *“Es un grupo, que sabe combinar eficazmente lo que es “tarea” o resumen de contenidos a lograr en cada reunión y lo que es también “relación” personal de los diversos componentes del grupo entre sí” (Instituto Padres y Madres, 1998).*

Promueven fácilmente la participación de los padres de familia en la medida y estilo de que cada uno de ellos es capaz. Otra característica de esta escuela, es que utiliza en

cada momento técnicas, métodos, recursos y estrategias con las que se intenta promover más el aprendizaje necesario de contenidos, y el desarrollo de actitudes personales y la interacción con los demás.

2.1.5 Escuela de padres *burocrática*

Esta escuela aunque es una de las más frecuentes, no siempre está activa debido a la inercia de sus responsables. De esto último, se tiende a responsabilizar a los mismos padres ya que los considera faltos de interés por su formación. Esta es una escuela que reconoce la necesidad de los padres para la educación de sus hijos, no obstante su proceder al respecto es casi nulo. Por ello se afirma, que no existe una forma eficaz de organizarla, en parte porque faltan conductores de grupo, además de que no se buscan los suficientes recursos, se presenta de una forma muy poco participativa o, por lo contrario, se asusta a la gente con temas y situaciones de comunicación grupal que comprometen demasiado. Además, no se le dedica el tiempo, ni la preparación necesarias como si esto de los padres fuera un tema menor, no se arbitran los mínimos recursos básicos económicos para que puedan funcionar y, en definitiva, los que podrían llevarlas a cabo se dedican a otras acciones que aparecen como más rentables y cubren mejor sus expectativas.

2.1.6 Otro tipo de Escuelas para Padres

2.1.6.1 Asociaciones de Padres de Familia que forman Escuelas para Padres

Las asociaciones pueden formar una sección titulada Escuela para Padres, cuyo funcionamiento administrativo puede depender de ellas, pero siempre con un objetivo bien claro: la formación de los padres como tales. Como resultado se espera que los padres, por su trabajo y aprendizaje en común, sirva para generar después nuevas actividades educativas y cooperaciones especiales en el centro al que pertenecen.

2.1.6.2 Escuela de Padres en la escuela

Son Escuelas para Padres que pueden conformarse por padres de diferentes escuelas. Tienen la ventaja de que son más libres en el tratamiento de programas independientes y que no inciden tanto en particularidades de cada colegio, pero suponen una buena subestructura coordinadora de todas las actividades.

2.1.6.3 Escuela de Padres independiente

Históricamente, así han sido en su origen. Son patrocinadas generalmente por entidades sociales, escuelas de psicología, universidades, organismos culturales, y tienden a una permanencia importante, ya que los padres que allí acuden lo hacen libremente y por su especial interés en la educación de sus hijos.

2.1.6.4 Escuela de Padres Cero-Tres

Recientemente, después de los singulares descubrimientos de la influencia educativa en los tres primeros años de la vida del niño, han surgido por diversas partes del mundo (Estados Unidos, Canadá, Japón, Francia, Bélgica, España), Escuelas de Padres 0-3. Su acción comienza desde los primeros meses de gestación del niño y continúa hasta que cumple los tres años. Para ello, se han editado programas especiales que van desde el desarrollo de la inteligencia en esas edades, hasta la comunicación verbal, el desarrollo musical, la estimulación de los sentidos, la acción lúdica y la seguridad afectiva de la pareja con su bebé. En nuestro país se le conoce como estimulación temprana.

2.2 Formación del profesional que trabaja con padres de familia

Después de haber visto las diferentes escuelas para padres, ahora se tratará de abordar la formación del profesional que trabaja con padres de familia. Uno de los elementos a

considerar en la constitución de una Escuela de Padres es, sin duda, el instructor de la misma. De acuerdo con el IPYMA, nadie como él, describe fielmente lo que puede ser una Escuela de Padres. De él dependen muchas de las veces –aunque también de la intención del grupo- el que una Escuela de Padres tome un estilo *académico* o *grupal*, el que a una Escuela de Padres se le defina como *proselitista*, *burocrática* y, por supuesto, de que llegue a ser una verdadera Escuela de Padres *participativa*. En este sentido, se hace mención sobre los principales comportamientos verbales que un instructor suele tener cuando pretende que los padres tengan una amplia y detallada participación en su propia escuela. Ciertamente, ello constituye una de las mejores definiciones que responden a esa pregunta: ¿qué es un conductor de grupo en una Escuela de Padres? Por otro lado, para el IPYMA y en términos muy generales, el instructor debe contar con las siguientes características:

- ☞ debe reflejar el sentimiento,
- ☞ debe animar al grupo,
- ☞ debe reflejar las ideas,
- ☞ debe preguntar,
- ☞ debe informar,
- ☞ debe establecer directrices, y
- ☞ debe generar autocríticas.

Estos rasgos, característicos del instructor, sin duda están relacionados con su formación, que en otros momentos, ha permitido definir la escuela para padres. Perrés (1990) destaca que a partir de los años sesenta, la educación para padres fue concebida a partir de tres enfoques:

- ☞ el informativo,
- ☞ el formativo, y
- ☞ el de mejoramiento de las relaciones sociales del grupo familiar.

De acuerdo con el mismo Perrés, el primero ha sido uno de los enfoques que mayor difusión ha tenido a nivel internacional. En cambio el segundo se ha caracterizado *“en sus metas, como modificadora de la personalidad de los padres, vale decir, como una actividad más formativa que informativa”* (Perrés, op. cit.).

Por otra parte y desde la perspectiva psicoanalítica este mismo autor resalta algunas reflexiones alrededor de las anteriores concepciones, añadiendo que: *“éstas pueden ser consideradas como verdaderos paradigmas en cuanto a la educación de padres”* (Perrés, op. cit.).

Para empezar, si concebimos a la educación de padres bajo el paradigma informativo, notaremos en él un alcance muy limitado e incluso perjudicial. Es frecuente proporcionar cierta ayuda a los padres de familia como un apoyo a sus funciones educativas, no obstante, ella puede ser más relativa de lo que creemos. Por un lado, hay que tomar en consideración que la *“ignorancia”* de estos actores educativos no es meramente pura. Por otro lado, Perrés expresa que la mayoría de los padres de familia pueden solventar *“una falta de conocimientos ‘especializados’ sobre psicología infantil, sexualidad, dinámica familiar, etcétera”*, teniendo una mínima sensibilidad en relación a su hijos que les permita conectarse con los miedos y las angustias de éstos. Ello tampoco significa que la falta de sensibilidad pueda minimizarse en los padres de familia a través de proporcionarles información.

La información puede ser necesaria o conveniente, según el contexto de los padres de familia. Desde una perspectiva psicoanalítica, el trabajo con padres no puede fundamentarse, de ninguna manera, en la dotación de información. Si así fuera, obtendríamos *“un simple saber consciente que servirá casi siempre tan sólo para fines defensivos, creando nuevas formas de racionalizaciones”* (Perrés, op. cit.). Por el contrario, desde esta misma perspectiva, *“el saber inconsciente”* de los padres de familia y que los lleve a un análisis sobre la relación con sus propios padres y romper

con conductas propias del modelo educativo tradicional. Así mismo, *“la función padre remite inevitablemente a la función hijo, actualizándose frente a los hijos, en forma transferencial, todos los conflictos reprimidos en la relación edípica primaria”* (Perrés, op. cit.).

¿Cómo debemos entender esa formación? Perrés nos dice que se deben hacer a un lado *“los mitos de convertir la labor educativa en una psicoanalítica o pedagogía analítica, tal como lo proponían autores como Pfister”* (Perrés, op. cit.).

Debemos tener presente que la educación de los padres no es una tarea sencilla. Con frecuencia, esta modalidad tiende a ligarse con la educación para adultos y para no caer en ello, es necesario distinguir una de otra. La educación de los padres a través de sus objetivos y contenido, intenta en estos actores detonar a ese *“ser padre”* y *“ser hijo” del educador, “toda su filiación, sus vínculos primarios, su triangulación edípica, su narcisismo, sus identificaciones, su identidad sexual, etcétera”* (Perrés, op. cit.). De acuerdo con este autor, es preciso tomar en cuenta que el trabajo con padres es muy removedor. Es decir, se tiende a resaltar la diversidad de sentimientos de los padres de familia.

Realizar la educación de padres, como una tarea grupal en la que no hay que perder de vista *“las identificaciones cruzadas generadas en todo grupo de aprendizaje bien coordinado”* (Perrés, op. cit.), requiere de un profesional bien preparado, mismo que debe centrarse en generar y encaminar a los padres de familia en su deseo de saber y para ello debe impulsar su curiosidad, el crear su propias preguntas y facilitarles la posibilidad de encontrar su propias respuestas. Todo ello será posible *“con el ‘timing’ y el ‘tino’ suficientes para no convertir esa modalidad tan especial de aprendizaje grupal en un psicoanálisis o una psicoterapia ‘salvaje’”* (Perrés, op. cit.).

Algunos paradigmas para la formación del educador de padres tienden a enfrentarse unos con otros. De manera tradicional, el educador de padres ha sido visto como un técnico al cual indistintamente se suman maestros, pedagogos o educadores. Su formación estará complementada con algunos conocimientos sobre psicología infantil, medicina, sexualidad, estructura y dinámica familiar, entre otros.

Perrés (op. cit.), no comparte esta postura ya que la considera muy limitada. Desde su perspectiva, el educador de padres debe ser visto como un nuevo profesional, con un perfil que deberá surgir de una preparación universitaria muy específica. Es decir, su formación debe centrarse en un nivel verdaderamente multidisciplinario para comprender y abordar su quehacer. Así también, el mismo Perrés (op. cit.) señala que *“Su percepción no deberá ser nunca exclusivamente ‘disciplinaria’ sino que le será necesario que su escucha pueda oscilar en forma permanente en función de referentes disciplinarios muy heterogéneos entre sí”* (p. 51)

Para ello, Perrés (op. cit.) pregunta ¿cuáles deberían ser las perspectivas necesarias para su trabajo cotidiano? En primer lugar, señala que al nuevo profesional le resultará imprescindible romper con esquemas de reduccionismos en su entender de la realidad en estudio. Es por ello que *“deberá poder entender y diferenciar la lectura de los diferentes niveles o dimensiones, siempre presentes y complejamente articulados en todo acontecer humano”* (p. 51). Las discrepancias nítidas entre esos niveles le permitirán visualizar los puentes, tan complejos, pero tan provisorios.

En segundo lugar, y para comprender la complejidad de la educación de los padres, el profesional deberá conformar su formación en torno a lineamientos generales y de áreas específicas de la psicología infantil, psicoanálisis, sociología, psicología social, antropología, biología, medicina, psiquiatría, sexualidad, teoría y técnica de grupos y su coordinación, estructura y dinámica familiar, pedagogía, entre otros aspectos. Todo ello, debe ser transmitido por especialistas del área que se trate.

Por ello Perrés considera que el aspecto de mayor trascendencia es indudablemente el psicoanálisis personal del educador de padres. Este último *“le dará una visión muy diferente para la comprensión de los fenómenos transferenciales en juego en su labor, y de su propia dinámica inconsciente, que puede funcionar muy resistencialmente, para sus intervenciones con padres”* (p. 51).

Es importante señalar que su formación no consiste de la suma de perspectivas multidisciplinarias, sino de una nueva manera de pensar que deberá integrarse como objeto de estudio en su misma formación.

En este sentido, se requiere diferenciar *“los objetos de estudio teóricos de cada disciplina, siempre circunscritos y bien delimitados, de aquellos problemas de la ‘realidad objetiva’ que deberán ser recortados en su intervenciones, en los que se combinan simultáneamente diferentes perspectivas disciplinarias”* (p. 52).

Por lo tanto, no se trata de formar a este nuevo profesional como un todólogo, sino como alguien que sepa delimitar de forma adecuada los problemas, incidiendo sobre el plano más general como primer y sustancial “contacto” con los padres, para coadyuvar a generar y formular su propias preguntas y demandas y encaminarlos cuando sea necesario a otros profesionales de su equipo de trabajo, especializados en áreas muy específicas.

En suma, Perrés señala que lo anterior es una muestra que hace pensar que la educación de padres es una modalidad que debe ser atendida, no sólo por un profesional, sino por un equipo multidisciplinario.

El nuevo profesional al que Perrés denomina educador de padres ocupará en ese equipo de trabajo un lugar determinado e igualitario. Su función principal será centrarse en

una tarea tan importante como específica, “aunque simplemente más abarcativa y general que la encomendada a sus compañeros de equipo” (p. 52).

Sin embargo, aún cuando el profesional no cuente con el bagaje de conocimientos suficientes, no quiere decir que no puede comenzar con su labor. Al contrario, puede comenzar con un grupo y con el tiempo irá complementando su formación más específica.

Durante su preparación, el instructor debe conocer y entrenarse en el manejo de dos tipos de técnicas de grupo: unas que van más en el sentido de la “información” y, otras, que ayudan a la “interacción” de los componentes del grupo entre sí. Por otra parte, debe conocer, o ir enterándose poco a poco, de los principales temas que suelen integrar los programas contenidos en una Escuela para Padres, no tanto para que sepa de todos ellos sino para tener idea de por dónde van y a dónde acudir, cuando llegue el caso (Perrés, op. cit.).

Así mismo, se hace necesario decir que la formación y cambio de conductores es fundamental ya que constituye la base del funcionamiento más eficaz de una escuela para padres. Por otra parte, no cabe duda que los profesores, los psicólogos, los animadores socioculturales, tienen una base estupenda para ser conductores de una Escuela para Padres, pero no sólo ellos, muchos padres que no han practicado ese oficio son capaces de hacerlo muy bien y, en cierto modo, tienen muchas veces la ventaja de que les implica mucho más en la escuela que ellos mismos han de llevar adelante y, en definitiva, a ellos les corresponde el desarrollo de sus Escuelas para Padres, aunque a veces tengan también que acudir a otros profesionales.

Coincidiendo en sus planteamientos con lo expresado por Pérres, el IPYMA (Instituto Padres y Madres, 1998 sugiere para la formación ideal del instructor, cinco fases:

1. **Un primer curso de entrenamiento de aproximadamente treinta horas, con el que se aborden tres aspectos:**
 - a. **Técnicas básicas de manejo de grupos.**
 - b. **Conocimiento de alguna temática fundamental en las escuelas para padres.**
 - c. **Programación de una unidad didáctica para desarrollar de manera experimental en una escuela para padres.**

2. **La segunda fase, refiere a la aplicación experimental de la unidad didáctica. Se sugieren seis sesiones de dos horas cada una.**

3. **En la tercera fase, se recomienda un segundo curso también de treinta horas, en el cual se realicen dos actividades:**
 - a. **Seguimiento de los resultados de la primera experiencia.**
 - b. **La ampliación o profundización de técnicas grupales y de temáticas básicas para las escuelas de padres.**

4. **La cuarta fase se refiere al establecimiento de un programa de escuela para padres para su desarrollo durante tres años, en una dos o tres sesiones mensuales de dos horas cada una.**

5. **Por último la quinta fase, alude a cierto reciclaje continuo. Para ello, debe insistirse en técnicas y otras temáticas, conocimientos de otros programas, etcétera. Así también, se sugiere la asistencia a cursos específicos y lecturas.**

De cualquier forma, es necesario acotar que la formación y cambio de los instructores de una Escuela de Padres es fundamental, ya que constituye la base de su funcionamiento. Al igual que Perrés, el IPYMA establece, sin lugar a dudas, que los

maestros, psicólogos u otros profesionales tienen elementos suficientes para conducir una Escuela de Padres. No obstante, hay que tomar en cuenta que también los padres de familia puede asumir este rol. Éstos últimos cuentan con la ventaja de sentirse más comprometidos con el desarrollo de su propia escuela, aunque en ocasiones no pueden prescindir de otros profesionales.

Finalmente, el Dr. Héctor Lerma (1999) en su escrito *La formación del educador* destaca, en cuanto a la formación del instructor, lo siguiente:

- ☞ la formación del profesional que trabaja con los padres de familia debe ser constante, y
- ☞ debe de tomar en cuenta que el educador es formador de caracteres. En Náhuatl al educador se le denomina “temachtiam” que significa formador de rostros (caracteres, personalidad).

2.3 La formación de los padres de familia

Después de haber abordado la formación del profesional que trabaja con los padres de familia, ¿qué pasa con la formación de éstos últimos? Diferentes autores han destacado la diversidad de roles que los padres de familia desempeñan en torno a la educación de sus hijos, así como el grado de dificultad de cada uno de ellos. Ante ello, los padres de familia, como todo educador, intentan ser más o menos hábiles en cuanto al aspecto afectivo, en las formas de comunicación, en la toma de decisiones, en ser un modelo de identificación, en la proporción de elementos materiales (alimentos, casa, ropa), culturales, entre otros (De la Puente, 1999).

No obstante, en la mayoría de las sociedades, los padres así como otros miembros de la familia (tías, tíos, hermanas mayores y los abuelos), son fuente de gran influencia sobre los conocimientos, creencias, actitudes y valores en los niños y adolescentes. Ellos son

considerados, según sea el caso, como los modelos que forman su percepción, y con frecuencia tienen el poder de guiar el desarrollo de los niños.

Los padres son los autores de nuevas vidas, motivo por el cual recae sobre ellos y de forma natural la autoridad sobre sus hijos y sobre su educación mientras éstos cuenten con la capacidad suficiente para tomar decisiones sobre su propia vida. El nivel máximo de responsabilidad en la educación de los hijos a los padres.

Actualmente, la mayoría de las familias trabajan para conservar algún aspecto de sus vínculos, y a la vez producir nuevas pautas que les sirvan para funcionar en un mundo que está cambiando de manera acelerada.

Para iniciar con la formación de padres y apoyado en lo dicho por el IPYMA, ésta puede tener cinco momentos:

- 1. Invitar a una o dos sesiones a todos los padres de un centro para explicarles de una forma activa qué es una escuela de padres y cómo funciona.**
- 2. Formar un grupo de veinte personas para que se comprometan a asistir, al desarrollo de la capacitación en seis sesiones de dos horas cada una.**
- 3. Presentar un programa de Escuela para Padres y del compromiso de los padres para su asistencia. El programa debe confeccionarse en función del interés de los padres, pero, si es para largo o mediano plazo, se les debe mostrar un panorama más amplio de temas que suelen tratarse en una Escuela para Padres convencional, para que no se vea pobremente reducido a los temas de siempre.**
- 4. Determinar fechas y horarios, no menos de dos sesiones de dos horas cada mes, pero existen variantes: tres días seguidos, un día cada semana, etcétera. Lo que sí parece conveniente es que no exista demasiada distancia entre una sesión y otra.**

5. **Evaluar las sesiones en torno a la temática, dinámica de grupo y otros, en función de las pautas que los conductores practicaron en sus cursos de entrenamiento” (Instituto Padres y Madres, op. cit.).**

Con todo ello, esta misma instancia contempló la necesidad de preguntarse: ¿qué aspectos lleva consigo una formación permanente de los padres de familia?. Para responder a ello, aporta los siguientes elementos:

- ☞ **La formación como *personas*: la cual implica la manera de ser, de actuar, la visión e imagen que cada uno tiene de sí mismo, la capacidad de relación con los demás, el estado emocional propio, son temas que constituyen la base para funcionar mejor como padres.**
- ☞ **La relación *padres e hijos*: en toda su extensión, es decir relaciones familiares, con todo lo que supone de evolución del niño, de su interacción con otros hermanos y con cada uno de la familia, de los sistemas o estilos pedagógicos usados en casa.**
- ☞ **La relación de *pareja*: en torno a su dimensión afectiva y como realización complementaria o encontrada de ideas, sentimientos, habilidades de comunicación y resolución de conflictos.**
- ☞ **La relación *familia y escuela*, vista como el apoyo complementario que los padres pueden proporcionarle al hijo-alumno en materias referentes a sus estudios como en el análisis básico de actitudes y dificultades personales.**
- ☞ **La relación *social* de la familia y el niño con los demás, el ambiente, los amigos, las fiestas, la cultura, los viajes, los medios de comunicación y el tiempo libre.**
- ☞ **La orientación *profesional* de los hijos y su dirección hacia el campo laboral y de su independencia.**
- ☞ **La función *pública* de los padres que se va constituyendo a través de asociaciones de todo tipo, tanto escolares como de índole cultural y social, buscando o defendiendo sus intereses específicos (Instituto Padres y Madres, op. cit.).**

Por todo lo anterior, puede tenerse una idea más amplia de lo que se espera obtener durante el proceso de la educación de los padres de familia.

2.4 Organización de una Escuela para Padres

Como se dijo al principio de este capítulo, ahora se verá la forma de organizar una Escuela para Padres en el ámbito institucional y en la escuela. No obstante, es recomendable que antes de llevar a cabo dicha labor, es necesario analizar su función considerando que ésta no es una modalidad con la que se pretenda dar recetas ni soluciones concretas. Sin embargo, puede ayudar a lograr una serie de objetivos: avivar la inquietud educadora de los padres, mejorar la capacidad para observar a los hijos, ayudar a promover el cambio de actitudes y “normas” educativas rígidas, lograr que la madre y el padre actúen de común acuerdo (De la Puente, 1999).

2.4.1 Organización de una Escuela para Padres a nivel institucional

En el ámbito institucional, el Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), en su página web <http://www.dif.gob.mx/escuela.htm> sugiere que para organizar una escuela para padres deben tomarse en consideración los siguientes aspectos:

- ☞ Desarrollar un proceso de sensibilización en la comunidad acerca de la importancia de la educación preventiva en la familia.**
- ☞ Promocionar el programa y organizar el o los grupos que participen en los cursos.**
- ☞ Obtener un perfil de la población asistente con el fin de establecer un diagnóstico de necesidades y recursos de las familias, sujeto a ser utilizado en el desarrollo del curso para que los contenidos sean congruentes a la información recogida.**
- ☞ Propiciar y mantener un ambiente de flexibilidad durante el desarrollo del curso que facilite el proceso de enseñanza-aprendizaje.**
- ☞ Desarrollar el programa a partir del aprendizaje significativo.**

- ☞ **Involucrar a los asistentes en actividades realizables en casa con los demás miembros de la familia.**
- ☞ **Desarrollar talleres complementarios al curso que ofrezcan a los asistentes la posibilidad de una atención integral de las familias.**
- ☞ **Promover la coordinación intra e interinstitucional con le propósito de ofrecer , en la medida de los posible, la orientación o atención específica a los casos que se detecten que así lo requieran.**
- ☞ **Hacer seguimiento y evaluar todas las acciones que se deriven del programa con el fin de mantener un proceso de retroalimentación que permita lograr una eficiencia durante el desarrollo del programa.**

En cuanto a los temas que se deben abordar, el DIF propone definirlos de acuerdo con los resultados del diagnóstico llevado a cabo con el grupo; no obstante, es importante tratar de abordar temas que refieran:

- ☞ **A la situación sociocultural actual de la familia en nuestro país.**
- ☞ **A las peculiaridades del desarrollo de los miembros de la familia partir de su ciclo vital.**
- ☞ **A los aspectos sobre género y sexualidad.**
- ☞ **A los problemas sociales más significativos en el contexto de la familia.**

Es indispensable señalar, que los temas deben resaltar las fortalezas familiares y el enfoque preventivo del programa.

Sobre la evaluación, este mismo organismo de gobierno recomienda generar un sistema evaluativo con el fin de conocer y medir los diversos momentos del proceso, los resultados que se obtengan a través de cada una de las actividades y en la medida de los posible, medir el impacto a corto, mediano y largo plazo.

Si bien el DIF a través de su experiencia propone algunos de los factores esenciales para organizar una Escuela para Padres, es importante también conocer otras peculiaridades que en esta misma experiencia no se mencionan. En función de ello, retomaremos la propuesta del IPYMA (op. cit.) en la cual nos señala dos formas de enfocar la organización de una Escuela de Padres:

- ☞ proceder de manera lógica y siguiendo las pautas de montaje de un grupo de adultos que pretende intercambiar experiencias y aprender cosas útiles para la educación de a los hijos así como mejorar su interacción como padres, y
- ☞ partir de las dificultades y problemas que tienen a surgir en una Escuela para Padres ya existente, pero que no funciona bien o incluso está a punto de desaparecer o sumirse en cierta inercia por su falta de efectividad (Instituto Padres y Maestros, op. cit.).

2.4.1.1 Objetivos de las diferentes Escuelas para Padres

Ahora bien, para organizar una escuela para padres es tarea fundamental trazar sus objetivos, independientemente de que tipo sea ésta. Como se sabe, de ellos depende su funcionamiento. De manera particular, el IPYMA reportó con base a la clasificación que realizó, los aspectos que cada una de las escuelas para padres considera para establecer. Pero antes veremos, bajo que líneas u objetivos apoyó la Señora Vérine su escuela de los padres:

- ☞ *“Que los padres tengan una mayor seguridad y confianza en el desempeño de su función educativa”*
- ☞ *“Que los padres logren conciliar los antiguos principios de la autoridad paterna con las ideas de la autonomía de la persona del niño”*
- ☞ *“Que cada niño sea atendido por sus padres no sólo como un caso singular y distinto sino además como un ser libre”*

☞ *“Que los padres, además de una instrucción psicológica adecuada, se entreguen a una labor personal de aplicación y observación de lo aprendido en el campo de relación con sus hijos”* (Instituto Padres y Maestros, op. cit. p. 9).

A lo largo del tiempo, los anteriores han permanecido, sin embargo, también han surgido diversos matices en función de los diversos modelos de Escuelas para Padres.

Para las instituciones que desarrollan una escuela de padres de tipo *académico*, los objetivos adquieren un matiz de mayor adquisición de “conocimientos” por parte de los padres y una atención menor al desarrollo de actitudes y comunicación grupal.

Entre tanto, los que estructuran su actividad en una escuela de padres preferentemente *grupal*, los objetivos van más en la línea de comunicación de “sentimientos” y de experiencias propias. Por ello, también se insiste en el crecimiento del grupo como medio de inmersión y aprendizaje, no buscan tanto el aprendizaje sistemático de temas, cualquiera de ellos es válido, con tal de que facilite la comunicación e interacción de los padres.

La escuela de padres que tiene un matiz *proselitista*, se hace notar por mantener los objetivos fundamentales de toda Escuela para Padres. No obstante, también hace evidente su propósito por la búsqueda de personas y grupos que defiendan alguna idea, institución o tendencia con carácter “intencional” y de captación de simpatizantes. Existen, por tanto, una serie de objetivos específicos que a veces, incluso pueden amenazar al objetivo fundamental de la educación a padres como tales.

En cambio, para la escuela de padres de tipo *participativa* se mantienen los objetivos fundamentales, pero estos se explicitan más claramente en los siguientes cinco campos:

- ☞ *En el campo del conocimiento:* los padres necesitan saber más y mejor, tanto en su relación con los hijos como en su interacción de pareja.
- ☞ *En el campo de actitudes:* los padres de familia necesitan analizar sus propias actitudes, mejorarlas e incluso cambiarlas radicalmente si quieren proporcionar una ayuda más eficaz a sus hijos.
- ☞ *En el campo del aprendizaje en grupo:* los padres necesitan intercambiar sus ideas y sentimientos con otros padres, aprender de los demás y analizar con ellos en grupo hasta qué punto le han sido útiles los conocimientos y actitudes que van aprendiendo y tratando de aplicar en casa cada día.
- ☞ *En el campo de la vivencia personal:* la vivencia en grupo y todas las demás actividades y contactos vividos les puede ayudar a que ellos mismos como personas, prescindiendo de su tarea de padres, experimenten un cambio personal y pueden luego trasladar esa experiencia de cambio personal a la forma de relación que viven cada día con sus hijos.
- ☞ *En el campo de las acciones paralelas:* un grupo participativo, al lograr un desarrollo suficiente, puede dirigir libremente su acción con el apoyo de otros objetivos educacionales o de otro tipo que consideren de utilidad y en la línea de sus ideas. Por ejemplo, prestar apoyo a la dirección de la escuela donde estudian sus hijos, participar en la redacción del proyecto educativo del centro, desarrollar actividades complementarias para la formación humana de sus hijos, contribuir en la promoción de ideas culturales en el barrio y otras similares. Pero, naturalmente, siempre que lo hagan de una forma libre y como consecuencia de su evolución interna en el grupo y no se dejen dominar por presiones externas o proselitismos. En este sentido libre, las Escuelas para Padres participativas pueden adquirir una nueva fortaleza de cohesión interna, al salir de sí mismas, tratando de ayudar a los demás, y mejorar notablemente su aprendizaje, al poner en acción y experimentar en directo lo que cada día van aprendiendo en grupo (Instituto Padres y Maestros, op. cit.).

Finalmente, para los que se perfilan por una escuela de padres *burocrática* los objetivos pueden ser todos, mismos que pueden quedar asentados, pero en realidad pocos de ellos llegan a mantenerse activos. En todo caso, figuran allí por si alguien quiere levantarlos de su sueño. De algún modo, dando constancia de que al menos parece importante el mantener como símbolo la necesidad de que una escuela de padres exista, aunque sea sólo por escrito.

2.4.1.2 Temas recomendables para una Escuela para Padres

Los expertos en trabajo con padres de familia saben que los temas de una Escuela de Padres parten de los objetivos de la misma. Si el objetivo fundamental es la formación continua de los padres, la temática debe contribuir a ese fin. En función de cada caso el IPYMA recomienda una serie de grupos temáticos para conformar un programa de Escuela para Padres.

2.4.1.3 Los ocho grupos temáticos recomendables para un programa de Escuela para Padres

Teniendo en cuenta esta diversidad de aspectos en torno a la formación de los padres, el IPYMA determinó ocho grandes grupos temáticos, que pueden servir de base para un programa de Escuela de Padres. Pero también, es necesario recordar, que toda clasificación no puede ser rigurosa y que unos temas se entrelazan con otros, que no se puede precisar si se trata de algo evolutivo o personal, de algo pedagógico o didáctico. Por ello, la siguiente clasificación se propone solamente como una división acumulativa que tenga suficiente operatividad, siguiendo la táctica de abordar los temas tal como se presentan.

2.4.1.3.1 Temas evolutivos

Para este primer grupo son considerados, básicamente, los temas que se refieren al desarrollo evolutivo de los niños tanto en su aspecto fisiológico como mental. Ampliando un poco el campo también se puede incluir aquí los que aluden a la evolución de los padres como pareja al mismo proceso dinámico del grupo. Entre los temas que se sugieren para abordar estos aspectos son:

- La pequeña infancia
- El desarrollo psicomotor
- La pubertad
- La adolescencia
- El desarrollo fisiológico
- El desarrollo afectivo
- El desarrollo de la inteligencia
- La psicología evolutiva
- La evolución de la pareja
- El crecimiento de un grupo
- Edad cronológica y mental
- El desarrollo de los sentidos

2.4.1.3.2 Temas personales

En este segundo grupo, se recoge la temática que hace referencia al modo de ser y actuar de cada persona, prescindiendo de su aspecto evolutivo: la imagen de sí mismo, las capacidades personales, lo que ayuda a definir lo característico de la personalidad de cada cual y, en consecuencia, las dificultades y problemas que suelen surgir ante esa forma de actuar. Para ello, se proponen los siguientes temas:

- El niño hiperactivo
- El niño superdotado
- La imagen de sí mismo
- Qué es la personalidad
- Genética y ambiente
- Valores personales
- Deficiencias físicas
- Deficiencias psíquicas
- La sexualidad
- El niño creativo
- El niño normal

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

2.4.1.3.3 Temas sociales

A este grupo de temas que hacen referencia a la sociabilidad de los niños y a la problemática que puede surgir en su relación con sus compañeros, puede incluirse también la sociabilidad de los padres, tanto en su vida personal como en su relación con los demás dentro de la escuela de padres. Entre los temas a considerar están:

- El niño marginado
- El niño tímido
- Saber comunicarse
- Qué es la sociabilidad
- Los niños populares
- Los amigos
- Los roles en grupo
- Simpatía y antipatía
- Aprender a convivir
- El trabajo en grupo
- Los estereotipos
- El niño rebelde

2.4.1.3.4 Temas pedagógicos

Los temas pedagógicos, son quizá los de mayor demanda por parte de los padres de familia. Estos hacen referencia a los sistemas pedagógicos, mismos que se conciben como las formas que cada uno usa para educar, a las metodologías que intentan responder a preguntas: ¿qué hacer cuando un niño? La respuesta, sin duda, nunca será una receta y exigirá de parte de los educadores, una serie de actitudes básicas. Para introducirse a ello, el IPYMA recomienda abordar temas como:

- La libertad en la educación
- La toma de decisiones
- Qué es educar
- Los métodos activos
- La coeducación
- El tutor de alumnos
- Relación profesor-alumno
- Premios y castigos
- Modificación de las conductas
- Autoridad y disciplina
- Evaluación de actitudes

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

2.4.1.3.5 Temas didácticos

Este otro grupo de temas aluden directamente a las asignaturas y a los sistemas de aprendizaje que pueden ser típicos de cada una de ellas. Por ejemplo, existen muchos niños a quienes les va bien en general, pero fallan específicamente en una asignatura o, al contrario, tienen habilidades extraordinarias en otras. Atender ésta situación implica considerar los siguientes temas:

- Las matemáticas
- Problemas de educación física
- Ventajas en expresión plástica
- Dificultades en lenguaje
- Aprendizaje de idiomas
- Técnicas de recuperación
- Ética o religión
- Aprender a leer
- Qué es aprender
- Las clases especiales
- Las clases de ciencias
- Enseñar a pensar

2.4.1.3.6 Temas familiares

Con base en la opinión de los expertos en la educación de los padres, es evidente que los temas familiares tienen una demanda significativa entre los padres de familia. Por un lado, en este grupo se abordan aspectos como la relación de pareja, los hijos, la interacción entre hermanos, la estructura familiar, el tipo de convivencia, el grado de autonomía y libertad, los sistemas de comunicación y la relación familia-escuela. Para tratar los anteriores, se hace necesario tomar en cuenta temas como:

- Familia y escuela
- La pareja humana
- La relación con los hijos
- Los hermanos
- La hora de la comida
- Los abuelos en casa
- Tipología de padres
- Qué es la familia
- Autoridad y libertad
- Padres separados
- Los deberes en casa

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

2.4.1.3.7 Temas ambientales

En años recientes se han destacado tres núcleos de influencia en la educación de un niño: la familia, la escuela y la calle. Esclarecer el ambiente que cada uno de ellos genera, implica abordar temas en relación a:

- La calle
- La publicidad
- Los medios de comunicación
- Las pandillas
- El juego
- Las lecturas
- La droga
- El tiempo libre
- Educación para la paz
- Ecología
- La música
- La forma de vestir

2.4.1.3.8 Temas públicos

Para este último grupo, el IPYMA resalta aquellos temas que se relacionan con el ámbito del estatus público y que hacen referencia al mundo de los padres y sus implicaciones educativas como: leyes de educación, sistemas escolares, gratuidad de la enseñanza, asociaciones educativas, organismos familiares, orientación profesional, opciones educativas, condicionamientos políticos, entre otros. Profundizar en ellos, es conveniente revisar los siguientes:

- Planes educativos legales
- El sistema familiar
- Derechos de los alumnos
- Las asociaciones de padres
- Orientación profesional
- Becas y ayudas escolares
- Política y educación
- Las escuelas de padres
- Intercambios internacionales
- Derechos de los padres

2.4.1.4 Un programa temático

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Considerando los temas que podrían contener cada uno de estos ocho grupos el IPYMA, a modo de ejemplo, señala algunos que podrían conformar un programa

temático de acuerdo al tipo de escuela de padres que se prefiera organizar. Aunado con lo anterior, se verá qué temas se contemplan para la escuela de padres de tipo académica y grupal, así como para la escuela de padres participativa.

Así pues, para el IPYMA una Escuela de Padres de tipo *académica* tiende más a formulaciones más abstractas y generales y pondrá en su programa, temas como:

- Psicología evolutiva para padres.
- La personalidad de tu hijo.
- Cómo fomentar la sociabilidad en los niños.
- La autoridad y la libertad como sistema pedagógico.
- Los niños con dificultades en la escuela.
- La estructura familiar.
- El poder del ambiente.
- Los derechos de los padres en una sociedad democrática.

De los anteriores, el IPYMA señaló su orientación hacia lecciones magistrales. En cambio, en una Escuela de Padres *grupal* se eligen títulos que denoten más bien, problemas relativos al niño:

- El niño con dificultades motoras.
- Los niños agresivos.
- El niño solo.
- El alumno sin interés.
- No le gustan las matemáticas.
- Tengo celos de mi hermano.
- No saben qué hacer en el tiempo libre.
- Por qué los padres no participan.

Por su parte, la escuela de padres *participativa* tiene que desarrollar su temática en función de que los padres de familia, no sólo aprendan contenidos, sino que también, se adentren en el terreno de la comunicación interpersonal y se dé campo abierto al

desarrollo de sus actitudes. Por lo anterior, estas serían las mejores propuestas que orientan a los padres para lograr un cambio en su forma de relación con los hijos.

2.4.1.5 Técnicas recomendables para una Escuela de Padres

En determinado momento, uno puede tener la impresión de que las Escuelas de Padres se conviertan en algo frío y complicado, pero, todo lo contrario. Si se desarrollan debidamente las técnicas, éstas ayudan a que la comunicación sea más fluida, natural y, por ende, el aprendizaje resulta más efectivo. El IPYMA, realizó una muy breve descripción de catorce técnicas diferentes. Todas ellas muy sencillas y pueden abarcar suficientemente los objetivos de cualquier tipo de escuela de padres.

Si se pretende organizar una escuela de padres académica, las técnicas audiovisuales, bibliográficas, conferencias, documentos, mesas redondas, etcétera, ayudan a desarrollar correctamente la información. Por tanto, son técnicas ideales para este tipo de escuela.

No obstante, otras técnicas se fijan más en la consecución de sentimientos y experiencias personales: casos, diálogos simultáneos, discusión dirigida, entrevista, promoción de ideas, role-playing, etcétera. Por ende, ellas son de utilidad para una Escuela de Padres de tipo *grupal*.

Por otro lado, la combinación de técnicas de información grupales, en el momento oportuno, es lo que puede garantizar un buen resultado de una Escuela de Padres de tipo *participativa*. Para los padres de familia, no basta conocer muchas cosas nuevas, ni tampoco la comunicación de sentimientos y la interacción grupal, ya que ello no lo resuelve todo. Este tipo de escuela funciona bien, cuando comienza primero por una etapa de ideas y sentimientos, posteriormente se trata de interaccionar lo anterior entre

sí con base a un tema, y enseguida llega el momento reclamado por el grupo mismo, en que es necesario conocer más, informarse mejor, oír y trabajar sobre nuevas ideas.

En cambio, partir del análisis de un documento, escuchar una conferencia, leer un libro, resumir una serie de artículos, entrevistar a un experto sobre un tema, o atender una mesa redonda, pueden convertirse en el punto de partida para un trabajo en grupo. Lo interesante de esto, es no quedarse ni en lo puramente instructivo, ni tampoco en lo exclusivamente afectivo. El conductor de grupo, utilizará las técnicas que ayuden mejor a que el aprendizaje sea completo, profundo e implique de verdad y activamente, a los participantes de la Escuela de Padres. A continuación, se exponen las catorce técnicas más recomendadas por el IPYMA (op. cit.) para una Escuela de Padres “participativa”:

- ☞ *Las audiovisuales:* que son consideradas como una herramienta que puede generar la discusión de un caso, verificar una encuesta u organizar una meda redonda.
- ☞ *La bibliografía:* se considera como un recurso para generar actividades, discusiones o puntos de vista diferentes.
- ☞ *Los casos:* se presentan según la situación de ese momento o si se trata de un caso no perteneciente al grupo.
- ☞ *Las conferencias:* son consideradas como una fuente de información de acuerdo al tema de interés.
- ☞ *Los diálogos simultáneos:* éstos promueven espléndidamente la comunicación entre cada participante del grupo. Es una técnica muy oportuna y eficaz.
- ☞ *La discusión dirigida:* es la técnica más importante y difícil para el grupo. El profesional debe lograr una participación breve y activa de los integrantes del grupo, de tal forma que de la discusión se vaya formando un consenso. Cada participación es una idea, pero no un discurso.

- ☞ *Los documentos:* se usan para ayudar al grupo a tomar decisiones con la realidad, pero éstos no pueden cambiar la actitud del grupo, por lo tanto es recomendable hacer una selección muy precisa.
- ☞ *La encuesta:* además de los datos que pueden obtenerse con ésta se convierte en una entrevista, siempre y cuando las preguntas se lleven a cabo dentro del grupo de padres.
- ☞ *La entrevista:* se trata de llevar a alguien al grupo, sin que el entrevistado se integre necesariamente a la dinámica interna del grupo, pero si puede generar una dinámica social.
- ☞ *Los juegos de grupo:* ayudan directamente al aprendizaje de contenidos temáticos, y por otra, facilitan la relación de las personas en grupo.
- ☞ *La mesa redonda:* ayuda a llevar una discusión dirigida. Un experto expone sus ideas ante un tema, sin entrar demasiado en la discusión de los aspectos propuestos.
- ☞ *Para escolares:* es una técnica que ayuda a facilitar la comunicación y el cambio.
- ☞ *La promoción de ideas:* da oportunidad a que la imaginación y la creatividad de los integrantes abran nuevos caminos.
- ☞ *El role-playing:* ayuda a que cada integrante del grupo vea reflejada diariamente la imagen que proyecta ante los demás (Instituto Padres y Maestros, op. cit.).

2.4.1.6 Estrategias recomendables para una Escuela de Padres

De todo lo anterior, ahora pasaremos a ver las siete estrategias más comunes para una Escuela de Padres, con base a lo que el IPYMA estimó en su estudio. Pero antes, veremos qué significa el término estrategia.

La palabra “estrategia”, etimológicamente, tiene un cierto riesgo si se aplica al grupo pues lleva consigo una connotación militar que, naturalmente, en una Escuela de Padres no tiene objeto. Pero los diccionarios, suelen definirla como una “habilidad para

dirigir un asunto” o “un plan general de acción para conseguir un objetivo que se irá complementando a través de una táctica, aplicada a cada situación concreta”.

Ciertamente, la dinámica grupal lleva siempre consigo una pequeña “guerrilla” del juego entre los intereses propios y el saber renunciar a ellos a favor del grupo en su totalidad, aunque a veces uno pierda campo propio a favor de mejores ideas y planes del conjunto.

Pero, además de todo este supuesto, la estrategia nos ayuda, en su segunda y tercera acepción, a programar las cosas “hábilmente” para conseguir un determinado objetivo. La estrategia es, por tanto, una habilidad, aunque en algunos casos alguien pueda convertirla en manipulación. La estrategia es sencillamente un “plan de acción” y, en sí misma, es un instrumento muy interesante para ayudar a que el grupo camine. El posible uso de la misma, para otros fines más o menos correctos, provendrá en todo caso, de la calidad de cada uno de los diversos tipos de Escuelas de Padres descritas al principio de este capítulo. Así mismo, cada uno de ellos utilizarán aquellas estrategias que más le ayuden a lograr sus propósitos. En definitiva, el que uno esté de acuerdo o no con cada uno de los fines de las diversas Escuelas para Padres, será el mejor elemento para juzgar sobre la ética de las estrategias allí utilizadas. Por lo anterior, enseguida se presentan cuáles son las siete estrategias más utilizadas, con base al trabajo desarrollado por el IPYMA.

2.4.1.6.1 Las siete estrategias más utilizadas

- ☞ La *informativa*, tiene como fin el desarrollo de programas que faciliten la información a los padres.
- ☞ La *cordial*, busca cierta alegría y un sentimiento de acogida y ambiente informal entre los participantes.

- ☞ La estrategia *demagógica*, utiliza cierta manipulación para llevar al grupo a donde el conductor quiere, sea por iniciativa suya –porque cree que lo que él piensa o siente le va mejor al grupo- o porque representa algún tipo de presión externo hacia el cual pretende llevar la acción grupal.
- ☞ La estrategia *económica* establece la escuela para padres en función de grandes servicios operativos, costosos, de cierta élite y da mucha importancia a los recursos y no tanto al trabajo con las personas.
- ☞ La estrategia *tecnológica* quizá un tanto sofisticada, llena a veces de tecnicismos, programas, experiencias singulares y aportaciones de expertos.
- ☞ La estrategia de *confrontación* promueve el poner en evidencia las cosas y, en cierto sentido, también a las personas que piensan o sienten de una manera diferente, por más que choquen entre sí, o, en su caso, llevar al grupo a experiencias un tanto límite que le hagan reaccionar y lograr un éxito a base de nuevas creatividades ante un callejón de esforzada salida.
- ☞ La estrategia *participativa* usa un poco de todas las anteriores, según sea la situación, ya que considera que la estrategia no es más que un proceso y a veces incluso se tolera que las personas actúen. Por ejemplo, un tanto “demagógicamente” hasta que se den cuenta de que, en este grupo, no es necesario andar con agendas encubiertas y que las cosas se pueden decir directamente y no pasa nada, pero todo eso lleva a su tiempo y la estrategia no es más que un pasamanos que ayuda a subir una escalera y luego se olvida: no es un fin en sí misma (Instituto Padres y Maestros, op. cit.).

2.4.2 Organización de una Escuela para Padres en la escuela

Después de haber visto las sugerencias del DIF y el IPYMA en torno a la organización de una Escuela de Padres, de carácter institucional ahora, se verá la forma de organizar una escuela para padres en la escuela con base a las sugerencias de ENLACE¹ (1998).

En los últimos años y con frecuencia, se ha escrito que la tarea educativa de la familia y escuela deben darse en forma paralela. Ello coincide con lo dicho por García y Flores (1999), quienes en su artículo *El desarrollo del programas de vinculación Escuela-Hogar* afirman que la familia y la escuela comparten una responsabilidad relacionada con el bagaje de aprendizaje que el niño va adquiriendo, el cual le será de utilidad durante su desenvolvimiento en el transcurrir de su vida personal y profesional. Hasta este momento, el papel desempeñado por parte de la escuela no ha sido el esperado, ejemplo de ello se ha reflejado en numerosos estudios relacionados con el fracaso escolar, en los que este espacio educativo atribuye dichas situación, en la mayoría de los casos a la falta de cooperación por parte de los padres de familia.

No obstante, también existe evidencia relacionada con el esfuerzo que la escuela ha aportado en torno a la educación de los padres, repercutiendo ésta en la educación de sus hijos. Aparte de reflejar sus resultados positivos, con el paso del tiempo ello se ha convertido en una necesidad. Prueba de ello, es el impulso que se dio mediante la modernización educativa ocurrida durante el periodo presidencial de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) a la educación inicial, específicamente en su modalidad no escolarizada a través de proyectos como el Programa de Desarrollo Infantil (PRODEI), Proyecto Alalil, Proyecto Educación Inicial del Niño Refugiado, entre otros, en los que destaca la participación directa de las madres de familia en la educación integral de sus

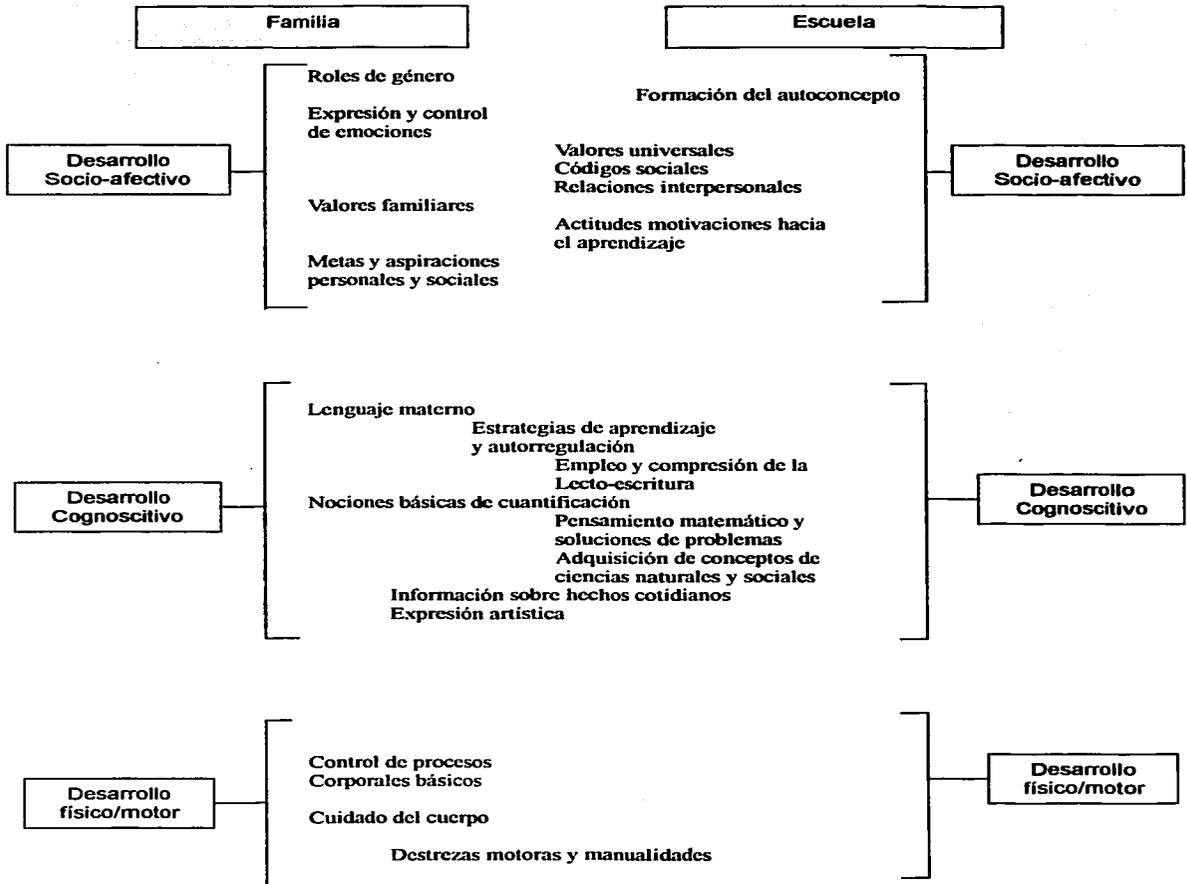
¹Es una institución que cuenta con un Diplomado en Orientación Familiar destinado a maestros. A través de éste proporciona una base conceptual sobre la educación en la familia y sobre el desarrollo de las técnicas metodológicas apropiadas. Además de optimizar las relaciones de los maestros con

hijos. Al iniciar el periodo presidencial de Ernesto Zedillo Ponce de León (1994-2000), la educación inicial tomó mayor importancia a partir del desarrollo y empuje de dichos programas (Hernández, 2000).

Así entonces, no hay que perder de vista y de acuerdo con García y Flores (1999) que la familia es la responsable principal de la crianza, desarrollo y bienestar de los niños, ya que a través de ésta se llevan a cabo los primeros procesos de socialización y de aprendizaje, factores que van conformando la personalidad el niño.

Para tener mayor claridad de las funciones que comparten tanto la familia como la escuela, se retomará el diagrama presentado por García y Flores (op. cit.) el cual se deriva de una adaptación de Griffore y Bubolz (1986). Este mismo diagrama puede ser de utilidad para aquellos espacios educativos que pretendan poner en marcha una escuela para padres y para esclarecer la importancia de la participación de los padres de familia en la escuela.

los padres de familia y favorecer la coordinación de la acción educativa familiar y escolar en pro del desarrollo integral del niño.



TESIS CON FALLA DE ORIGEN

Posibilitar lo anterior, y de acuerdo con ENLACE (op. cit.), la Escuela para Padres es una respuesta a los requerimientos de los padres de familia para mejorar sus capacidades educativas, así como sus relaciones familiares para enfrentar de manera positiva los retos que hoy en día se presentan en nuestra sociedad. Así también, dicha modalidad es considerada como una de las alternativas ideales, que en colaboración con la escuela, se puede lograr una formación integral en nuestros niños.

Dichos retos, requieren de la colaboración de los maestros, que aparte de transmitir el bagaje de conocimientos imprescindibles en la educación de todo ser humano, pueden convertirse en promotores y participantes de una Escuela para Padres. En función de ello, es indispensable contar con todo su entusiasmo, los cual para ENLACE es una cualidad que les permite desarrollar su capacidad de liderazgo y a través de ello, pueden motivar a los padres de familia de sus alumnos para que asistan, participen y principalmente, para que tanto maestros como padres de familia se beneficien mediante un Programa de Escuela para Padres.

Por otra parte, la experiencia de ENLACE ha demostrado que *“cuando un maestro está convencido del valor de esta iniciativa logra superar todas las dificultades humanas, físicas, económicas, etc., que puede representar la promoción y la realización de un programa de orientación familiar”* (ENLACE, op. cit. p.13).

El entusiasmo de los docentes como promotores, y la calidad del programa que se desarrolle, permitirá obtener de los padres de familia una respuesta positiva y logrará que ellos mismos se conviertan en colaboradores de la escuela para la promoción del programa educativo al que asistieron. Incluso, algunos de ellos, pueden participar como moderadores del trabajo en pequeños grupos.

Antes de poner en acción el programa de Escuela para Padres, y con base a lo que ENLACE ofrece, es indispensable que el maestro o maestros haya cursado el

Diplomado en Orientación Familiar que se imparte en sus instalaciones, para así organizar y desarrollar el programa y sobre todo, para contar con la metodología participativa y con el material didáctico.

Sin embargo, por las sugerencias que propone dicha instancia, éstas pueden ser de utilidad para aplicar en la escuela, aún cuando no se cuente con dicho diplomado pero sí con un programa que se haya elaborado entre maestros y personal de la escuela o de manera independiente. No obstante, tampoco se descarta la posibilidad de una formación adicional sobre el trabajo con padres.

Ejemplo de ello, son las experiencias de la Comunidad Educativa Montessori, Escuela Secundaria Diurna No. 72, el Colegio Alexander Bain, por mencionar algunas, quienes hacen extensiva la invitación a todos los padres de familia independientemente del grado escolar que cursen sus hijos.

Así entonces, las sugerencias de ENLACE consisten en que si en la escuela en la que se desarrollará el programa de Escuela para Padres existen algunos maestros como orientadores familiares, debe nombrarse a uno de ellos como coordinador. Este tendrá como tarea autorizar, promover, realizar y evaluar el programa.

Al tener diseñado el programa de Escuela para Padres, este debe ser presentado al director de la escuela; debe precisarse con toda claridad las razones de su aplicación, sus objetivos, materiales didácticos que se utilizarán, los temas que se desarrollarán, entre otros aspectos.

Para que el Programa de Escuela para Padres adquiera un carácter oficial, aparte de haber sido presentado y solicitado la autorización del director del plantel, los docentes deben solicitarle su apoyo para la obtención de los permisos correspondientes, a los diversos agentes educativos a los que esta sujeta la escuela, es decir al supervisor y al

jefe de sector. Es importante decir, que dichos permisos deben obtenerse por escrito en caso de futuras eventualidades.

Si las autoridades escolares, no cuentan con el conocimiento sobre una Escuela para Padres a través de la presentación del programa, puede motivárseles y sobre todo explicarles sus ventajas.

En el caso de que la escuela cuente con educación primaria y secundaria, se propone diseñar un programa de Escuela para Padres destinado a los tres primeros grados de primaria, otro para los otros tres y uno más, para los tres grados de educación secundaria. En la medida de lo posible, se debe tener a la mano todo el material didáctico que se utilizará incluyendo videos.

Al autorizarse el desarrollo del programa de Escuela para Padres, debe establecerse las fechas y horario para tal fin. Por la experiencia de ENLACE, la asistencia de los padres de familia al programa es mayor cuando ésta se imparte una vez a la semana y de preferencia en sábado. Ello se determinará según el caso.

También debe elegirse un espacio del plantel en el que se desarrollará la Escuela para Padres, mismo que puede ser un salón de clases, ya que este cuenta con pizarrón y mesa bancos, pero de preferencia que sea el mejor acondicionado. El coordinador deberá tomar en cuenta el número de padres que asistirán, que el espacio cuente con ventilación, iluminación y limpieza para que los padres de familia se sientan cómodos. Por otra parte, el coordinador debe estar al tanto de otros eventos para que éstos no interfieran en el desarrollo de la Escuela para Padres y quizá porque los padres de familia tengan que asistir a ellos.

Durante el desarrollo de las sesiones de la Escuela para Padres, es importante contar con la presencia del coordinador y obviamente del maestro que impartirá la sesión, ya que en esta última, surgen detalles que atender y que pueden desconcentrar al maestro.

En el caso de que exista un coordinador del programa, éste debe avisar con anticipación al maestro, sobre su participación para que prepare la sesión, y un día antes se le debe confirmar, el desarrollo de la misma. Por otra parte, el coordinador debe estudiar el contenido de cada sesión para sustituir al maestro que por alguna razón y a última hora, haya cancelado su participación. Lo que nunca debe suceder es que los padres de familia asistan y no se imparta la sesión. Por ello, ENLACE recomienda trabajar en equipo, es decir lo ideal es que varios maestros cuenten con la formación para el trabajo con padres y así fortalecer el programa y evitar tales eventualidades.

Si no es posible conformar un equipo, y sólo un maestro sea el que coordina e imparte las sesiones, éste podrá recurrir a otra persona para que le ayude a recibir a los padres de familia, a pasar lista, a despedirlos e invitarlos a las siguiente sesión, etcétera.

Para el desarrollo de la Escuela para Padres se deben nombrar moderadores. Su función es muy importante cuando se trabaja en pequeños grupos, además ayuda al maestro que imparte la sesión, a detectar necesidades y cuidar la correcta evaluación de la tarea a realizar. Estos pueden ser otros maestros, pero si ello no es posible, algunos de los padres de familia asistentes puede asumir esta tarea. Sin embargo, a estos últimos se les deberá explicar con anterioridad en qué consistirá su labor y lo importante que ésta es para el desarrollo de la Escuela para Padres. Si por alguna razón, esto tampoco es posible, el coordinador seleccionará a los moderadores desde la primera sesión y les explicará lo que tienen que hacer.

Al convocar o invitar a los padres de familia, pueden surgir algunas dificultades, por eso se requiere del liderazgo de los maestros para lograr motivar a los padres para que asistan y en función de ello ENLACE recomienda:

- ☛ **Informar a los alumnos, para que estos animen a sus padres a asistir y les entreguen la circular, la cual debe contener los fines y temas del programa así como la hoja de inscripción. Para asegurar que la reciban, se les pedirá a los alumnos que la regresen firmada por sus padres.**

Para reforzar lo anterior, es preciso que el maestro invite a los padres directamente. Puede llamarles por teléfono, invitarlos durante la entrada y salida de la escuela, así también, puede preguntar si recibieron la información, si es así, reiterar la invitación. Cada maestro deberá buscar la forma para convocar y motivar a los padres.

Respecto a las inscripciones, aunque no siempre es posible, conviene realizarlas con anticipación para determinar cuántos padres de familia asistirán. Por otro lado, es recomendable elaborar listas de asistencia y gafetes.

Ahora entre las recomendaciones metodológicas, ENLACE propone que para empezar debe considerarse una coordinación sistemática de la tarea educativa entre padres de familia y maestros. Por parte de los docentes, corresponde a éstos la promoción de un proceso educativo que beneficie a ambas partes y su secuencia será la correspondiente a cualquier proceso didáctico. Esto consiste de:

- ☛ ***Diagnosticar* las necesidades de los padres de familia, así como las del personal docente en relación con la interacción familia-escuela.**
- ☛ ***Planificar* las tareas que se desarrollarán durante el año escolar con los padres de familia. Con ese fin, habrán de tomarse en cuenta todos los elementos del proceso**

didáctico como: objetivos, contenidos de aprendizaje, metodología, materiales didácticos y organización del tiempo.

- ☞ ***Poner en acción* las tareas planificadas y para ello se requiere de la presencia del docente para que participe activamente con el grupo de padres.**
- ☞ ***Evaluar* de manera gradual los resultados obtenidos durante el desarrollo de las sesiones, para determinar si los objetivos del programa se lograron, así como para adecuar los contenidos, actividades, recursos didácticos, etcétera, si es que así lo amerita el caso.**

Mediante este segundo capítulo, se ha tratado de destacar algunos de los elementos más importantes de una Escuela para Padres, que como se vio faltan otros más; sin embargo, la información que aquí se presentó es de vital importancia para lograr la constitución de una Escuela de Padres.

Capítulo 3: Metodología

3.1 Justificación y planteamiento del problema

3.1.1 Justificación

A partir de mi participación en la realización del *Directorio de instituciones con programas educativos para padres de familia en el Distrito Federal*, pensé en la conveniencia de explorar la experiencia de trabajo, con padres de familia, que tienen algunas de las instituciones que se mencionan en dicho documento.

Se conoce la existencia en México de una diversidad de programas, de los cuales no siempre se sabe o se sabe poco de ellos. En este sentido, este trabajo pretende describir una gama de prácticas con padres de familia, que reflejan cómo se aborda su educación, desde el punto de vista metodológico y práctico.

Por otro parte, esta investigación proporcionará información muy rica para otras instituciones que realizan el mismo trabajo y para otras que quieran iniciarlo. Es un insumo que puede dar pauta a investigación relacionada con la familia y proporcionará elementos para diseñar un estado de la práctica y para sistematizar dicho trabajo.

En el ámbito profesional y específicamente para el psicólogo educativo, este trabajo ofrece la oportunidad de conocer un campo de trabajo diferente, en el que puede aplicar sus conocimientos y ser participe de una labor muy explorada, pero a la vez dispersa. Los datos de esta investigación pueden ser una fuente de consulta útil, para despertar un interés, como formador o promotor, del trabajo con padres de familia.

3.1.2 Planteamiento del problema

3.1.2.1 Objetivo general

Describir la práctica educativa con padres de familia en once diferentes escuelas para padres.

3.1.2.2 Objetivos específicos

- ☞ Describir la filosofía en la que se sustenta cada programa
- ☞ Identificar las temáticas que se desarrollan en los programas
- ☞ Describir la dinámica de trabajo y materiales didácticos que se utilizan
- ☞ Describir cómo se difunde o promueve el programa
- ☞ Describir qué tipo de evaluación realiza cada programa
- ☞ Describir el perfil del instructor
- ☞ Describir las expectativas hacia el programa

3.2 Procedimiento

3.2.1 Sujetos

Para los fines de este estudio, fueron seleccionadas once instituciones de carácter gubernamental y no gubernamental. En cada una de ellas, se entrevistó a los coordinadores del programa denominado escuela para padres y a dos padres de familia que asisten a éstas con regularidad. En total, fueron entrevistados treinta y tres personas vinculadas con la educación a padres (11 coordinadores y 22 madres de familia).

3.2.2 Criterios de selección

A partir de la revisión del *Directorio de Instituciones con Programas Educativos para Padres de Familia*, fueron seleccionadas aquellas instituciones o escuelas, que tienen como característica haber diseñado su propio programa denominado Escuela para Padres y que cuentan con más de dos años en operación.

3.2.3 Muestreo

La muestra no es estadísticamente representativa, pues el estudio está constituido sólo por once instituciones de carácter particular y gubernamental. Fueron seleccionadas de manera intencional y se encuentran ubicadas en la Ciudad de México. En cada una de ellas se entrevistó a tres personas.

3.3 Tipo de estudio

Por la naturaleza de la información que se recogió, este análisis se perfila como una investigación o estudio de tipo descriptivo-exploratorio.

3.4 Diseño de la investigación

El diseño de investigación para el desarrollo del presente estudio, es de carácter transversal descriptivo y de campo. Consistió de una medición para llevar a cabo el correspondiente análisis y así presentar un panorama descriptivo en el que se da cuenta de lo ocurre en cada una de las Escuelas para padres que conforman la muestra.

3.5 Instrumento(s) y/o material(es)

Para recoger la información necesaria, se diseñaron dos guías de entrevista (ver anexo). La primera de ellas cuenta con un total de 40 reactivos, está dirigida a los coordinadores de los programas educativos para padres, que para su constitución, se contemplaron siete ejes:

- I. Datos generales de la institución.
- II. Información general sobre educación a padres de familia.
- III. Características generales de la escuela para padres.
- IV. Características particulares de la escuela para padres.
- V. Efectos del programa.
- VI. Expectativas.
- VII. Experiencia sobre el trabajo con padres de familia.

La segunda, cuenta con un total de 26 reactivos, está dirigida a los padres de familia y se compone de cuatro ejes:

- I. Datos generales.
- II. Información general sobre la educación a padres de familia.
- III. Percepción sobre la escuela para padres.
- IV. Efectos de la escuela para padres.

Procedimiento

3.6 Acercamiento con las instituciones

Para un primer acercamiento con las instituciones, se contactó vía telefónica a los coordinadores de los programas explicándoles el propósito de la entrevista y, en los

casos que fue posible, se estableció el día y la hora en que se llevaría a cabo. Por otro lado, para apoyar la llamada y formalizar la entrevista, se les envió una carta. En los casos que así se solicitó se le hizo llegar las guías de entrevista vía fax o correo electrónico. Para la realización de las entrevistas se contempló un tiempo aproximado de 60 a 90 minutos.

Para entrevistar a los padres de familia se tomaron en consideración dos vías: la primera preguntar por el horario en que se llevaban a cabo las sesiones de la escuela para padres, y con ello determinar si dicha entrevista se aplicaría antes o después de la sesión, y la segunda se pidió al coordinador del programa citar en la institución o escuela, a dos padres de familia en el horario que para ellos fuera conveniente.

3.7 Análisis estadístico de los datos

En el caso de este estudio, la información recogida se analizó acorde a la estadística descriptiva. Los datos que se obtuvieron fueron sometidos a un análisis estadístico apoyado en el programa SPSS en ambiente Windows, de acuerdo a los siguientes pasos:

1. Obtenida la información requerida para este estudio, se diseñó un manual el cual contiene las categorías necesarias para efectos de codificación.
2. El proceso de codificación se llevó a cabo en una hoja que se diseñó para este fin.
3. Codificada la información, se procedió a diseñar una base de datos en excel, en la que fue capturada la información.
4. Terminada la captura de datos, la base se transportó al programa estadístico SPSS en ambiente windows, en la que se efectuó el análisis estadístico de los datos con base a distribución de frecuencias (frecuencias) y cruce de variables (crosstabs).
5. Obtenidos los resultados, se procedió a la interpretación de los mismos.

Capítulo 4: Resultados

4.1 Características de las instituciones participantes

Antes de abordar los resultados del análisis efectuado en torno a las entrevistas aplicadas, tanto a los coordinadores de los diferentes programas de escuela para padres, como a las madres de familia que asisten a ellos, se estimó la conveniencia de conocer un poco más sobre las once instituciones que desarrollan dichos programas.

Para empezar, la *Asociación Nacional de Padres de Familia para la Superación Personal, A. C.*, es una institución que fue creada desde hace un poco más de diez años. Aparte de contar con su propia escuela para padres, ofrece un Diplomado en Escuela para Padres, destinado a todos aquellos profesionistas interesados en el trabajo con padres de familia. Así también, ofrece servicios de terapia individual para niños, adolescentes y adultos, terapias de grupo, consultas de medicina alternativa y de odontología.

La Asociación pro Personas con Parálisis Cerebral, I. A. P. (APAC) es una instancia que cuenta con más de treinta años de experiencia en materia de parálisis cerebral. Los servicios que ofrece son de carácter educativo, es decir, cuenta con una guardería, imparte educación primaria, secundaria, media superior y capacitación para el trabajo. A nivel psicológico, brinda terapias con diagnóstico integral y de integración social. Por otro lado, ofrece servicios de odontología, y ha desarrollado un centro de la tercera edad y de trabajo comunitario.

El Centro de Desarrollo de la Comunidad, A. C., aparte de desarrollar su programa de escuela para padres, también ha puesto en marcha otros programas como: el infantil, de salud, de educación, de capacitación para la producción y otro de desarrollo humano.

Para éstos, cuenta con la participación de estudiantes de Psicología, de la Universidad Iberoamericana campus Santa Fe. Dicho centro fue creado en 1985.

La Comunidad Educativa Montessori, A. C., es un centro escolar que se encuentra ubicado al sur de la ciudad. Como su nombre lo indica, su trabajo se fundamenta en la filosofía Montessori y entre sus servicios ofrece: comunidad infantil, casa de los niños, taller secundaria y CCH. Su función educativa la viene desempeñando desde 1972.

La Fundación San Felipe de Jesús, I. A. P. es una instancia de creación reciente (1994), entre las acciones que realiza y ofrece, se encuentra el taller de corte y confección, el taller de manualidades, el servicio de catequesis, el servicio para alcohólicos anónimos, el taller de música, el apoyo en tareas escolares, así como el servicio de terapia psicológica. Éstos servicios están destinados principalmente a niños y niñas en situación de calle y en riesgo de serlo. El apoyo que ofrece a éstos últimos, es de carácter educativo y alimenticio. Recientemente, esta institución cambió su denominación por la de *Cáritas Niños de la Calle, I. A. P.*

El Hospital Pediátrico de Legaria, es una institución médica que fue creada desde 1963. Entre los servicios que ofrece se encuentra el de neurología, urgencias médicas, neurocirugía, pediatría, trabajo social, terapia psicológica y de estimulación temprana. De este último, surgió la escuela para padres que actualmente desarrolla.

Otra institución, de carácter gubernamental, es el *Instituto Nacional de la Comunicación Humana (INCH)*. En coordinación con la Facultad de Psicología de la UNAM lleva a cabo la escuela para padres. Los servicios que ofrece están destinados a la población infantil que presenta alteraciones en comunicación humana. Así también, cuenta con una licenciatura, diplomados, cursos y talleres. Sus principales actividades dieron inicio a partir de 1956.

Otra instancia de tipo gubernamental es el *Jardín de Niños Miguel F. Martínez*, el servicio que principalmente ofrece es el de educación preescolar, y entre sus servicios extraescolares, desarrolla su propia escuela para padres.

El *Espacio Ollin Moyocoyani*, es una institución cuya denominación de origen Nahuált significa “espacio para el movimiento del que se hace a sí mismo”. Tiene como finalidad brindar un espacio de crecimiento a padres de familia e hijos, para que éstos aprendan y aquellos disfruten todas y cada una de sus etapas de desarrollo. Para ello, cuenta con un equipo de profesionales en educación; en los servicios que brinda, destacan el taller de gimnasia prenatal (psicoprofilaxis perinatal) y el propedéutico de neurodesarrollo infantil. A su vez, ofrece el de masaje para bebés, el operativo de estimulación temprana, el operativo de psicomotricidad, el operativo de educación inicial, el de comunicación, el de creatividad y desde luego, el operativo de escuela para padres. Así también ofrece conferencias y pláticas con especialistas invitados. Esta institución inicio con sus actividades a partir de 1997.

La *Unión Nacional de Padres de Familia*, es una instancia que empezó de manera paulatina su labor educativa. Su misión es concientizar, organizar, unir y representar a los padres de familia para el cumplimiento de sus deberes y la defensa de sus derechos, logrando las condiciones políticas, jurídicas, sociales, económicas, culturales y educativas, que garanticen el pleno desarrollo de la familia en México. Con base a ella, ofrece conferencias, un diplomado en orientación familiar, y la publicación de la Revista Cumbre.

Por último, la *Universidad La Salle* cuenta con su propia Casa de la Cultura en la cual se ofrecen programas de carácter extracurricular. Es considerada como un espacio alternativo de encuentro entre estudiantes y miembros de la comunidad en general, en el que a través de actividades recreativas y de apoyo desarrollan aptitudes y actitudes

positivas y de crecimiento integral. Entre los servicios que ofrece se encuentran los talleres: apreciación y crítica, desarrollo humano, expresión literaria, expresiones escénicas y manualidades. Así también, ofrece programas de extensión universitaria, de los cuales destacan el coro infantil, coro de la Universidad La Salle y la escuela para padres.

4.2 Resultados de la entrevista dirigida a los coordinadores del Programa Escuela para Padres

Después de haber abordado una pequeña semblanza de cada una de las instituciones, en el marco de los objetivos trazados para este estudio, en este capítulo, se describen los resultados obtenidos de la información proporcionada por cada uno de los coordinadores de los Programas denominados Escuela para Padres.

La descripción detallada del desarrollo de esta modalidad educativa, parte de cinco ejes temáticos esenciales:

- I. Información general sobre educación a padres de familia
- II. Características generales del Programa Escuela para Padres
- III. Características particulares del Programa Escuela para Padres
- IV. Efectos del Programa Escuela para Padres
- V. Experiencia sobre el trabajo con padres de familia

Antes de entrar en materia, es necesario mencionar que por la naturaleza de algunas de las preguntas contenidas en la entrevista, en algunos casos los entrevistados apoyaron sus argumentos en dos respuestas o más.

Así también, para facilitar la comprensión de los datos obtenidos, fue necesario asignar un código de identificación para las diferentes instituciones que conforman la muestra, quedando éstos de la siguiente manera:

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Código	Institución
EP1	Asociación de Padres de Familia para la Superación Personal e Integral, I. A. P.
EP2	Asociación pro Personas con Parálisis Cerebral, I. A. P. (APAC)
EP3	Centro de Desarrollo de la Comunidad, A. C.
EP4	Comunidad Educativa Montessori (CEMAC)
EP5	Fundación San Felipe de Jesús, I. A. P.
EP6	Hospital Pediátrico de Legaria
EP7	Instituto Nacional de la Comunicación Humana-UNAM
EP8	Jardín de Niños Miguel F. Martínez
EP9	Espacio Ollin Moyocoyani
EP10	Unión Nacional de Padres de Familia
EP11	Universidad La Salle (ULSA)

I. Información general sobre educación a padres de familia

Con base a este primer eje, se abordará la información relacionada con tres asuntos: la conceptualización o definición del término escuela para padres, por parte de los coordinadores, la importancia de “educar” a los padres de familia y los argumentos que sustentan tal importancia.

Independientemente del programa que los once entrevistados tienen a su cargo, se quiso conocer a partir de su experiencia de trabajo con padres de familia, cómo describen o conceptualizan el término Escuela para Padres. Así pues, de los resultados obtenidos, se encontró que cinco de ellos conciben a esta modalidad educativa como un espacio de orientación en aspectos como la educación de los hijos, la familia, alternativas de solución a los problemas cotidianos de los padres con sus hijos, entre otros.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

En cambio, otros cuatro argumentaron que la Escuela para Padres es un espacio que permite a los padres de familia reflexionar sobre las habilidades que tienen para educar a sus hijos, así como sobre sus propios conflictos. Por su parte, otros tres coordinadores coincidieron en que ésta, es un espacio de formación en el que los padres de familia intercambian sus experiencias y/u opiniones en torno a la educación de sus hijos.

Sólo un entrevistado expresó que la Escuela para Padres, es un espacio de socialización en donde estos actores se sensibilizan e informan sobre las características de sus hijos. La distribución porcentual y el número de casos de estas diferentes concepciones se muestran en la tabla siguiente:

Tabla 1

<i>Institución</i>	<i>Para usted, ¿qué significa el término escuela para padres?</i>	<i>Frecuencia y porcentajes</i>
EP1, EP5 EP8, EP9, EP11	Espacio de orientación	5 (38%)
EP1, EP2 EP3, EP4	Espacio de reflexión	4 (31%)
EP3 EP6, EP10	Espacio de formación	3 (23%)
EP7	Otro	1 (8%)
	Total	13 (100%)

De los datos que acabamos de ver, cabe destacar los casos de las coordinadoras de la EP1 (Asociación de Padres de Familia para la Superación Personal e Integral, I. A. P.) y de la EP3 (Centro de Desarrollo de la Comunidad, A. C.), quienes expresaron dos concepciones. Por un lado, las dos coinciden en que la Escuela para Padres es un espacio de reflexión, por otro, la primera de ellas agregó también que esta modalidad

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

es un espacio de orientación y la segunda un espacio de formación. Así mismo, es pertinente resaltar la inclinación de los cinco coordinadores que conciben a la escuela de padres como un espacio de orientación.

Ante la pregunta sobre si es o no importante “educar” a los padres de familia y las razones en las que radica tal importancia, los once coordinadores de cada uno de los programas, respondieron afirmativamente. En cuanto a las razones que apoyan su afirmación, se encontró que cuatro entrevistados coinciden en que la educación a los padres de familia, es importante para que estos actores cuenten con la información necesaria sobre el desarrollo de sus hijos y/o problemáticas que estos presenten.

A su vez, seis argumentaron que “educar” a los padres es importante para que tomen conciencia sobre el papel que desempeñan como educadores. Así también, otros cuatro aludieron que dicha modalidad, es importante para que los padres de familia no promuevan esquemas o patrones educativos tradicionales en la educación de sus hijos. Estas mismas aparecen en la tabla dos con sus correspondientes frecuencias y porcentajes:

Tabla 2

<i>Institución</i>	<i>¿Por qué considera Usted importante educar a los padres de familia?</i>	<i>Frecuencia y porcentajes</i>
EP1, EP2, EP4 EP8, EP9, EP11	Para que tomen conciencia	6 (38%)
EP2, EP7 EP10, EP11	Para informar a los padres de familia	4 (25%)
EP3, EP5 EP6, EP10	Para que no repitan patrones	4 (25%)
EP7, EP8	Otros	2 (12%)
	Total	16 (100%)

De lo que acabamos de ver, sólo uno de los once entrevistados EP7 (Instituto Nacional de la Comunicación Humana-UNAM) expresó que la importancia de la educación de

los padres radica en el hecho de que ellos como educadores, requieren de una formación para que, desde un punto de vista sistémico, analicen sus condiciones y busquen alternativas de solución con apoyo profesional. Otra coordinadora EP8 (Jardín de Niños Miguel F. Martínez) comentó que en la familia es donde se prepara y desarrollan los seres humanos para vivir en sociedad, ya que la escuela y la familia, complementan la educación de los niños.

Así también, en estos mismos resultados destaca el caso de algunos de los coordinadores que apoyaron la importancia de la educación de padres en dos argumentos que coinciden entre sí (ver tabla 2). Ellos son de la EP2 (Asociación pro Personas con Parálisis Cerebral, I. A. P.), EP7 (Instituto Nacional de la Comunicación Humana-UNAM), EP8 (Jardín de Niños Miguel F. Martínez), EP10 (Unión Nacional de Padres de Familia) y EP11 (Universidad La Salle)

II. Características generales del Programa Escuela para Padres

Mediante este segundo eje de preguntas, interesaba conocer algunas características que reflejaran el funcionamiento de cada una de las Escuelas para Padres contempladas en el estudio. Entre ellas, el diseño del programa, sus objetivos, tiempo de trabajar con los padres de familia y difusión.

Respecto al diseño de los programas, se indagó entre los diferentes coordinadores, si ellos estuvieron a cargo de esta tarea. De la información analizada, se encontró que sólo seis de los once entrevistados efectuaron dicha función, de la cual se advirtió, una preparación previa.

En función de ello, se identificaron dos modalidades de preparación o capacitación en las respuestas de los entrevistados: la autodidacta y la que corresponde a la educación no formal.

Sobre la primera, dos entrevistados señalaron haber apoyado su preparación a través de la determinación y/o diagnóstico de las necesidades de los padres de familia. Seguido de éstos, otro entrevistado respondió que su preparación surgió de la planificación del programa junto con los padres de familia. Otro más, especificó que su capacitación consistió de la revisión de perspectivas teóricas, de investigaciones o proyectos relacionados con la dinámica familiar.

Mientras que los que apoyaron su capacitación en la modalidad de educación no formal, uno de ellos llevó a cabo su preparación a través de la asistencia a cursos, otro a través de un diplomado de estimulación temprana, y dos más, se prepararon mediante un diplomado en orientación familiar. La distribución de frecuencias y porcentajes de lo anterior, se encuentra representado en la tabla siguiente:

Tabla 3

<i>Institución</i>	<i>¿Recibió Usted alguna preparación o capacitación para diseñar el programa de esta escuela para padres?</i>	<i>Frecuencia y porcentajes</i>
	Modalidad no escolarizada:	
EP4, EP7	Necesidades de los padres de familia	2 (25.%)
EP7	Planificación con los padres de familia	1 (12.5%)
EP5	Revisión de teorías	1 (12.5%)
	Modalidad no formal:	
EP1, EP8	Diplomado en orientación familiar	2 (25.%)
EP4	Cursos	1 (12.5%)
EP6	Diplomados en estimulación temprana	1 (12.5%)
	Total	8 (100%)

De la información que acabamos de ver, resalta el caso del entrevistado de la EP7 (Instituto Nacional de la Comunicación Humana-UNAM), quien llevó a cabo la

conformación de su programa, a través de la planeación con los padres de familia y con base en sus necesidades. Así también, la coordinadora de la EP4 (Comunidad Educativa Montessori) quien también se basa en las necesidades de los padres de familia y de los cursos.

Por lo que respecta al tiempo transcurrido desde la creación de las diferentes Escuelas para Padres, seis de éstas son de reciente creación (1996-2000), es decir, cuentan con una experiencia de uno a cuatro años. Otras dos, se pusieron en marcha durante el periodo 1991-1995, con ello, se aprecia un funcionamiento de seis a diez años. Dos instituciones más, muestran una trayectoria de once a quince años, ya que sus programas fueron creados entre 1986-1990. Sólo una institución, cuenta con una experiencia de un poco más de veinte años, ya que su Escuela para Padres existe desde 1980. En el Tabla cuatro, que a continuación se presenta, se puede distinguir de manera específica la fundación de cada una de las Escuelas para Padres y la institución a la que corresponde.

Tabla 4

<i>Institución</i>	<i>¿En que año inició esta escuela para padres?</i>	<i>Frecuencia y porcentajes</i>
EP2	1980	1 (9%)
EP1, EP3	1986-1990	2 (18%)
EP7, EP8	1991-1995	2 (18%)
EP4, EP5 EP6, EP9 EP10, EP11	1996-2000	6 (55%)
Total		11 (100%)

Por los resultados que acabamos de ver, podemos decir que aún con las limitantes que estos programas puedan presentar, se han mantenido vigentes y a su vez han ido consolidando su trayectoria y/o experiencia.

Ligada con la creación de cada una de las Escuelas para Padres, surgió la inquietud de conocer las estrategias de difusión o promoción por parte de las diferentes instituciones. En función de esto último, se encontró que la mayor parte de ellas recurren a diferentes opciones de promoción. Es decir, ésta se lleva a cabo a través de los padres de familia, de trípticos, de invitaciones personales, de invitaciones a través de los medios de comunicación, de visitas a escuelas y a través de circulares. En la tabla que enseguida se muestra, podemos ver estas mismas opciones de difusión por institución, así como su correspondiente distribución y porcentajes.

Tabla 5

<i>Institución</i>	<i>¿Cómo se promueve o difunde la Escuela para Padres?</i>	<i>Frecuencia y porcentajes</i>
EP1 EP3, EP5 EP7, EP9, EP10, EP11	A través de padres de familia	7 (26%)
EP2 EP5, EP6, EP7, EP8, EP9, EP10	A través de invitaciones personales	7 (26%)
EP4, EP5, EP7, EP9, EP10, EP11	A través de trípticos	6 (22%)
EP3, EP9, EP10	A través de la visita a escuelas	3 (11%)
EP1, EP9	A través de medios de comunicación	2 (7%)
EP2, EP4	Otras formas	2 (7%)
	Total	27 (99%)

En la información que acabamos de ver, se aprecia que la institución que más estrategias de difusión utiliza, es la EP9 (Espacio Ollin Moyocoyani) y las que menos

medios utilizan, son la EP8 (Jardín de Niños Miguel F. Martínez) y la EP6 (Hospital Pediátrico de Legaria).

También denota el caso de la EP2 (Asociación pro Personas con Parálisis Cerebral, I. A. P.) y EP4 (Comunidad Educativa Montessori), quienes a través de juntas o entrega de boletines mensuales promueven su respectiva escuela de padres.

Otro asunto a indagar entre los diferentes entrevistados, fue a quiénes está destinada la Escuela para Padres a su cargo. Entre las diferentes afirmaciones, se encontró que seis instituciones destinan su programa sólo a padres de familia, una a padres de familia, maestros y público en general y cuatro más, a padres de familia y público en general. En el Tabla 6 se puede apreciar el caso correspondiente a cada institución.

Tabla 6

<i>Institución</i>	<i>¿A quiénes está destinada la Escuela para Padres?</i>	<i>Frecuencia y porcentajes</i>
EP2, EP4, EP5, EP6, EP7, EP8	Sólo a padres de familia	6 (55%)
EP1, EP3 EP9, EP11	Padres de familia y público en general	4 (36%)
EP10	Padres de familia, maestros y público en general	1 (9%)
	Total	11 (100%)

De lo que acabamos de ver, la institución EP10 (Unión Nacional de Padres de Familia) denota como la única que destina su Escuela para Padres tanto a los padres de familia y maestros, como al público en general. Ello refleja un interés por una mayor apertura de su programa. No obstante, invita a reflexionar si efectivamente esta modalidad educativa debe destinarse al público en general.

En cuanto a la población que asiste a las once diferentes Escuelas para Padres, coincidentemente se encontró que sólo asisten a ellas las madres de familia. La ausencia de los padres varones continua prevaleciendo. Ello nos señala que, aún cuando existe una preocupación latente por la educación de los hijos, la responsabilidad de ésta sigue recayendo en la madre de familia.

Por otro lado, también se tenía el interés de saber en qué espacio o sede se desarrolla la Escuela para Padres de cada una de las instituciones de la muestra. Analizando los resultados, sólo en seis de éstas se imparte al interior de las mismas, y en el resto, las Escuela para Padres se lleva a cabo en la institución y en otras sedes. Éstas últimas refieren a empresas o escuelas. Dichas situaciones se presentan en la tabla siguiente con sus respectivos porcentajes:

Tabla 7

<i>Institución</i>	<i>¿En dónde se lleva a cabo esta escuela para padres?</i>	<i>Frecuencia y porcentajes</i>
EP2, EP4, EP6, EP7, EP8, EP11	Sólo en la institución	6 (54.5%)
EP1, EP3 EP5, EP9, EP10	En la institución y otras sedes	5 (45.5%)
Total		11 (100%)

De la información que acabamos de ver, destacan cinco instituciones que trabajan con su programa tanto en la institución misma, como fuera de esta. Ello refleja un gran interés por ampliar la cobertura en diferentes espacios.

Para complementar lo anterior, en la tabla que a continuación se presenta podemos ver lo que ocurre en cada una de las instituciones, en torno a la realización de las sesiones, de cada una de las Escuelas para Padres que conforman este estudio.

Tabla 8

<i>Institución</i>	<i>¿Cada cuándo se lleva a cabo?</i>	<i>Frecuencia y porcentajes</i>
EP1, EP2, EP6, EP7, EP9, EP10	Una vez a la semana	6 (55%)
EP4, EP5, EP8	Una vez al mes	3 (27%)
EP3, EP11	Dos veces a la semana	2 (18%)
	Total	11 (100%)

Como se pudo advertir, un poco más de la mitad de las instituciones, llevan a cabo su Escuela para Padres una vez a la semana lo cual refleja, una constante actividad. Otras dos instituciones desarrollan su correspondiente programa dos veces a la semana, y ello se atribuye a que cuentan con dos grupos. En el caso de la EP3 (Centro de Desarrollo de la Comunidad), atiende a su población los días lunes y martes y la EP11 (Universidad La Salle), los lunes y jueves. Llama la atención, que sólo tres instituciones desarrollan las sesiones de su Escuela para Padres una vez al mes. Ello hace pensar en una reducida actividad de su programa.

En cuanto a su duración, ésta es de uno a doce meses según sea el caso. En virtud de la información proporcionada por cada uno de los entrevistados destacan seis instituciones de las que sus respectivos coordinadores manifestaron que los programas a su cargo, tienen una duración de uno a cuatro meses.

Adicionalmente, también resalta el caso de los dos programas que tienen una duración de cinco a ocho meses. Únicamente se encontraron tres instituciones de las cuales sus coordinadores expresaron una duración de nueve a doce meses respectivamente. En la tabla que enseguida se muestra, se advierte el caso de cada uno de los programas con sus respectivos porcentajes.

Tabla 9

<i>Institución</i>	<i>¿Qué duración tiene?</i>	<i>Frecuencia y porcentajes</i>
EP3, EP5, EP6 EP8, EP10, EP11	1 a 4 meses	6 (55%)
EP1, EP2, EP4	9 a 12 meses	3 (27 %)
EP7, EP9	5 a 8 meses	2 (18 %)
	Total	11 (100%)

Por los datos que se acaban de ver, vale la pena mencionar que la duración del programa de la EP1 (Asociación de Padres de Familia para la Superación Personal e Integral, I. A. P.), EP2 (Asociación pro Personas con Parálisis cerebral, I. A. P.) y EP4 (Comunidad Educativa Montessori), hace pensar en una actividad constante, específicamente en el manejo o variedad de temáticas que se abordarán durante estos periodos.

III. Características particulares del programa

Mediante la serie de preguntas que conformaron a este eje, se trató de conocer algunas peculiaridades más específicas de las diferentes Escuelas para Padres, con el fin de apreciar de una manera más congruente su funcionamiento.

La primera de ellas tiene que ver con el sustento teórico en el que se fundamentan cada uno de estos programas, ésta es una característica esencial e interesante. Por un lado, seis entrevistados expresaron que la Escuela para Padres a su cargo se basa en un fundamento de tipo ecléctico es decir, se apoya en más de una teoría. En cambio, dos de los once coordinadores mencionaron que el programa de su correspondiente escuela para padres, se sustenta en la teoría humanista. En un caso el coordinador argumentó

que la escuela para padres a su cargo, se apoya en la teoría cristiana, y en otro caso en la psicoanalítica. Todo lo anterior lo podemos ver de manera específica en la tabla diez:

Tabla 10

<i>¿En qué teoría psicológica, pedagógica o filosófica se sustenta esta escuela para padres?</i>		
<i>Institución</i>	<i>Teoría</i>	<i>Frecuencia y porcentajes</i>
EP2 (Pedagógica y humanista)	Ecléctica	6 (55%)
EP3 (Humanista y PET ¹)		
EP4 (Montessori y humanista)		
EP5 (Conductual y sistémica)		
EP6 (Conductual y psicoanalítica)		
EP7 (Sistémico-familiar sistémico-ecológica y de trasplante)		
EP1, EP11		
EP9	Psicoanalítica	1 (9%)
EP10	Cristiana	1 (9%)
	Total	10 (91%)

En el tabla anterior, se advirtió que más que una teoría en sí misma, los programas se auxilian a través de algunos modelos como es el caso de las instituciones EP3 (Centro de Desarrollo de la Comunidad) y EP4 (Comunidad Educativa Montessori). La primera se apoya en el trabajo de Thomas Gordon, *Padres Eficaces y Técnicamente Preparados* (PET) y la segunda en el modelo Montessori. Así también, es notoria la ausencia de la EP8 (Jardín de Niños Miguel F. Martínez, ello se debe a que su coordinadora expresó que la escuela para padres que dirige no se fundamenta en teoría alguna.

¹ Padres Eficaz y Técnicamente preparados.

Después de la información que se acaba de ver, se abordará otro asunto, que sin duda, es el más importante de una escuela de padres: los propósitos u objetivos que se plantean. Con ellos se puede distinguir, qué es lo que éstas ofrecen a la población que asiste.

Entre los resultados analizados, se encontró que de las once instituciones tres pretenden promover a través de su programa diversas formas de educación en los padres de familia, entre ellas, el análisis sobre las principales características del ser humano y la distinción de valores.

Los once coordinadores enunciaron como objetivo principal, promover que los padres de familia compartan su experiencia como educadores a través de procesos de participación. Cinco más expresaron que su correspondiente Escuela para Padres intenta ofrecer a los padres de familia, un espacio de orientación sobre la educación y crianza de sus hijos, apoyándose en informar y sensibilizar a los padres de familia, en cuanto a sus debilidades y fortalezas como educadores. Tres entrevistados aludieron a otro tipo de objetivos. Todo lo anterior, se aprecia en la tabla siguiente, por institución y porcentajes:

Tabla 11

<i>Institución</i>	<i>¿Cuáles son sus objetivos generales?</i>	<i>Frecuencia y porcentajes</i>
EP1, EP5 EP7, EP8, EP11	Ofrecer a los padres de familia un espacio de orientación	5 (36%)
EP4, EP10, EP11	Promover la educación de los padres de familia	3 (21%)
EP1, EP2, EP3	Que los padres de familia Compartan su propia experiencia	3 (21%)
EP3, EP6, EP9	Otros	3 (21%)
Total		14 (99%)

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Como puede verse, los datos señalan que sólo tres de los once coordinadores entrevistados plantearon dos objetivos generales. Ellos pertenecen a la EP1 (Asociación de Padres de Familia para la Superación Personal e Integral, I. A. P.), EP3 (Centro de Desarrollo de la Comunidad, A. C.) y EP11 (Universidad La Salle).

Así mismo, sobresale la Escuela para Padres, la EP3 (Centro de Desarrollo de la Comunidad, A. C.) que como segundo objetivo planteó el favorecer la formación de los universitarios. También sobresale la coordinadora de la EP6 (Hospital Pediátrico de Legaria), quien señaló como objetivo en que los padres de familia ejerzan su mejor papel (el de educadores) y la coordinadora de la EP4 (Comunidad Educativa Montessori), quien mencionó como objetivo *crecer para dejar crecer*.

Es de esperarse que de los objetivos generales se desprendan sus correspondientes objetivos específicos para darle mayor congruencia al programa y esclarecer las acciones que se realizarán. De las 16 respuestas analizadas, se distinguió entre ellas a seis que refieren a la dotación de destrezas y/o herramientas a los padres de familia para facilitar una adecuada relación.

Cinco de once entrevistados expresaron que con base en los objetivos específicos de su programa, intentan un proceso de reflexión y/o concientización en los padres de familia sobre su ámbito familiar y sobre lo importante que es una preparación constante en ellos. Una institución plantea promover cambios y/o alternativas en los padres de familia sobre la educación y necesidades específicas de sus hijos. Otra más, intenta proporcionar información a los padres de familia relacionada con la familia y/o con las problemáticas que enfrentan con sus hijos. Una manifestó lograr una relación escuela-familia para el desarrollo integral del niño. Dos instituciones se plantean como objetivos específicos, la creación de redes para buscar soluciones y alternativas entre la gente de la comunidad y proporcionar información relacionada con la familia. Todo lo anterior, los podemos advertir en la tabla siguiente:

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Tabla 12

<i>Institución</i>	<i>¿Cuáles son sus objetivos específicos?</i>	<i>Frecuencia y porcentajes</i>
EP4	Lograr una relación escuela-familia	1 (6%)
EP2	Proporcionar a los padres de familia información	1 (6%)
EP7	Promover cambios y/o alternativas en los padres de familia.	1 (6%)
EP1, EP4 EP8, EP10, EP11	Lograr un proceso de reflexión y/o concientización en los padres de familia.	5 (31%)
EP1, EP5, EP3, EP8, EP10, EP11	Proporcionar a los padres de familia las destrezas y herramientas	6 (38%)
EP5, EP9	Otros	2 (13%)
	Total	16 (100%)

Es de señalarse el caso de cuatro instituciones en las que sólo se plantea un objetivo específico. Entre ellas la EP2 (Asociación pro Personas con Parálisis Cerebral, I. A. P.), EP3 (Centro de Desarrollo de la Comunidad), EP7 (Instituto Nacional de la Comunicación Humana-UNAM) y la EP9 (Espacio Ollin Moyocoyani). No obstante, son objetivos muy precisos y básicos.

También se advierte la ausencia de objetivos específicos por parte de la EP6 (Hospital Pediátrico de Legaria). Ello se atribuye a que su programa parte sólo de sus propios objetivos generales.

En cuanto a los resultados que se esperan al poner en acción los objetivos establecidos: ocho instituciones coinciden en obtener la generación de un cambio de actitud, de compromiso y de fortalecimiento en los padres de familia, en torno a las problemáticas físicas y/o emocionales de sus hijos. En tres, se espera crear espacios de reflexión en el que los padres de familia intercambien su experiencia para enriquecer su potencial educativo. Tres más esperan que los padres de familia se sientan valiosos ante los diferentes roles que desempeñan. Sólo en una institución, se espera que la asistencia de

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

los padres de familia sea constante. Así también, otros dos de los once coordinadores, dijeron esperar otro tipo de resultados, el primero acotó el hecho de que los padres de familia adquirieran un desarrollo integral y el segundo espera que éstos mismos se concientizen en torno a un cambio de actitud en el desarrollo familiar. Ello lo podemos ver en la tabla que enseguida se muestra:

Tabla 13

<i>Institución</i>	<i>¿Qué resultados espera obtener?</i>	<i>Frecuencia y porcentajes</i>
EP2 EP3, EP6, EP7, EP8, EP10, EP11	Generar cambios	7 (44%)
EP3, EP4, EP11	Valorar a los padres de familia	3 (19%)
EP1, EP5	Crear espacios	2 (12%)
EP5	Asistencia de los padres de familia	1 (6%)
EP9, EP7, EP10	Otros	3 (19%)
	Total	17 (100 %)

Otro rasgo interesante de estas Escuelas para Padres, es la forma como se desarrollan sus respectivas sesiones. A los coordinadores se les preguntó qué dinámica utilizan para dicha tarea. Entre las respuestas dadas, se encontró que siete manejan una dinámica de carácter expositiva y con dinámicas grupales y de reflexión. En una institución la forma de trabajo es expositiva y con participaciones individuales por parte de los padres de familia. En otra, la dinámica consiste en desarrollar los temas de interés entre los padres de familia. Los datos anteriores se pueden apreciar en la tabla siguiente con sus correspondientes porcentajes:

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Tabla 14

<i>Institución</i>	<i>¿Cuál es la dinámica que se utiliza para desarrollarla?</i>	<i>Frecuencia y porcentajes</i>
EP1 EP2, EP3, EP7 EP8, EP9, EP11	Expositiva y dinámica	7 (64 %)
EP10	Expositiva y participativa	1 (9 %)
EP5	Exposición por parte de los padres de familia	1 (9 %)
EP4, EP6	Otra dinámica	2 (18 %)
	Total	11 (100 %)

Entre los datos que acabamos de apreciar, se distinguen la EP4 (Comunidad Educativa Montessori) y la EP6 (Hospital Pediátrico Legaria) pues desarrollan una dinámica de trabajo diferente. En el caso de la primera, ésta consiste de la elaboración de un plan de trabajo, de la entrevista de ponentes, y de la selección de cursos y/o talleres que posteriormente se programan. Por lo que toca a la EP6, su coordinadora se limitó a expresar que su dinámica de trabajo depende de cada grupo.

En la tabla que enseguida se presenta podemos apreciar el desarrollo del programa de cada una de las Escuelas para Padres en diferentes modalidades. Como podemos ver, éste gira en torno a tres modalidades: curso, taller y curso-taller. Entre las 16 respuestas dichas por los diferentes coordinadores, la modalidad más utilizada es la de curso-taller. No obstante, la institución que más modalidades utiliza es la EP4 (Comunidad Educativa Montessori) y seguida de ésta, se encuentra la EP2 (Asociación pro Personas con Parálisis Cerebral, I. A. P.). Sólo dos instituciones recurren a otro tipo de modalidad. Tal es el caso de la EP4 (Comunidad Educativa Montessori), quien a través de conferencias y seminarios, aborda sus temáticas, y la de la EP6 (Hospital Pediátrico de Legaria) el desarrollo de sus temas los aborda de manera terapéutica.

Tabla 15

<i>Institución</i>	<i>¿En qué modalidad se desarrolla?</i>	<i>Frecuencia y porcentajes</i>
EP1 EP2, EP3, EP4 EP7, EP10, EP11	Curso-taller	7 (44%)
EP2, EP4 EP5, EP11	Taller	4 (25%)
EP2 EP4, EP8	Curso	3 (19%)
EP4, EP6	Otra	2 (12%)
	Total	16 (100.1%)

Otro de los aspectos más atractivos de una Escuela para Padres son, sin duda, los temas que desarrolla. Quienes conocen esta modalidad educativa, saben del impacto que éstos pueden ocasionar en los padres de familia, y sobre todo, el interés que éstos puedan mostrar hacia ellos. En el caso de las instituciones que conforman este estudio, las temáticas que imparten son muy variadas, y por consiguiente, fue necesario conformar ocho grandes grupos. En la tabla 16, se indican cuales de ellos forman parte de cada uno de los programas así como las instituciones que los desarrollan.

Tabla 16

<i>Institución</i>	<i>¿Qué temas se desarrollan? (Temas por grupos)</i>	<i>Frecuencia y porcentajes</i>
EP2, EP3, EP4, EP6 EP8, EP9, EP10, EP11	Temas sobre personalidad	8 (21%)
EP2, EP4, EP7 EP8, EP9, EP10, EP11	Temas sobre niñez y adolescencia	7 (18%)
EP2, EP4, EP5 EP6, EP8, EP9	Temas generales	6 (16%)
EP1, EP4, EP5, EP6	Temas sobre salud	4 (11%)
EP1, EP5, EP9, EP11	Temas sobre pareja	4 (11%)
EP3, EP10, EP11	Temas sobre comunicación	3 (8%)
EP2, EP7, EP10	Temas sobre necesidades especiales	3 (8%)
EP5, EP7, EP8	Temas sobre familia	3 (8%)
	Total	38 (100%)

Como se pudo ver, las 38 respuestas se encuentran categorizadas en tres grupos de temas: personalidad, niñez y adolescencia y aspectos generales. Por otro lado, llama la atención el caso de la EP1 (Asociación de Padres Familia para la Superación Personal e Integral, I. A. P.) y de la EP3 (Centro de Desarrollo de la Comunidad, A.C.), de las que denota el desarrollo de sólo dos grupos de temas. El resto de las instituciones desarrollan entre tres a cuatro grupos de temas, es decir existe mayor variedad.

Aunado a lo anterior, se cuestionó a los diferentes coordinadores por qué se eligen estos temas para constituir su programa de Escuela para Padres. De la información analizada sobresalen tres principales razones: La primera de ellas, refiere a que los temas seleccionados involucran a los padres de familia en la educación sus hijos, y en consecuencia, se espera una mejor comunicación con ellos. La segunda, señala que los temas que se exponen son propuestos por los propios padres de familia con base a sus necesidades, la tercera, ésta alude a que los temas seleccionados, promueven el desarrollo integral de los padres de familia. Así pues, en la tabla que enseguida se presenta, podemos advertir cuáles de estas razones corresponden a cada una de las instituciones.

Tabla 17

<i>Institución</i>	<i>¿Por qué razón(es) se seleccionan?</i>	<i>Frecuencia y porcentajes</i>
EP5, EP8, EP9, EP10, EP11	Porque son temas que involucran a los padres de familia	5 (31 %)
EP1, EP2 EP4, EP6, EP11	Porque son temas elegidos por los padres de familia	5 (31 %)
EP6 EP9, EP10	Porque son temas que promueven el desarrollo integral de los padres de familia	3 (19%)
EP7	Porque son temas de interés para la institución	1 (6 %)
EP3, EP7	Otras	2 (13 %)
	Total	16 (100%)

De los datos anteriores, resaltan dos instituciones de las que sus coordinadores expresaron otras razones. Como es el caso de la EP3 (Centro de Desarrollo de la Comunidad), de la que su coordinadora expresó que los temas se seleccionan a través de la detección de necesidades y de poner en práctica diferentes temas. Otro caso, es el de la EP7 (Instituto Nacional de la Comunicación Humana-UNAM), de la que su coordinador argumentó, que los temas que integran su programa, son detectados previamente por los terapeutas en comunicación humana y por los psicólogos que lo imparten.

Así también, de estos mismos resultados se distingue que casi la mitad de los coordinadores expusieron más de una razón. Ello hace pensar en la importancia que se les da. En cambio, para el resto de ellas, sus coordinadores sólo acotaron una razón.

En concordancia con la información que anteriormente vimos, ésta se relaciona con los materiales que en cada una de las instituciones se utiliza para abordar sus diferentes temáticas. De un total de 21 respuestas, se determinó que los materiales que mayor preferencia tienen los once coordinadores, son de tipo técnico y didáctico. Es decir, se recurre más a los acetatos y videos, al papel, a los rotafolios, a las láminas, a los juegos didácticos, a las cartulinas, entre otros.

Llama la atención, que la coordinadora de la EP5 (Fundación San Felipe de Jesús, I. A. P.) utilice materiales de tipo psicológico, que van desde la aplicación de diferentes pruebas hasta música. Para el caso de la EP2 (Asociación pro Personas con Parálisis Cerebral, I. A. P.) y la EP9 (Espacio Ollin Moyocoyani), aparte de utilizar otros materiales se apoyan en aquellos de tipo bibliográfico, es decir de libros y lecturas. Sólo la coordinadora de la EP4 (Comunidad Educativa Montessori), mencionó que los materiales que utiliza depende del tema que se vaya a impartir. Todo lo anterior, se muestra distribuido en la tabla siguiente:

Tabla 18

<i>Institución</i>	<i>¿Qué materiales didácticos se utilizan?</i>	<i>Frecuencia y porcentajes</i>
EP1, EP2, EP3 EP5, EP6, EP7 EP8, EP10, EP11	Didáctico	9 (43%)
EP2, EP5 EP6, EP7, EP8 EP9, EP10, EP11	Técnico (video grabaciones, juegos)	8 (38%)
EP2, EP9	Bibliográfico	2 (9%)
EP5	Psicológico	1 (5%)
EP4	Depende	1 (5%)
	Total	21 (100.1%)

Para finalizar con este tercer eje, se preguntó a cada uno de los coordinadores de los programas, sobre la participación de los padres de familia al interior de éstos. En la tabla 19, vemos que de un total de trece respuestas, ocho de los entrevistados refieren que la participación de los padres de familia consiste de la realización de tareas, es decir, investigan, analizan y sintetizan determinados temas, y a su vez, proponen su ampliación y/o profundización, así como la exposición de otros temas, de sus dudas e inquietudes.

Tabla 19

<i>Institución</i>	<i>¿De qué manera participan los padres de familia?</i>	<i>Frecuencia y porcentajes</i>
EP1, EP2, EP5, EP7, EP8, EP9, EP10, EP11	A través de tareas	8 (65%)
EP6	Asumiendo el compromiso de desarrollo de la terapia	1 (7%)
EP9	A través de recursos didácticos	1 (7%)
EP4	Depende	1 (7%)
EP3, EP7	Otra	2 (14%)
	Total	13 (100%)

En una institución, la participación de los padres de familia es de tipo cooperativo, es decir consiste de la dotación de materiales didácticos. En otra, la participación de los padres se relaciona con el compromiso que éstos asumen para apoyar a sus hijos en su tratamiento físico o psicológico, según sea el caso. Sólo para una institución la participación de los padres de familia depende del desarrollo del curso-taller

De estos mismos resultados, podemos resaltar también otro tipo de participación por parte de los padres de familia que asisten a la Escuela para Padres de la EP3 (Centro de Desarrollo de la Comunidad) y de la EP7 (Instituto Nacional de la Comunicación Humana-UNAM). En el primer caso, la coordinadora expresó que dicha participación, es activa al cien por ciento, y en el segundo, consiste de trabajo grupal y por equipos, así como de tareas. Lo mismo ocurre con la EP9 (Espacio Ollin Moyocoyani), en la que a parte de participar los padres de familia con tareas, también colaboran con recursos didácticos.

IV. Efectos del Programa Escuela para Padres

A partir de las diferentes preguntas que conformaron a este cuarto eje, se pretendió indagar los efectos y/o el impacto que tienen los diferentes programas con los padres de familia, así como al interior de ellos mismos.

Para empezar, se preguntó a cada uno de los coordinadores si a partir del desarrollo del programa a su cargo, han notado cambios significativos en los padres de familia. De la información analizada, diez de los entrevistados respondieron afirmativamente, sólo la coordinadora de la EP8 (Jardín de Niños Miguel F. Martínez) señaló lo contrario, o sea, no ha percibido cambio alguno.

De manera simultánea, también se les cuestionó en qué aspectos han notado tales cambios. De las diversidad de respuestas encontradas, éstos giran en torno a cinco

principales aspectos. El primero, refiere a situaciones de carácter personal, fundamentalmente, con el incremento de la autoestima de los padres de familia. El segundo, se relaciona con la sensibilidad y responsabilidad de su papel como educadores. El siguiente, alude a la concientización de los padres de familia sobre la terapia física y/o emocional de sus hijos, otro, responde a los cambios de actitud hacia sus hijos, pareja y dinámica familiar. Por último, los entrevistados manifestaron haber determinado cambios que se relacionan con el aspecto de la comunicación, es decir, los padres de familia expresan de manera más abierta sus sentimientos y necesidades fuera y dentro de su familia. En la tabla 20 podemos ver los datos anteriores, representados por institución con sus correspondientes porcentajes.

Tabla 20

<i>Institución</i>	<i>¿Ha notado cambios significativos en los padres de familia?</i>	<i>Frecuencia y porcentajes</i>
EP3, EP4 EP9, EP11	Cambios personales (incremento de autoestima y seguridad)	4 (27%)
EP3, EP5 EP9, EP10	Cambios de actitud hacia los diferentes miembros de la familia	4 (27%)
EP1 EP4, EP11	Cambios en su papel como educadores	3 (20%)
EP2, EP6, EP7	Cambios en las diferentes Terapias de sus hijos	3 (20%)
EP6	Cambios en los procesos de comunicación	1 (6%)
Total		15 (100%)

De los datos que anteriormente vimos, destaca la mención de más de un cambio. Tal es el caso de la EP3 (Centro de Desarrollo de la Comunidad), EP4 (Comunidad Educativa Montessori), EP6 (Hospital Pediátrico de Legaria), EP9 (Espacio Ollin Moyocayani) y EP11 (Universidad La Salle). Esto puede traducirse como una de las expectativas que se tienen del programa.

Ahora bien, poner en acción algún programa educativo, sin duda, debe contemplarse una evaluación que permita visualizar sus debilidades y fortalezas. En el caso de las

Escuelas para Padres que conforman esta investigación, se quiso conocer en primer lugar, si dicha modalidad está sujeta a una evaluación y cada cuando se realiza, y en segundo, en qué consiste.

Respecto a la primera situación, diez de los once entrevistados informaron llevar a cabo una evaluación del programa a su cargo. Del tiempo en que se realiza, es notable que en tres instituciones sólo se realiza una evaluación del programa una vez al año. En dos instituciones más, ésta se lleva a cabo dos veces al año. En otras dos se realiza de manera trimestral. Así también, tres coordinadores señalaron que en sus correspondientes instituciones, ésta se realiza al inicio y fin del programa. Sólo en una institución la evaluación se realiza al inicio y fin de la sesión. Por su parte, un entrevistado indicó que en su institución no se evalúa el programa. Por otro lado, hay que tomar en cuenta que la evaluación que se efectúa en cada institución depende también de la duración de las sesiones de su Escuela para Padres. Esta misma información, la podemos apreciar en la siguiente tabla y de acuerdo a cada institución.

Tabla 21

<i>Institución</i>	<i>¿Cada cuándo evalúa el programa?</i>	<i>Frecuencia y porcentajes</i>
EP6, EP7, EP9	Una vez al año	3 (27%)
EP2, EP4	Dos veces al año	2 (18%)
EP3, EP5	Cada tres meses	2 (18%)
EP1, EP10	Inicio y fin de la sesión	2 (18%)
EP11	Inicio y fin del programa	1 (9%)
Total		10 (90%)

De los resultados obtenidos para la segunda situación, destaca como forma de evaluación el uso de diferentes métodos, es decir ésta se realiza a través de la aplicación de cuestionarios, de observaciones de las sesiones y de diálogo directo con los padres de familia, con el fin de determinar, entre otros aspectos, las necesidades, los

logros, la aceptación de los temas y, las vivencias de los padres de familia. A estos métodos recurren, todas las instituciones.

Tabla 22

<i>Institución</i>	<i>¿En qué consiste la evaluación?</i>	<i>Frecuencia y porcentajes</i>
EP1 EP2, EP3, EP4, EP5, EP6, EP7, EP9, EP10, EP11	Uso de diversos métodos	10 (91%)
Total		10 (91%)

Así también, de éstos mismos resultados se apreció que quiénes realizan la tarea de evaluación son los mismos coordinadores y/o los expositores. Este es el caso de la EP2 (Asociación pro Personas con Parálisis Cerebral, I. A. P.), EP3 (Centro de Desarrollo de la Comunidad, A. C.), EP4 (Comunidad Educativa Montessori), EP7 (Instituto Nacional de la Comunicación Humana-UNAM), EP10 (Unión Nacional de Padres de Familia) y de la EP11 (Universidad La Salle).

Otro asunto importante para conocer la funcionalidad de las diferentes Escuelas para Padres, son las limitaciones que han enfrentado cada una de ellas. De un total de 18 argumentos, siete de los once coordinadores entrevistados, coinciden en que éstas tienen que ver con la infraestructura del lugar en que se desarrolla su correspondiente Escuela para Padres, con los costos y/o duración de los cursos, con los horarios y, por la falta de material didáctico.

Otra limitante en consideración, se atribuye a algunos aspectos de personalidad por parte de los padres de familia, las cuales fueron mencionadas por cuatro coordinadores. Es decir, algunos de ellos han demostrado dificultades para expresar sus emociones, temor porque se les canalice a un tipo de terapia y, sobre todo, temor al cambio.

Al mismo tiempo, se encontraron seis instituciones en las cuales las limitantes se traducen como falta de interés por parte de los padres de familia, de los coordinadores del programa y/o de las instituciones que lo solicitan. Otro coordinador menciono que las limitantes que enfrenta con su programa se relaciona con la diversidad de población que asiste a la Escuela para Padres y a la falta de seguimiento particular hacia algunos de estos actores educativos. Lo anterior, lo podemos ver más detalladamente, en la tabla que a continuación se presenta.

Tabla 23

<i>Institución</i>	<i>¿Qué limitantes ha encontrado en esta escuela para padres?</i>	<i>Frecuencia y porcentajes</i>
EP1 EP4, EP5, EP7 EP8, EP10, EP11	De organización, infraestructura y materiales didácticos	7 (39%)
EP2, EP3, EP4 EP7, EP10, EP11	De falta de interés	6 (33%)
EP1, EP3 EP6, EP9	De personalidad por parte de los padres de familia	4 (22%)
EP6	De diversidad de la población	1 (6%)
	Total	18 (100%)

De la información que acabamos de ver, cabe decir que las limitantes más frecuentes son las que refieren a la organización, infraestructura y materiales, y a la falta de interés por parte de los padres de familia, coordinadores del programa y/o de las instituciones que lo solicitan. Con ellos también se refleja el caso de cuatro instituciones, en las que sólo se hizo mención de una limitante, lo cual refleja un buen funcionamiento del programa.

En este mismo contexto, en la tabla 24 podemos apreciar las razones por las que se presentan estas limitaciones. A través de la información proporcionada por los diferentes coordinadores, en primer lugar, vemos que en cinco de las once instituciones las limitantes se atribuyen a las actitudes de los padres de familia y/o a las personas de

otras instituciones que solicitan el programa. En segundo lugar, en otras tres, podemos ver que éstas se generan por la falta de recursos materiales y económicos, y en igual número, las limitantes se deben a las características propias del programa, es decir, al exceso de información, a la constante repetición de temas, y por considerar a la Escuela para Padres como una actividad extracurricular.

Tabla 24

<i>Institución</i>	<i>¿A qué cree que se deban?</i>	<i>Frecuencia y porcentajes</i>
EP1, EP3 EP7, EP10, EP11	Por las actitudes por parte de los padres de familia y/o las instituciones	5 (36%)
EP5 , EP7, EP11	Por la falta de recursos materiales y económicos	3 (21%)
EP2, EP6, EP8	Por las características del programa	3 (21%)
EP6, EP9	Por el temor por parte de los padres de familia	2 (14%)
EP4	Por falta de tiempo	1 (7%)
	Total	14 (99%)

Sin embargo, los coordinadores de dos instituciones consideran que las limitantes se relacionan con el temor que manifiestan los padres de familia para enfrentar su situación y el cambio que implica. Sólo una institución, atribuye sus limitantes a la falta de tiempo por parte de los padres de familia.

Por otro lado, y como en otros casos, se aprecia más de una respuesta por parte de los coordinadores de la EP6 (Hospital Pediátrico de Legaria), de la EP7 (Instituto Nacional de la Comunicación Humana) y de la EP11 (Universidad La Salle).

En concordancia con lo anterior, fue de gran importancia conocer cómo se han resuelto o enfrentado tales limitaciones. De la información proporcionada por parte de los once coordinadores, se encontraron tres principales soluciones. La primera refiere al apoyo

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

que brindan los padres de familia, a la ejecución de actividades que no requieran de material didáctico y/o al desarrollo de las sesiones con los materiales que se tienen.

La segunda solución, trata de que las mismas instituciones logren una labor de conciencia, así como las instituciones que solicitan el programa, con el fin de que encuentren diferentes dinámicas de trabajo con los padres de familia, así como sobre la sensibilización de los ponentes, a la capacitación teórica y práctica y, al no perder de vista los propósitos del programa.

La tercera solución, refiere al trabajo con mayor número de padres de familia, a la flexibilidad del horario, a la organización de conferencias de carácter obligatorio y gratuito, y a asumir los honorarios de los ponentes por parte de la institución. Con ellas mismas, también se encontró como otra solución, el ser tolerantes y reflexivos sobre la importancia que tiene la preparación del ponente o expositor. En la tabla 25, podemos apreciar como se distribuyen estos mismos datos al interior de las instituciones y que porcentajes les corresponden:

Tabla 25

<i>Institución</i>	<i>¿Cómo las ha enfrentado?</i>	<i>Frecuencia y porcentajes</i>
EP5, EP7	Acciones que refieren a los padres de familia y material didáctico	2 (18%)
EP2, EP3 EP9, EP10	Acciones de concientización	4 (36%)
EP3, EP4 EP8, EP11	Acciones de incremento de la oferta	4 (36%)
EP1	Otra	1 (9%)
	Total	11 (99.%)

En los datos anteriores, destaca la EP3 (Centro de Desarrollo de la Comunidad, A. C.) como la única institución de la que su coordinadora expresó dos estrategias de solución para enfrentar las limitantes que se han presentado durante el desarrollo de su

programa. Al mismo tiempo, la coordinadora de la EP1 (Asociación de Padres de Familia para la Superación Personal, I. A. P.) señaló como solución la tolerancia y reflexión por parte de los padres de familia, sobre lo importante que es su preparación. Por su parte la coordinadora de la EP6 (Hospital Pediátrico de Legaria) no mencionó ninguna estrategia de solución a pesar de que no es la única limitante.

Para finalizar con este eje, se trató de indagar entre los diferentes coordinadores qué expectativas tienen sobre el programa a su cargo. De la información que proporcionaron, se desprendieron cuatro, una de ellas refiere al logro de un cambio de actitud en los padres de familia.

Otra, al incremento de la asistencia y/o participación por parte de estos agentes educativos. Enseguida, la que refiere a la continuación de la Escuela para Padres y al desarrollo de otros programas que ofrece la institución (incrementar el servicio terapéutico) y por último, otra que se relaciona con el logro de una sede permanente, que entre otras acciones, brinde un espacio informativo para promover en los padres de familia, un cambio de carácter personal, familiar y social, y elaborar mecanismos de evaluación con los padres de familia para que perciban los cambios que van generando en ellos mismos. La presencia de cada una de estas, llevaron a la conformación de doce respuestas y su comportamiento estadístico, lo podemos ver en la tabla 26.

Tabla 26

<i>Institución</i>	<i>¿Qué expectativas se han trazado para esta escuela para padres?</i>	<i>Frecuencia y porcentajes</i>
EP6, EP9, EP11	Lograr cambios en los padres de familia	3 (25%)
EP5, EP7, EP8	Incrementar la oferta	3 (25%)
EP1, EP3, EP10	Lograr una sede permanente	3 (25%)
EP2, EP3	Continuar con la escuela para padres	2 (17%)
EP7	Promover la integración educativa	1 (8%)
Total		12 (100.0%)

Como se advierte, sólo el coordinador de la EP7 (Instituto Nacional de la Comunicación Humana-UNAM) planteó como expectativa promover una visión hacia la integración escolar y social del niño con necesidades especiales. A su vez, este mismo manifestó como otra expectativa el incremento de la oferta, a diferencia de la EP3 (Centro de Desarrollo de la Comunidad, A. C.), en la que se tiene como tal continuar con su Escuela para Padres y lograr una sede permanente. Respecto a la EP4 (Comunidad Educativa Montessori), la coordinadora no hizo mención de ningún tipo de expectativa.

V. Experiencia sobre el trabajo con padres de familia

Con este último eje, se pretendió conocer la experiencia sobre el trabajo con padres de familia, en función de las lecciones aprendidas, del impacto que dichas lecciones han tenido, del perfil ideal del instructor y de las recomendaciones o sugerencias que cada uno de los coordinadores entrevistados manifestaron, para quienes muestren interés por integrarse al ámbito de la educación de los padres de familia.

Respecto a las lecciones aprendidas, éstas se encontraron relacionadas con cinco diferentes asuntos. Una gira alrededor de la necesidad de formarse como padres para cambiar de actitud y, para determinar que no siempre se tienen todos los conocimientos para educar a los hijos.

Otra, hace alusión a la vivencia --psicológica, de retroalimentación continua, de aprendizaje, de crecimiento personal y de su sabiduría innata-- que se ha tenido con los padres de familia. Enseguida, se encontraron lecciones que refieren entre otras, a lo importante que es tomar en consideración las necesidades de los padres de familia, los conocimientos que han adquirido y ser más tolerantes con ellos, para respetar lo que piensan u opinan.

Enseguida, se detectaron las lecciones que se relacionan con lo importante que es el trabajar con los padres de familia de manera grupal, para favorecer sus desarrollo socioafectivo, para la resolución de conflictos, para la concientización y sensibilización de su rol, y para la recuperación de su experiencia de pertenecer a un grupo distinto a su familia.

Con éstas también se hicieron presentes, aquellas lecciones que tienen que ver con lo importante que es formar al profesionista que trabaja con los padres de familia y con el hecho de conocer otras experiencias de trabajo. Estos mismos resultados, se puede ver representados en la tabla siguiente:

Tabla 27

<i>Institución</i>	<i>¿Cuáles son las lecciones aprendidas?</i>	<i>Frecuencia y porcentajes</i>
EP3, EP4 EP6, EP8, EP9	Lecciones que refieren a la vivencia con los padres de familia	5 (31%)
EP6 EP10, EP11	Lecciones que refieren a la necesidad de formarse como padres	3 (19%)
EP2 EP5, EP11	Lecciones que refieren a la importancia de las necesidades de los padres de familia	3 (19%)
EP3, EP7	Lecciones que refieren al trabajo con los padres de familia	2 (12.5%)
EP1, EP7	Lecciones que refieren a la formación del profesionista	2 (13%)
EP4	Otra	1 (6)
	Total	16 (100%)

En los datos que acabamos de ver se encuentra en cinco instituciones la mención de dos diferentes lecciones. Por ejemplo la EP3 (Centro de Desarrollo de la Comunidad, EP4 (Comunidad Educativa Montessori), EP6 (Hospital Pediátrico de Legaria), EP7 (Instituto Nacional de la Comunicación Humana-UMAN) y EP11 (Universidad La

Salle). Con ellos también, la coordinadora de la EP4 mencionó como una segunda lección el hecho de que cuando los padres crecen, por consecuencia los hijos también.

En cuanto al impacto que éstas mismas han reflejado en cada uno de los programas, durante el análisis de los datos cinco de los once coordinadores, coinciden en la permanencia y mejoramiento del programa.

Otros seis coordinadores mencionaron que el impacto se perfila hacia la actitud de los padres de familia, en cuanto a la comunicación de sus inquietudes, en el incremento de su participación, en la búsqueda de información, en la forma en que planean las actividades y en la mayor disposición que manifiestan.

Sólo un coordinador señala algunos aspectos personales y familiares de los padres de familia, es decir, comunican sus inquietudes y se aprecia un desarrollo óptimo en sus hijos. Para una mayor claridad, en la tabla que enseguida se muestra, podemos ver en qué instituciones se han manifestado dicho impacto:

Tabla 28

<i>Institución</i>	<i>¿ Qué impacto han tenido en la escuela para padres?</i>	<i>Frecuencia y porcentajes</i>
EP1, EP2, EP7, EP8, EP10, EP11	Relacionado con la actitud de los padres de familia hacia el programa	6 (50.0%)
EP3, EP4 EP5, EP9, EP11	Relacionado con el programa (permanencia y mejoramiento)	5 (42%)
EP6	Relacionado con aspectos personales y familiares	1 (8%)
	Total	12 (100%)

Así también, se apreció un doble impacto en una institución relacionado éste, con los dos primeros aspectos. Es el caso de la EP11 (Universidad La Salle).

Un tercer cuestionamiento correspondiente a este eje, está vinculado con el perfil del instructor o profesionista que trabaja directamente con los padres de familia. En la

tabla 29 se encuentran incluidas cuatro características diferentes, expresadas por cada uno de los coordinadores entrevistados. La más frecuente es la relacionada con el conocimiento y aplicación de habilidades que debe tener el instructor. Lo anterior tiene que ver con el lenguaje que utilice, con la habilidad de escuchar, con el manejo de grupos y técnicas y dinámicas, con la habilidad para la detección, diagnóstico e intervención, con su creatividad y empatía, y con su experiencia.

Enseguida, vemos que cuatro coordinadores más coinciden con aspectos de personalidad del instructor, es decir, que sea responsable y respetuoso, que sepa aceptar sus errores, que cuente con buena presencia, que genere confianza, que tenga resuelto su propio proceso personal y, que crea en el trabajo que esta desempeñando con los padres de familia.

También vemos que igual número de coordinadores, aluden a la preparación teórica de los instructores para trabajar con los padres de familia. Ello refiere al conocimiento que tengan sobre la conducta humana, sobre marcos teóricos, sobre la capacidad para realizar y desarrollar el programa, y sobre el desarrollo de temas de interés para los padres de familia.

Por último vemos, la característica expresada por un coordinador que tiene que ver con la integración de los padres de familia como instructores para el desarrollo del programa.

Tabla 29

<i>Institución</i>	<i>¿Cuál debe ser el perfil ideal del instructor?</i>	<i>Frecuencia y porcentajes</i>
EP2, EP3, EP4, EP6, EP7, EP8, EP11	De conocimientos y habilidades	7 (44%)
EP1, EP8, EP9, EP11	Personales	4 (25%)
EP5, EP7, EP9, EP10	De conocimientos de carácter teórico	4 (25%)
EP2	De capacidad por parte de los padres	1 (6%)
	Total	16 (100%)

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Con estos mismos resultados, vemos el caso de aquellas instituciones de las que sus respectivos coordinadores señalaron dos características, y que desde su propia perspectiva, deben ser consideradas como parte del perfil del instructor. Así mismo, podemos destacar la única opinión de aquellos coordinadores responsables de los programas de la EP1 (Asociación de Padres de Familia para la Superación Personal e Integral, I. A. P.), EP3 (Centro de Desarrollo de la Comunidad, A. C.), EP4 (Comunidad Educativa Montessori), EP5 (Fundación San Felipe de Jesús, I. A. P.) y la EP6 (Hospital Pediátrico de Legaria).

Para finalizar, ante la inquietud de quienes manifiesten el interés de trabajar con los padres de familia, los diferentes coordinadores expresaron sugerencias relacionadas con el material didáctico, la ética por parte del profesionista, los conocimientos que debe tener y la experiencia de trabajo con padres de familia.

De manera más explícita, la primera recomendación refiere a la suficiencia de material didáctico para trabajar con los padres de familia. La segunda, gira en torno a la ética del profesionista, es decir, no debe lucrar con los padres de familia, ni comportarse como el único que tiene la solución ante los problemas de estos actores educativos.

La tercera, esta vinculada con la preparación y experiencia del profesionista hacia el trabajo con padres de familia. En otras palabras, debe contar con la experiencia de trabajo en otras Escuelas para Padres, con el conocimiento de diferentes métodos de trabajo y sobre formas de orientar a dichos actores, y también, debe contar con la capacidad de diseñar un programa. La cuarta y última, tiene que ver con las habilidades para trabajar con los padres de familia. Ello significa, tener disposición, partir de diagnósticos, contar con la habilidad para planificar las sesiones de trabajo y para promover la participación, así también, tener claridad sobre el propósito del trabajo con los padres familia, contar con creatividad y dinamismo, y sobre todo prevalecer atento

a las necesidades de los padres de familia. Estas mismas sugerencias, las podemos ver de manera cuantitativa en la tabla que enseguida de presenta:

Tabla 30

<i>Institución</i>	<i>¿Qué recomendaciones haría usted a las personas que tuvieran interés de formar su propia escuela para padres?</i>	<i>Frecuencia y porcentajes</i>
EP5	Contar con material didáctico suficiente	1 (7%)
EP6, EP11	Contar con ética profesional	2 (13%)
EP8, EP9, EP11	Adquirir la preparación y experiencia de trabajo con padres de familia	3 (20%)
EP1, EP2, EP3 EP4, EP5, EP6 EP7, EP9, EP10	Contar con las habilidades necesarias para trabajar con los padres de familia	9 (60%)
Total		15 (100%)

De los resultados que acabamos de ver, más de la mitad de los coordinadores orientaron sus recomendaciones hacia las habilidades para trabajar con padres de familia. Por otra parte, también denota en algunas instituciones más de una sugerencia. Como es el caso de la EP5 (Fundación San Felipe de Jesús), EP6 (Hospital Pediátrico de Legaria), EP9 (Espacio Ollin Moyocoyani) y EP11 (Universidad La Salle).

A través de este capítulo, hemos visto la dinámica de trabajo que se desarrolla en las diferentes Escuelas para Padres a través de la opinión de los coordinadores entrevistados. Recordemos, que ésta se contempló como uno de los propósitos de esta investigación, así como lo que en ello implica.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

4.3 Resultados de la entrevista dirigida a los padres de familia

Para conocer un poco más sobre el funcionamiento de las escuelas para padres consideradas para este estudio, fue fundamental conocer la opinión de los padres de familia que asisten a esta modalidad educativa.

La información que a continuación se presenta, es producto de los cuatro ejes que conformaron la entrevista dirigida a los padres de familia que participaron en la aplicación de la misma. Éstos son:

- I. Información general sobre los padres de familia**
- II. Información general sobre la Escuela para Padres**
- III. Percepción de los padres de familia sobre la Escuela para Padres**
- IV. Efectos de la Escuela para Padres**

Por otro lado, es importante señalar que la aplicación de la entrevista estuvo destinada sólo a madres de familia, debido al tipo de población que asiste a las diferentes escuelas para padres. Por consiguiente, en los resultados que aquí se presentan se les menciona como las principales informantes. Así mismo, los códigos que se utilizaron en la descripción de los resultados de la entrevista dirigida a los coordinadores de los diferentes programas, son mencionados en el momento que se considere necesario. Con ello, y por la naturaleza de algunas de las preguntas, vale la pena aclarar que aún cuando fueron entrevistadas dos madres de familia por institución, sus respuestas son diferentes. En este sentido, se hará la indicación necesaria.

I. Información general sobre los padres de familia

Los datos correspondientes a este primer eje, dan cuenta sobre la edad de las madres de familia entrevistadas, sobre su grado de escolaridad, sobre su trabajo fuera del hogar, sobre su estado civil, así como sobre el número de hijos que tienen.

Como un primer resultado de la información analizada, se encontró que la edad de las madres de familia oscila en un rango de 25 a 62 años. No obstante, de las 22, destacan dos (9.1%) con 28 años de edad, dos (9.1%) de 29 y dos (9.1%) con 38. Así mismo, resalta el caso de tres (13.6%) madres de familia con 37 años de edad respectivamente.

Por lo que refiere a su escolaridad, es notable que la mayoría de las madres de familia cuentan con estudios técnicos, comerciales o de normal básica (40.9%). Seguidos de estos datos, y como resultado de un nivel máximo de escolaridad, se aprecia a seis (27.3%) madres de familia con estudios universitarios. Así también, destaca la madre de familia (4.5%) que señaló no contar con ningún tipo de estudio o preparación escolar. El resto de ellas, sólo llevaron a cabo estudios de educación primaria y secundaria.

En cuanto a las actividades que desarrollan, sólo el 40.5% (9) de las 22 madres de familia entrevistadas, cuentan con algún trabajo fuera del hogar. Entre ellas y de manera adicional, se trató de indagar qué tipo de actividad desempeñan en su trabajo, de lo cual se distinguió el caso de cuatro madres de familia (18.2%) quienes señalaron desarrollar un trabajo de tipo técnico. Es decir, desempeñan su labor como secretaria, enfermera, auxiliar de contabilidad y técnico en computación respectivamente. Enseguida, resalta la actividad de tres (13.6%) madres de familia en el ámbito educativo, ya sea como maestras o educadoras. Por otra parte, sólo una (4.5%) indicó desarrollar su trabajo en su propio negocio (de computación) y otra (4.5%) trabaja en el sector obrero.

De su estado civil, los datos analizados señalaron que un poco más de la mitad de las madres que conforman este estudio son casadas (13), tres (13.6%) son solteras y tres más (13.6%) son viudas o se encuentran separadas de su pareja. Sólo dos (9.1%) de las 22 entrevistadas, viven en unión libre.

Por lo que toca al número de hijos, el 72.7% (16) representa a las madres de familia que cuentan con uno a tres; 18.2% (4) a las que tienen entre cuatro a siete; y sólo el 9.1% (2), afirmó tener entre siete o más. Aunado a ello, la mayoría de sus hijos se encuentran realizando estudios de educación básica.

II. Información general sobre la Escuela para Padres

La información recogida a través de este segundo eje, y en los ejes subsecuentes, permiten describir lo ocurrido en torno al funcionamiento de las diferentes escuelas para padres, mediante la opinión de las veintidós madres de familia que conforman la muestra.

Para iniciar, surgió el interés de conocer entre las madres de familia entrevistadas, cómo se difunde la escuela para padres a la que asisten. Entre la variedad de respuestas, se encontró que dicha difusión se lleva a cabo a través de las mismas madres de familia, de trípticos, de invitaciones personales, a través de los medios de comunicación, y/o a través de la escuela a la que asisten sus hijos. En la tabla 1 de esta sección, se advierte la frecuencia con la que éstas fueron señaladas, así como sus correspondientes porcentajes:

Tabla 1

<i>¿Cómo de enteró de esta escuela para padres?</i>	<i>Frecuencia y porcentajes</i>
A través de invitaciones personales	12 (41%)
A través de trípticos	8 (28%)
A través de diferentes medios de comunicación	4 (14%)
A través de los padres de familia	3 (10%)
A través de la visita a escuelas	2 (7%)
Total	29 (100%)

En los resultados que acabamos de ver, son evidentes las invitaciones personales y los trípticos, como las estrategias más utilizadas para efectos de promoción de las diferentes escuelas para padres. Por otro parte, y en contraste con las anteriores, la que refiere a la de “visita a través de escuelas”, es la menos recurrente por parte de las diferentes instituciones. Específicamente, sólo la llevan a cabo la EP9 (Espacio Ollin Moyocoyani) y la EP10 (Unión Nacional de Padres de Familia).

Otros resultados correspondientes a este apartado, refieren al tiempo en que las entrevistadas tienen de asistir a la escuela para padres. En primer lugar, denota que casi la mitad de las madres de familia han asistido a ésta entre seis a doce meses. En segundo, otras seis manifestaron asistir desde hace dos años. En tercero, cuatro tiene de asistir entre diecinueve a veinticuatro meses. Por último, sólo dos, asisten desde hace trece a dieciocho meses. En la tabla 2, se presenta, tanto la frecuencia como los porcentajes de estos periodos de asistencia:

Tabla 2

<i>¿Desde cuándo asiste a ella?</i>	<i>Frecuencia y porcentajes</i>
6-12 meses	10 (46 %)
13-18 meses	2 (9 %)
19-24 meses	4 (18 %)
Más de 24 meses	6 (27 %)
Total	22 (100 %)

Los datos que acabamos de observar, hacen pensar que las diez madres de familia que asisten desde hace seis a doce meses son de reciente incorporación a esta modalidad educativa. En cambio, otras seis asisten desde hace un poco más de dos años, lo cual muestra un interés que se mantiene latente.

Enseguida, también interesaba conocer las razones por las que asisten a esta modalidad educativa. Entre las diferentes respuestas, predomina la que refiere al interés de aprender a ser mejores padres, mismo que se relaciona con tratar mejor a sus hijos, con ser pacientes y/o tolerantes, con resolver los problemas que se presentan con éstos, y con aprender sobre los cambios físicos y emocionales de sus hijos.

Enseguida de esta razón, destaca el interés de las propias madres de familia por superarse como personas, madres y pareja. Una tercera, es aquella que tiene que ver con los servicios que ofrece la institución a la que asisten, es decir, terapia psicológica, estimulación temprana o tratamientos perfilados a la educación especial. Por último, se argumentó como razón aquella que alude a los temas que se desarrollan en la escuela para padres. La distribución de cada una de éstas, la podemos apreciar en la tabla 3.

Tabla 3

<i>¿Por qué razones asiste a esta escuela para padres?</i>	<i>Frecuencia y porcentajes</i>
Por los temas que se abordan	3 (11%)
Por los servicios que se brindan	4 (14%)
Por interés propio	7 (25%)
Por aprender a ser mejores padres	14 (50%)
Total	28 (100 %)

De los datos anteriores, se aprecia el caso de seis madres de familia, quienes aportaron más de una razón. Dos de ellas forman parte de la EP2 (Asociación pro Personas con Parálisis Cerebral, I. A. P.), el resto a la EP3 (Centro de Desarrollo de la Comunidad, A. C.), EP7 (Instituto Nacional de la Comunicación Humana-UNAM), EP9 (Espacio Ollin Moyocayani), y a la EP11 (Universidad La Salle).

Por otro lado, y como ocurrió en el caso de los coordinadores de los once programas de escuela para padres, se solicitó a las entrevistadas que a partir de sus propias palabras, describieran o definieran qué significa para ellas el término escuela para padres. Por las respuestas encontradas, se puede indicar que alrededor de este último, surgieron tres principales conceptos.

El primero define a la escuela para padres como un espacio para aprender a mejorar las relaciones familiares y/o de pareja. El segundo, refiere a ésta como un espacio en el que se comparte la experiencia de ser padres, y dentro del tercero, se expresó que esta modalidad educativa es un espacio en el que se aprende a ser mejores padres. Los anteriores, los podemos ver distribuidos en la tabla que enseguida se presenta.

Tabla 4

<i>¿Qué significa para usted el término escuela para padres?</i>	<i>Frecuencia y porcentajes</i>
Espacio para aprender	3 (12%)
Espacio para compartir	4 (16%)
Espacio para ser mejores padres	15 (60%)
Otro	3 (12%)
Total	25 (100%)

Como se acaba de ver en la tabla anterior, destaca el caso de tres madres de familia que no coinciden con las definiciones del resto de las entrevistadas. Una de ellas asiste a la EP7 (Instituto Nacional de la Comunicación Humana) y las otras dos a la EP9 (Espacio Ollin Moyocoyani). Así pues, la primera de ellas señaló que la escuela para padres, es una forma de comunicación entre padres y terapeuta para adquirir información sobre la educación de los hijos (Instituto Nacional de la Comunicación Humana-UNAM). La segunda señaló, que esta modalidad es una forma de enseñanza más profunda con base a la experiencia y técnicas que utilizan los especialistas para proporcionar información (Espacio Ollin Moyocoyani). Por último, otra indicó, que la escuela para padres es un espacio en el que se proporciona asesoría especializada por parte de los profesionistas que desarrollan esta modalidad (Espacio Ollin Moyocoyani).

También, cabe señalar el caso de tres madres de familias quienes se distinguen por plantear dos conceptos. Ellas pertenecen a la EP3 (Centro de Desarrollo de la Comunidad, A. C.), a la EP7 (Instituto Nacional de la Comunicación Humana-UNAM) y a la EP9 (Espacio Ollin Moyocoyani), respectivamente.

Para finalizar con este eje, se cuestionó a la entrevistadas sobre la necesidad de “educar” a los padres de familia, así como, sobre las razones que sustentan su respuesta. En el caso del primer cuestionamiento, las veintidós madres de familia

respondieron afirmativamente, es decir, ellas consideran necesario que los padres de familia deben recibir una “educación”. Enseguida, se les indicó que argumentarán el por qué lo consideran así. De la información proporcionada, se encontraron tres principales razones.

En primer lugar destaca el argumento que refiere a la falta de herramientas necesarias para aprender a ser padres, ya que nadie les enseña a serlo y no se tiene la información adecuada. También se alude a la necesidad de cambiar de actitud para ser mejores padres y personas. Así mismo, se expresa la necesidad de no repetir el modelo educativo tradicional. Destaca el caso de una madre de familia, quien aportó una razón diferente con la que resaltó la importancia de contar con el apoyo de una persona especializada y compartir experiencias con otras personas. Ella asiste a la escuela para padres de la EP9 (Espacio Ollin Moyocoyani). Estadísticamente, lo anterior se puede apreciar en la tabla que enseguida se muestra.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Tabla 5

<i>¿Por qué cree que es necesario educar a los padres?</i>	<i>Frecuencia y porcentajes</i>
Para no repetir el modelo educativo tradicional	6 (19%)
Para cambiar actitudes	10 (32%)
Para adquirir las herramientas necesarias	14 (45%)
Otra	1 (3%)
Total	31 (99%)

Con base en los datos que acabamos de ver, podemos destacar el predominio de la segunda y tercera razón. Así también, es necesario señalar el caso de las madres de familia, que expusieron dos razones. Ellas asisten a los programas de las siguientes instituciones: EP1 (Asociación Nacional de Padres de Familia para la Superación Personal, I. A. P.), EP3 (Centro de Desarrollo de la Comunidad, A. C.), EP5

(Fundación San Felipe de Jesús, I. A. P.), y EP11 (Universidad La Salle). Con ellas también, predomina el caso de las dos madres de familia de la EP4 (Comunidad Educativa Montessori), y EP9 (Espacio Ollin Moyocoyani), respectivamente.

III. Percepción de los padres de familia sobre el programa escuela para padres

Este tercer eje, se conformó de nueve preguntas y a partir de ellas surgió la inquietud de conocer las valoraciones de las madres de familia entrevistadas, en torno a otras características más específicas del programa escuela para padres.

Para empezar, se les preguntó sobre el desarrollo de las sesiones del programa al que asisten. De la información analizada, resaltan tres diferentes formas: la expositiva y con dinámicas grupales y de reflexión, la expositiva y con participaciones individuales por parte de las madres de familia, y la exposición de temas de interés para las madres de familia. En la tabla 6 podemos apreciar un predominio mayor de la expositiva con participación.

Tabla 6

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

<i>¿Cómo es la dinámica que se realiza en esta escuela para padres?</i>	<i>Frecuencia y porcentajes</i>
Expositiva con participación	17 (55%)
Expositivas con dinámicas	11 (35%)
Impartiendo de temas de interés	3 (10%)
Total	31 (100%)

De estos mismos datos, cabe destacar entre las diferentes opiniones de las madres de familia el hecho de que en las diferentes instituciones a las que éstas asisten, se desarrollan dos formas de impartir las sesiones. Tal es el caso de la EP3 (Centro de Desarrollo de la Comunidad, A. C.), EP5 (Fundación San Felipe de Jesús, I. A. P.),

EP7 (Instituto de la Comunicación Humana), EP8 (Jardín de Niños Miguel F. Martínez), EP10 (Unión Nacional de Padres de Familia), y EP11 (Universidad La Salle). Sólo la EP10 desarrolla sus sesiones de manera expositiva y con participaciones individuales de las madres de familia y exposición de temas de interés de éstas mismas.

Adicionalmente a lo anterior, interesaba saber si el desarrollo de las sesiones gustaba a las madres de familia. Ante este cuestionamiento la respuesta fue afirmativa, y por ello, también se les preguntó sobre las razones que sustentan dicha afirmación.

En primer lugar, se encontró que el desarrollo de las sesiones gusta por la variedad de temas que se exponen. Otra razón que destaca es la promoción de la participación de las madres de familia que conlleva a la identificación de sus limitaciones. También se encontró aquella que refiere a la oportunidad de compartir su experiencia como madres y buscar alternativas de solución a sus problemas, y por último, destaca la relacionada con la forma en que la institución organiza sus sesiones, es decir, a la flexibilidad de sus horarios y por el trato igualitario. Lo anterior se presenta en la siguiente tabla, así como su frecuencia y porcentajes.

Tabla 7

<i>¿Por qué razones le gustan las sesiones?</i>	<i>Frecuencia y porcentajes</i>
Por la variedad de temas	9 (27%)
Por lo que promueve	8 (24%)
Por lo que se comparte	7 (21%)
Por su organización	6 (18%)
Otra	3 (9%)
Total	33 (99%)

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Como se acaba de ver, la razón que mayor predominio tiene es la que refiere a la variedad de temas que se exponen. Así también, resalta la opinión diferente de tres madres de familia mismas que asisten a la EP5 (Fundación San Felipe de Jesús, I. A. P.), EP9 (Espacio Ollin Moyocoyani) y EP11 (Universidad La Salle). La primera de ellas argumento que su gusto por la sesiones se debe al aprendizaje y entendimiento de ciertas situaciones. La siguiente atribuye su gusto, a la reflexión sobre la importancia que tiene el distinguir que las sesiones no son “recetas de cocina”, sino momentos para pensar y/o reflexionar y de ello tomar sus propias decisiones. Por último, otra señala su gusto por la importancia que tiene para ella todo lo que ahí se dice.

Ligado a ello, también es necesario destacar los ocho casos en los que destacan dos razones. Específicamente, las dos madres de familia que asisten a la EP4 (Comunidad Educativa Montessori), EP7 (Instituto Nacional de la Comunicación Humana-UNAM), EP9 (Espacio Ollin Moyocani) y EP11 (Universidad La Salle), y sólo una de las que asisten a la EP3 (Centro de Desarrollo de la Comunidad, A. C.), EP5 (Fundación San Felipe de Jesús, I. A. P.) y EP8 (Jardín de Niños Miguel F. Martínez).

Por la anterior, se consideró necesario preguntar a las entrevistadas si, a partir de su propia perspectiva, la preparación del instructor de las sesiones de la escuela para padres a la que asisten, es la adecuada. Como en cierto modo se esperaba, todas las madres de familia respondieron afirmativamente. Enseguida de ésta, se les preguntó por qué la consideran así.

Entre un total de veinticinco respuestas encontradas, un poco más de la mitad de las madres de familia aludieron a la experiencia que tienen los ponentes en cuanto al trabajo con padres de familia, es decir, con el manejo de actitudes, las dinámicas que utiliza y por su profesionalismo.

Enseguida de éstas, otras de las entrevistadas hicieron notar la experiencia que tienen los ponentes en torno a los temas que exponen. Por último, destaca el argumento que refiere a la disponibilidad del instructor por resolver las dudas de las asistentes. Como en otros aspectos, en la siguiente tabla se presenta estadísticamente la frecuencia de dichos argumentos, así como sus respectivos porcentajes.

Tabla 8

<i>Razones que sustentan la preparación del instructor</i>	<i>Frecuencia y porcentajes</i>
Porque resuelve dudas	3 (12%)
Por su experiencia para desarrollar las sesiones	10 (40%)
Por su experiencia de trabajo con padres de familia	12 (48%)
Total	25 (100%)

De la distribución que acabamos de ver, cabe decir que en ella se encuentran los dos argumentos de dos madres de familia. Una de ellas asiste a la EP5 (Fundación San Felipe de Jesús, I. A. P.), y otra a la EP11 (Universidad La Salle). Es decir, las dos coinciden en que los instructores cuentan con la experiencia para exponer diferentes temas, sin embargo y como segundo argumento, una de ellas aludió además de la disponibilidad de los instructores por resolver sus dudas y la otra destacó la experiencia que el instructor tiene en cuanto al trabajo con padres de familia.

Por otro lado, se sabe que la parte sustancial de una Escuela para Padres, así como su organización, es sin duda, los temas que en ella se exponen. Por tal motivo, se preguntó tanto a los diferentes coordinadores de los programas como a las madres de familia entrevistadas, sobre los temas que en cada una de las escuelas para padres se desarrollan.

Por la diversidad de respuestas encontradas, fue necesaria hacer una agrupación en función de las temáticas que se imparten. Con dicha acción, fueron conformados ocho grupos centrados en los temas de tipo general, de niñez y adolescencia, de salud, de personalidad, de pareja, de relaciones humanas, de necesidades especiales, y de familia. En la tabla que a continuación se presenta, se puede apreciar cuáles son los temas que actualmente se desarrollan, su frecuencia, porcentajes y total de respuestas.

Tabla 9

<i>¿Qué temas se desarrollan? (por grupos)</i>	<i>Frecuencia y porcentajes</i>
niñez y adolescencia	10 (17%)
Personalidad	10 (17%)
Familia	8 (14%)
Generales	7 (12%)
Relaciones humanas	7 (12%)
Pareja	6 (10%)
Salud	5 (9%)
Niños con necesidades especiales	5 (9%)
Total	58 (100 %)

Como se acaba de apreciar, sobresalen aquellos temas que se refieren a la niñez y adolescencia (educación infantil, límites y disciplina, primera y segunda infancia, adolescencia, problemas con los hijos y tiempo libre de los hijos), y los de personalidad (autoestima, autoconcepto, cómo conocerse a sí mismo, problemas emocionales o socioafectivos, atención afectiva, persona integral, crecimiento personal y sentido de la vida, temperamento y manejo de sentimientos). Seguidos de éstos se encuentran los temas referentes a la familia (integración familiar, la familia en la historia, paternidad responsable, ciclo vital de la familia, valores de la familia, religión en la familia mexicana, escuela-familia y relaciones familiares).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

En contraste con lo anterior, el grupo de temas de salud (salud familiar, nutrición y alimentación, tipo de luxaciones, adicciones y educación sexual) se encuentra representado por sólo cinco casos.

Para conocer un poco más sobre los temas preferidos de las entrevistadas, se les preguntó cuáles de los vistos hasta el momento, les han gustado más y por consiguiente, cuáles les han gustado menos. En la tabla 10 destaca la inclinación de las madres de familia por el gusto de todos los temas, seguidos de estos resalta el gusto por los temas relacionados con aspectos de la personalidad, así como los de niñez y adolescencia.

Tabla 10

<i>¿Cuáles le han gustado más?</i>	<i>Frecuencia y porcentajes</i>
Todos	12 (44%)
Personalidad	6 (22%)
Niñez y adolescencia	3 (11%)
Generales	2 (7%)
Salud	2 (7%)
Comunicación	2 (7%)
Total	27 (99%)

En estos mismos datos, se encuentran incluidos los casos de cinco madres de familia quienes aludieron su gusto hacia dos grupos de temas. Ellas asisten al programa de escuela para padres de la EP2 (Asociación pro Personas con Parálisis Cerebral, I. A. P.), EP5 (Fundación San Felipe de Jesús, I. A. P.), EP6 (Hospital Pediátrico de Legaria), EP10 (Unión Nacional de Padres de Familia), y EP11 (Universidad La Salle). En la tabla 11 podemos ver cuáles son éstos.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Tabla 11

<i>Institución</i>	<i>Gusto por más de un tema (Grupo de temas)</i>
EP2	Personalidad y Comunicación
EP5	Niñez y adolescencia y Personalidad
EP6	Niñez y adolescencia y Salud
EP10	Niñez y adolescencia y Comunicación
EP11	Personalidad y Comunicación

En contraste con lo anterior, en la tabla doce denota el caso de dos madres de familia que manifestaron no tener gusto por el tema relaciones padre-adolescente y por el de infancia. Ellas asisten al programa de la EP4 (Comunidad Educativa Montessori) y EP10 (Unión Nacional de Padres de Familia) respectivamente.

Tabla 12

<i>¿Cuáles le han gustado menos?</i>	<i>Frecuencia y porcentajes</i>
Todos gustan	17 (90%)
Relación padre-adolescente	1 (5%)
Infancia	1 (5%)
Total	19 (100 %)

Para complementar este mismo eje, y al igual que a los coordinadores de los once diferentes programas, a las madres entrevistadas se les cuestionó sobre la manera en que ellas participan en función de enriquecer la escuela para padres. De las veintidós respuestas encontradas, destacan veinte en las que se manifiesta que dicha acción consiste de una participación constante tanto en el desarrollo de las sesiones, es decir, se proponen temas, se expresan experiencias, se proponen actividades y se aclaran o

preguntan dudas, como en la asistencia de las madres que conforman los diferentes grupos. En la tabla que enseguida se muestra se puede apreciar dicha distribución así como sus respectivos porcentajes.

Tabla 13

<i>¿Cómo es la participación de los padres de familia en la escuela para padres?</i>	<i>Frecuencia y porcentajes</i>
Constante	20 (91%)
Poca	2 (9%)
Total	22 (100.0 %)

El 9.1% que representa a las dos madres de familia, que expresaron percibir poca participación al interior de la escuela para padres, ellas asisten a la escuela para padres de la EP1 (Asociación Nacional de Padres de Familia para la Superación Personal, I. A. P.) y a la EP4 (Comunidad Educativa Montessori) respectivamente.

IV. Efectos del programa

Con el fin de concluir con la entrevista, este último eje permitió recoger información respecto a los efectos que ha tenido el programa, desde el punto de vista de las madres que conforman la muestra. Cabe decir, que de las tres preguntas que conforman a éste, las dos primeras fueron aplicadas también a los diferentes coordinadores de los programas de escuela para padres.

Con la primera de ellas, se intentó indagar entre las entrevistadas si han notado algún cambio significativo, desde que asisten a la modalidad de escuela para padres. En función de esta, todas las madres de familia respondieron afirmativamente. De manera adicional, se les cuestionó en qué aspectos de su entorno familiar denotan estos cambios. A partir de la información analizada, se encontró que un poco más de la mitad

de las entrevistadas expresaron notar cambios en su actitud, es decir, se perciben más tolerantes, más flexibles, logran aceptar a los demás y cuentan con mayor capacidad para escuchar tanto a sus hijos como a su pareja.

Por otra parte, sobresale el caso de las madres de familia que mencionaron cambios de tipo familiar, los cuales, ha mejorado su relación con la familia y pareja y cuentan con mayor apertura para dialogar todo tipo de temas.

Así también, resaltan los cambios relacionados con aspectos de personalidad lo que se traduce en una mejor expresión de sentimientos, mejor conocimiento y seguridad de sí misma. Sólo una madre de familia expreso notar cambios en sus hijos, aún cuando no cuenta con el apoyo suficiente por parte de su esposo. Ella asiste a la escuela para padres del Hospital Pediátrico de Legaria (EP6). En la tabla siguiente, se aprecia estadísticamente la distribución de dichos cambios, así como sus correspondientes porcentajes.

Tabla 14

<i>¿Ha notado cambios significativos en su familia y en usted misma?</i>	<i>Frecuencia y porcentajes</i>
De actitud	16 (46%)
Con la familia	12 (34%)
De personalidad	6 (17%)
Otro	1 (3%)
Total	35 (100%)

De la información que acabamos de ver, los cambios logrados que más resaltan son los referentes a la actitud, seguidos por los que repercuten en la familia. En ellos también, se encuentran los cambios manifestados por trece madres entrevistadas quienes

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

señalaron más de un cambio. En la tabla 15 podemos ver a que institución corresponden.

Tabla 15

Institución	Cambios logrados
EP2	Familiar y De actitud - Personalidad y De actitud
EP3	Personalidad y De actitud
EP4	Personalidad y De actitud
EP5	Familiar y De actitud
EP6	De actitud y Otro
EP7	Familiar y De actitud
EP8	Familiar y De actitud - Familiar y De actitud
EP9	Personalidad y Familiar - Personalidad y Familiar
EP11	Personalidad y De actitud - Personalidad y De actitud

Ya para concluir con la entrevista a las madres de familia, se estimó pertinente preguntar, si ellas tuvieran la oportunidad de cambiar o modificar algo a la escuela para padres a la que asisten, qué cambiarían. En la tabla que enseguida se presenta, se puede distinguir que un poco menos de la mitad de las entrevistadas manifestaron cambios en torno al horario y amplitud del contenido de los temas.

Por otro lado, se encontraron aquellos cambios relacionados con la promoción de la escuela para padres y a su organización. Desde su punto de vista, esta modalidad requiere de ampliar sus estrategias de difusión, y en casos específicos, mejorar la infraestructura. Sólo una de las entrevistadas de la EP2 (Asociación pro Personas con Parálisis Cerebral, I. A. P.), centró su opinión en la implementación de cursos para el personal de la institución.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

Tabla 16

<i>¿Qué cambiaría de esta escuela para padres?</i>	<i>Frecuencia y porcentajes</i>
Horario y contenido	9 (39%)
Promoción	7 (30%)
Ninguno	6 (26%)
Preparación del personal	1 (4%)
Total	23 (99%)

De los datos expuestos, es necesario destacar el caso particular de la madre de familia que hizo mención a dos tipos de modificaciones. La primera gira en torno a las estrategias de difusión de la escuela para padres y la segunda, al horario y duración de los temas. Ella asiste al programa de la EP3 (Centro de Desarrollo de la Comunidad, A. C.).

Ligado a estos mismos datos, también se distinguen dos principales modificaciones que aluden al tiempo (duración) y contenido de los programas, y a la promoción del mismo.

Como acabamos de ver, tanto en los resultados de las entrevistas aplicadas a los coordinadores de las diferentes Escuelas para Padres, como de las aplicadas a las madres de familia; denotan algunas coincidencias y diferencias de opinión o descripción en torno al funcionamiento de cada una de estas escuelas.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Capítulo 5: Conclusiones

5.1 Conclusiones sobre los resultados de la entrevista dirigida a los coordinadores de los programas Escuela para Padres

Como acabamos de ver, los resultados que se presentaron son de carácter meramente descriptivo. Sin embargo, antes de introducirnos a las conclusiones, cabe decir que durante la realización de este estudio, no se pretendió efectuar ningún tipo de evaluación de los programas. No obstante, en dichos resultados es posible determinar algunas situaciones que ocurren en las diferentes Escuelas de Padres, mismas que pueden traducirse como debilidades.

Por otro lado, de toda la información recogida podemos destacar el profesionalismo con la que cada una de las escuelas para padres desarrolla sus actividades, también, es importante reconocer, que aún cuando algunos programas tienen más tiempo que otros en operar, todos tienen un fin común: la educación de los padres.

I. Información general sobre educación a padres de familia

Para entrar en materia, las diferentes concepciones dichas por los coordinadores de los programas en torno al término Escuela para Padres, dejan entrever dos connotaciones. Por un lado, a esta modalidad se le define como un espacio de orientación o de reflexión. Si a estas mismas las contrastamos con las anotadas en el marco de referencia, se apreciará cierta coincidencia entre ellas. Por otro, dichas concepciones dejan entrever la funcionalidad de algunos de los programas y sobre todo el profesionalismo.

Considerando la escuela para padres como un espacio de orientación y reflexión, éste radica principalmente en la toma de conciencia y en la promoción de nuevos esquemas educativos. Si nos remitimos al marco de referencia, dicha importancia se sustenta en las necesidades que los padres de familia han manifestado para mejorar sus habilidades educativas y sus relaciones familiares. Parece ser que, a pesar de los esfuerzos logrados, en el terreno de la educación de los padres, aun falta mucho por hacer.

En cuanto a su funcionalidad, se deja entrever la necesidad de romper con los patrones educativos tradicionales, lo cual llevaría a los padres de familia a una toma de conciencia. El hecho de asistir a esta modalidad educativa es un primer paso. Mientras que los entrevistados que sostienen tal importancia en el proceso de informar a las madres de familia, nos señala una estrategia de trabajo que por sí misma no tendría los resultados esperados ya que ello requiere de una orientación adecuada. Es decir, la educación de los padres sólo se limita a la dotación de información.

II. Características generales del Programa Escuela para Padres

Ahora bien, sobre los resultados que se desprendieron de las características generales de los diferentes programas, denota un esfuerzo muy valioso por parte de los coordinadores quienes se han dado a la tarea de diseñar y elaborar su propia Escuela de Padres. Éstos programas tienen su origen en una preparación diversa, lo cual hace pensar en la necesidad de una integración de conocimientos que bien podrían ser de utilidad para plantear o diseñar alguna especialización o diplomado para desempeñar el trabajo con padres de una manera más sistematizada. Además, dichos programas cuentan con los elementos suficientes para considerarse como Escuela de Padres.

No obstante, a pesar de la experiencia que éstos tienen en torno al trabajo con padres de familia, valdría la pena preguntar ¿con qué frecuencia se actualizan? y ¿cada cuándo actualizan el programa?

Por lo que toca a sus estrategias de difusión, se utilizan las más comunes, pero no por ello son menos valiosas. No obstante, valdría la pena conocer cuál de ellas funciona mejor. Sólo una institución se vale de los medios de comunicación (televisión). Con respecto a los destinatarios, se observa que desafortunadamente sólo asisten a esta modalidad las madres de familia. Sería oportuno que las diferentes instituciones, diseñarán estrategias específicas para involucrar y sensibilizar a los padres varones, especialmente, aquellas que tienen la oportunidad de trabajar en espacios abiertos. A estos esfuerzos, se suma el desarrollo de algunos programas en diversos espacios por parte de algunas instituciones, específicamente las que no imparten educación básica. En estos casos sería interesante conocer a cuáles de ellos tienen mayor acceso.

Ligado con lo anterior, en las diferentes Escuelas para Padres resalta la frecuencia con la que se desarrollan las sesiones y la duración del programa. En cuanto al primer aspecto y por fortuna, la mitad de éstos refleja una actividad constante, aun cuando algunas instituciones desarrollan otro tipo de programas de manera simultánea. Contrariamente a ello, la duración del programa en otra mitad de las instituciones es de uno a cuatro meses, específicamente en una institución en la que se imparte educación preescolar. Sobre estas últimas, surge la inquietud por conocer las razones por las cuales se establece ese periodo de duración y qué ventajas y desventajas puede tener.

III. Características particulares del Programa Escuela para Padres

Por lo que respecta a los resultados descritos en el tercer eje, destaca el sustento teórico en el que se apoyan las diferentes Escuelas para Padres. De ello podemos afirmar, que casi todas las instituciones fundamentan su programa en una o más orientaciones teóricas, de las cuales la más recurrente es la humanista y la sistémica. Esto refleja la seriedad con la que fueron diseñados dichos programas. Sin embargo, surge la inquietud sobre por qué fueron adoptadas estas corrientes, con qué frecuencia se

revisan, qué posibilidad existe de adoptar otras y por qué razones los adoptarían. En este sentido, alguno de ellos coinciden con los descritos en el marco de referencia de este trabajo.

Así mismo, fue posible observar los diferentes objetivos generales y específicos planteados para cada uno de los programas. De ellos, dos llaman la atención, ya que por la forma en que fueron descritos, estos coinciden en cierto modo con las concepciones del término Escuela para Padres. Es decir, con ellos se intenta una formación y/o una orientación en los padres de familia. Lo mismo ocurre con los objetivos específicos. Ello puede traducir también como lo que realmente ofrecen a esta población. Por otra parte, y por lo señalado en el capítulo dos de este trabajo, dichos objetivos pueden ubicarse dentro de una escuela de padres participativa.

De los resultados que se esperan obtener, destaca el impacto que se pueda tener tanto en las madres de familia como en sus hijos. De los datos analizados dos destacan por su obviedad: generar cambios y contar con la asistencia de los padres de familia. Sin embargo, no por ello se les resta su importancia. No obstante, en otros casos los resultados esperados giran en torno a la creación de espacios de reflexión, a la valoración de los padres de familia ante los diferentes roles que desempeñan y a la promoción de su desarrollo integral. En tales casos, sería conveniente que las instituciones efectuaran un seguimiento para determinar si efectivamente se obtienen los resultados esperados.

Por lo que respecta al desarrollo de sus sesiones, en la mayoría de los casos se emplean estrategias de tipo expositiva y dinámica. Valdría la pena saber, qué se entiende por dinámica, si a las formas en que se trabaja con las madres de familia, o a lo entretenidas o divertidas que puedan resultar las sesiones. Por otro lado, y específicamente en una institución quienes inician con la exposición son las madres de familia. Ello hace pensar, en un clima de mayor confianza y de mayor apertura para

expresar sus diferentes opiniones por parte de las otras asistentes, y lograr una mejor participación.

En cuanto a los temas que se abordan, éstos son los que comúnmente se desarrollan en los diferentes tipos de Escuelas para Padres. Estos mismos, se pueden contrastar con los mencionados en el capítulo dos de este trabajo, en la cual se encuentra una similitud. Ante ello, se hace necesario conocer, cuál de ellos genera mayor impacto en las madres de familia. Pero lo esencial de ellos, son las razones por las que se eligen. Llama la atención que algunos de éstos son seleccionados por dos razones: porque involucran a los padres de familia y porque son promovidos por esta misma población. Otra refiere a la promoción integral de los padres de familia. La primera y esta última parecen tener la misma connotación. No obstante, una refiere al involucramiento de los padres de familia en la educación de sus hijos y la otra, al propio desarrollo de los padres. Con esta se espera un efecto positivo en la educación de sus hijos.

Sobre los materiales que se utilizan en los diferentes programas, ocurre lo mismo que con los temas. Estos son variados y se les da la utilidad de acuerdo con la temática que se va a desarrollar. Sin embargo, valdría la pena destacar cuáles se utilizan más ya que de estos depende el buen desarrollo de las sesiones y cuáles funcionan mejor.

En cuanto a la participación de las madres de familia, ésta se refleja en algunas de las conclusiones que aquí se presentan. Por otra parte, para tener mayor claridad sobre el tipo de participación que se esperaba encontrar, gira en torno a un involucramiento más cercano al programa, por ejemplo en su diseño o como instructoras de un grupo. En el caso de la mayoría de los programas, dicha acción sólo ocurre durante el desarrollo de sus sesiones, es decir se basa en opiniones. Aun cuando este tipo de participación es tan valiosa como cualquier otra, no deja de ser limitada. Ejemplo de ello, es el caso de una de las instituciones, en la que la participación se limita sólo a la dotación de materiales

didácticos. Esto último, invita a una reflexión sobre qué pasa en dicha institución, quizá tenga que ver con la falta de motivación.

IV. Efectos del Programa Escuela para Padres

Otro asunto relacionado directamente con las Escuelas para Padres, refiere a los cambios que han provocado en las madres de familia desde que asisten a esta modalidad educativa, es decir los efectos de esta modalidad educativa. Los que aquí se presentaron, en cierto modo son los esperados por cada una de las instituciones, es decir, cambios de tipo personal, en su rol como educadoras, de actitud hacia las terapias de rehabilitación de sus hijos, entre otros. Ello significa, que cada uno de los programas dentro de sus tiempos establecidos han logrado cumplir con sus objetivos.

Por lo que refiere a la evaluación, es una característica fundamental de cualquier tipo de programa que se quiera desarrollar. En el caso de los once programas, en cada uno se experimenta un proceso en el que a pesar de la frecuencia y de las herramientas de las que se vale, éste es muy sencillo. Sería recomendable, para cada institución llevar a cabo una evaluación más profunda en la que se pudiera determinar no tan sólo el gusto o el desarrollo de los temas, o la forma en que exponen los profesionistas, si no el empleo de estrategias que permitan observar o precisar la magnitud de los cambios en las asistentes, la cual podría efectuarse a través de observaciones para complementar la información recogida. Por otra parte, sería oportuno conocer por qué se ha adoptado dicho proceso de evaluación y de las herramientas que se utilizan, cuál de ellas funciona mejor y por qué. Así mismo, no es recomendable prolongar la evaluación ya que dificulta la apreciación de los aspectos por modificar.

Respecto a las limitantes que se presentan en cada uno de los programas, en la mayoría de los casos refieren a la organización y falta de interés por parte de las madres de familia, de los coordinadores y/o de las instituciones que los solicitan. Ello hace

pensar, en un replanteamiento de objetivos o estrategias de trabajo con las madres de familia. Así mismo, es necesario desarrollar formas de evaluación que permitan determinar de manera más clara lo que ocurre en las asistentes durante el desarrollo de las sesiones y en la interacción en el hogar.

Ahora, entre las diferentes razones por las que éstas se presentan involucran principalmente a las instituciones que solicitan el programa. En este caso, sería viable programar algún tipo de evaluación que permita observar el desarrollo del programa para determinar las causas y a partir de los resultados obtenidos plantear la solución. Así también, valdría la pena saber si se requiere de un proceso de capacitación para quienes desarrollan el programa.

En este sentido las estrategias de solución que cada una de las instituciones plantean para enfrentar tales limitantes, refleja una preocupación de su parte, lo cual favorece a su correspondiente Escuela para Padres. En estas mismas, también resalta el apoyo que brindan las madres de familia hacia esta modalidad y las habilidades con las que cuentan los profesionales que desarrollan sus sesiones al utilizar el mínimo material o sólo el que se tiene. Sobre el apoyo que ofrecen las madres de familia, se deja entre ver una forma de participación, que en el momento en que se cuestionó sobre ella no se hizo explícita.

Respecto a las expectativas que se tienen hacia el programa, refleja en cierto modo, algunos de sus propósitos. Específicamente, el que refiere al logro de cambios en las madres de familia. En este caso se esperaba un tipo de expectativas que fueran más allá del cambio de actitud por parte de las asistentes a los diferentes programas. Por ejemplo, contar con una colaboración más directa en el programa.

V. Experiencia de trabajo con padres de familia

Sobre la experiencia de trabajo con padres de familia orientada hacia las lecciones aprendidas, se aprecia una detección en cuanto a las necesidades de las madres tanto en su formación, como el respeto hacia su forma de pensar. A nivel profesional por parte de los coordinadores, resalta la experiencia que estos han tenido con esta población, así como el trabajo con ellos. Por otro lado, es interesante ver como estas lecciones han sido de utilidad para la formación del profesional que trabaja con padres de familia.

El impacto que éstas han ocasionado, se refleja principalmente, en la permanencia de la Escuela para Padres y en su afán por mejorarla, así como en la actitud de las asistentes hacia la misma.

En cuanto al perfil del profesional que trabaja con los padres de familia, las opiniones de los diferentes coordinadores son muy acertadas. En otro momento, valdría la pena preguntar cómo o a través de qué modalidad, podrían adquirirse las habilidades o destrezas necesarias para trabajar con padres de familia.

Por último, las sugerencias que los coordinadores mencionaron para los profesionales interesados en el trabajo con padres de familia, destaca la que refiere y de manera muy acertada a la necesidad de trabajar con esta población. Sin embargo, se esperaba un bagaje más amplio de sugerencias.

5.2 Conclusiones sobre los resultados de la entrevista dirigida a las madres de familia

Después de las conclusiones anteriores, ahora se abordarán las que se desprenden de los cuatro ejes temáticos que conformaron la entrevista dirigida a las madres de familia. Una primera, y en términos de generales, se puede afirmar que la población entrevistada cuenta con un bagaje de información suficiente sobre la Escuela para Padres a la que asiste.

I. Información general sobre los padres de familia

Al asistir a una Escuela para Padres, normalmente esperamos encontrar entre los asistentes a una población joven. En esta investigación, y entre las diferentes Escuelas para Padres, se encuentran madres de familia de todas las edades. Ello hace pensar, en el esfuerzo que las instituciones hacen por atraer a su programa a la población de trabajo sin importar su edad.

La escolaridad de la población entrevistada es muy diversa. Es sorprendente apreciar entre las asistentes, a madres de familia con estudios universitarios, sobre todo, el hecho de que les llame la atención asistir a esta modalidad educativa. Ello hace reflexionar, que esta misma puede llegar a todo tipo de población sin excluir a nadie y con una atención adecuada.

En cuanto a las actividades que desarrollan las madres de familia fuera del hogar, sólo nueve de las 22 que conformaron la muestra cuentan con un empleo. Aun cuando éstas desempeñan una doble labor, su esfuerzo por asistir a la Escuela para Padres amerita un reconocimiento, ya que con ello demuestran un interés por su crecimiento como personas, y sobre todo, por la educación de sus hijos.

Respecto al estado civil de las asistentes, ocurre lo mismo que con la edad. Es decir, en las once instituciones no se hace distinción alguna en torno a ello.

II. Información general sobre la Escuela para Padres

Sobre este apartado, podemos concluir que las madres de familia cuentan con la información relacionada con las diversas formas o estrategias de difusión. Entre las cinco mencionadas, sobresale la difusión que algunas de ellas realizan, es decir promueven la Escuela para Padres a la que asisten. En dicha acción, se refleja una forma más de participación por parte de las asistentes y que los coordinadores aun no hacen evidente.

En cuanto al tiempo que algunas de ellas tienen de asistir a esta modalidad educativa, este es variado. No obstante, sorprende el interés que seis madres de familia han mantenido por continuar fortaleciendo sus habilidades y/o destrezas como educadoras. Por lo anterior, vale la pena recomendar a las instituciones que involucren de manera más directa a esta población, ya sea en las modificaciones propias del programa, o aun mejor como instructoras de este. Ello sería una forma de encausar su experiencia.

Adicionalmente y entre las razones por las que asisten, llama la atención que cuatro madres de familia asisten a la Escuela para Padres por los otros servicios que ofrece la institución a la que asisten. Es decir, para ellas dichos servicios significan un apoyo fundamental para facilitar la educación de sus hijos, específicamente de aquellas madres de hijos con necesidades especiales.

Por lo que toca a su propia percepción sobre el término Escuela para Padres, sorprende la claridad con la que definen a esta modalidad. Incluso, algunas de ellas coinciden con las de algunos de los coordinadores de los diferentes programas. Con ello se confirma

una vez más, el bagaje de información que tienen la mayor parte de las asistentes y una concientización de su parte.

Con relación a lo anterior, también destacan las razones que sustentan la necesidad de educar a los padres de familia. Por un lado, resalta la preocupación por no repetir el modelo educativo tradicional, por otro, destaca la necesidad de aprender a ser padres. Vale la pena comentar, que desde esta última perspectiva habrá que hacer hincapié en cuanto a más que aprender, este es un proceso de sensibilización ante el rol que desempeñan como educadoras de sus hijos. Sin embargo, con ello se confirma un paso positivo de su proceso como educadoras.

III. Opinión de los padres de familia sobre el programa Escuela para Padres

De este tercer eje, se hace necesario señalar que entre las razones por las que gustan las sesiones de las diferentes Escuela para Padres, dos de ellas coinciden con las razones por las que asisten a esta modalidad: por los temas que se desarrollan y por las experiencias que se comparten. Así también, vale la pena rescatar la opinión de una madre de familia, ya que las sesiones de la Escuela para Padres a la que asiste la han llevado a una reflexión en torno a que en ellas no se proporcionan “recetas de cocina” para la educación de los hijos. Ello hace pensar, en el adecuado desarrollo de las mismas por parte de la institución que las imparte.

En torno a la preparación de los instructores o profesionales que trabajan con las madres de familia, y desde el punto de vista de éstas, la preparación de estos actores es la adecuada en la mayor parte de los casos. Por un lado, ello refleja una preocupación constante y una seriedad y profesionalismo por parte de las diferentes instituciones, para contar con el personal especializado en esta materia, y por otro, denota el gusto de estos profesionales por trabajar con las madres de familia.

Respecto a los temas que se imparten en dichas instancias, éstos coinciden con lo dicho por los diferentes coordinadores, y la mayoría de ellos, complacen significativamente a las madres de familia. Ello nos habla, sobre su buena elección y desarrollo de éstos durante las sesiones que se llevan a cabo.

Con relación a la participación de las madres de familia en el programa, ésta sólo se limita a la propuesta de temas, a la expresión de experiencias, a la propuesta de actividades y a la asistencia de éstas. Todo ello refleja un esfuerzo por parte de ellas. Sin embargo, de la última forma de participación surge la inquietud de saber por qué algunas instituciones se conforman con el hecho de que las madres asistan al programa.

IV. Efectos del programa

Otro asunto por destacar son los cambios que las diferentes Escuelas para Padres han provocado en las madres de familia que asisten a ellas. Los cambios mencionados por esta población, coinciden con lo expresado por los diferentes coordinadores. Esto hace pensar en el cumplimiento de los objetivos planteados en cada uno de los programas, sobre todo, porque cubren sus expectativas como institución y atienden las necesidades primordiales de las madres de familia.

Por último, y a pesar de que en las diversas opiniones de las madres de familia se aprecia un buen funcionamiento de las once Escuelas para Padres, ellas mismas expresaron una serie de recomendaciones. Entre ellas, hacer algunos cambios en cuanto a la duración del desarrollo de los temas y sobre las estrategias de difusión. No obstante, llama particularmente la atención el caso de una madre de familia que recomendó que el personal se capacitó más.

A manera de reflexión sobre lo que se acaba de ver, es evidente que aún falta mucho por investigar en relación a la educación de los padres, que como se apreció, no es una

tarea sencilla pero tampoco imposible. Sin embargo, los resultados aquí presentados, también nos invitan a reflexionar sobre cuál ha sido el papel de la Psicología en sus diferentes facetas.

Para empezar, recordemos que la educación de los padres de familia surgió a partir de la Psicología clínica. No obstante, y como vimos en el capítulo dos de esta investigación; la experiencia de trabajo con padres fue extendiéndose a otras áreas y por consiguiente, surgieron diversas perspectivas para fundamentarla.

En el caso de las Escuelas para Padres de este estudio, cabe reconocer el esfuerzo y/o contribución por fundamentar su labor. Sin embargo, esa gama de teorías existentes no se reflejan en ellas, aún cuando algunas presentan una fundamentación de carácter ecléctico. Está situación, hace pensar por un lado, que las teorías en las que sustentan sus programas son las más efectivas para el trabajo con padres de familia; y por otro, las diferentes perspectivas en las cuales se ha fundamentado la educación familiar, incluyendo la psicopedagógica, aún se desconocen.

Ahora sobre el papel del psicólogo en materia de educación familiar, y aún cuando no se cuestionó de manera directa la profesión de cada uno de los responsables de los diferentes programas; es muy gratificante destacar, que dentro de la información obtenida en tres de las Escuelas para Padres, sobresale el papel que este profesionista ha venido desarrollando (dos del área clínica y uno del área educativa). A pesar de que los representantes del área clínica no cuentan con una preparación específica para el trabajo con padres de familia; su formación se ha ido conformando de una manera empírica, es decir mediante la experiencia que han adquirido con está población, como es el caso del psicólogo del área educativa.

Su labor, a hecho evidente a uno más de los espacios en los cuales este profesionista puede incursionar. No obstante, valdría la pena preguntar: ¿es suficiente la formación

del psicólogo educativo para introducirse al ámbito de la educación de los padres?, ¿es suficiente la formación del psicólogo educativo para contribuir en la formación de otros profesionistas para llevar a cabo el trabajo con padres de familia? o ¿requiere de una formación adicional?

Ahora, desde el punto de vista personal, los que desempeñamos nuestra labor en el ámbito educativo, sabemos que año con año los índices de rezago educativo, de reprobación y deserción; son problemáticas constantes de la educación básica de nuestro país. También sabemos, que han surgido un sin fin de alternativas y programas de tipo compensatorio para abatir tales indicadores. ¿Por qué a pesar de estos esfuerzos, no se logran los avances esperados?. En este caso me atrevería a decir que por un lado, tales acciones no siempre son las adecuadas para atender a la diversa población infantil existente, y por otro, porque no se toma en cuenta la participación de los padres de familia.

En función de ello, vale la pena mencionar que a partir de la modernización educativa (1989) se esperaba una colaboración más amplia por parte de los padres de familia en la escuela. Aún cuando existen experiencias exitosas de participación de esta población en el ámbito educativo; es difícil entender por qué no se les ha dado el impulso necesario.

Si realmente queremos una educación de calidad para nuestra población infantil, es de vital importancia considerar a la educación familiar como una alternativa de cambio. La propia Secretaría de Educación Pública, sabe de los resultados favorables que se pueden obtener de ello, ya que cuenta con su propia Escuela para Padres, misma que ha hecho extensiva en diferentes espacios de la educación básica. Así mismo, se puede mencionar la experiencia del Programa de Desarrollo de Educación Inicial (PRODEI) que desarrolla el Consejo de Fomento Educativo (CONAFE) con población infantil rural e indígena.

Si las escuelas para padres han promovido de manera positiva la participación de los padres en la escuela, ¿por qué éste éxito no se hace extensivo en otras? o ¿es necesario que la educación de los padres se institucionalice para hacer extensivos sus beneficios?

Afortunadamente, existen diferentes espacios educativos de carácter privado en los que la educación de los padres de familia forma parte de sus actividades cotidianas. No obstante, me surge la inquietud de pensar en ¿qué vínculos habrá que establecer entre estas instituciones para que compartan su trabajo?

Otro aspecto, que considero de elemental importancia, es la formación de formadores de padres de familia, quienes desconocen está labor podrían preguntarse: ¿quiénes y en dónde se forman estos profesionales? Durante la realización de esta investigación, logré apreciar diferentes instituciones que se dedican a está actividad, una de ellas se encuentra incluidas en este trabajo como es el caso de la Asociación Nacional de Padres de Familia para la Superación Personal e Integral. Así mismo, la Universidad Panamericana cuenta con una Maestría en Educación Familiar y un Diplomado, a ésta se suma la propia Universidad Anahúac y en el Instituto de Terapia Familiar Cencalli, por mencionar algunas. En este sentido, me surge la inquietud de conocer en qué consiste dicha formación y cuál ha sido su impacto.

Así también, vale la pena comentar que para identificar plenamente el impacto de las diferentes escuelas para padres, es necesario incursionar en otra investigación, con el fin de conocer el punto de vista tanto de los maestros como de los alumnos.

Ahora sobre las sugerencias que se podría hacer a las Escuelas para Padres que forman parte de este estudio son las siguientes:

- ☞ **En el caso de las instituciones que no desarrollan su programa de educación familiar dentro de algún otro espacio, es necesario que refuercen sus estrategias de difusión para atraer a un mayor número de padres de familia o que busquen otros espacios para desarrollar su programa.**
- ☞ **Es importante tener en consideración, que las Escuelas para Padres no son un espacio para proporcionar información. Es una actividad, que debe provocar en los padres de familia una reflexión acerca de su papel como educadores.**
- ☞ **Considerar la formación del psicólogo educativo, ya sea para la formación de los padres de familia y/o para la capacitación de los formadores de esta población; así como para la evaluación de sus programas. Dichas acciones podrían llevarse a cabo mediante programas de servicio social.**
- ☞ **Intentar establecer vínculos con otras instancias que desarrollan la misma labor, con el fin de compartir y enriquecer su trabajo y ampliar su cobertura.**
- ☞ **Que las expectativas de trabajo, no sólo se limiten a que los padres de familia asistan a la institución. Si realmente se tiene la intención de llegar a la mayor parte de esta población, es necesario reflexionar sobre sus estrategias de trabajo.**

Bibliografía

1. Academia de Psicología y Educación. (2000). *El Programa Escuela para Padres del CUCS, una alternativa para el desarrollo de la familia*. En red, disponible en http://148.202.30.15/cucs/plan.../Escuela_para_Padres_Academia_Psicologia_y_Educacion.htm
2. Brito Alviso, Ma. Del Carmen. (1996). *Antecedentes Históricos de las Escuelas para Padres*. Ponencia presentada en el Foro de Nuevos Horizontes en la Relación Padres de Familia-Escuela: Memorias de las Reuniones Preparatorias. México: SEP. 61-71.
3. Carreras Lomeli, María Teresa. (2000). *Aportaciones psicopedagógicas a la educación familiar*. Tesis de Maestría. México: Universidad Panamericana.
4. Casanueva de Cervera, Ma. Antonieta y Jean de Penella, Bertha. (1987). *Conceptos fundamentales en educación para padres*. México: Ed. Progreso. 6-10.
5. Crianza (1999). *Escuela para Padres*. En red. Disponible en: http://www.psicologos.org/escuela_para_padres.htm
6. De la Puente, Fernando (1999). La autoridad educativa familiar. ¿Qué es?. *Revista Padres y Maestros*, No. 247, octubre. En red, Disponible en: http://www.educadormarista.com/Padres/la_autoridad_educativa_familiar.htm.
7. Enlace (1998). *Manual de orientaciones para la formación de Escuela para Padres*. México: Trillas.

8. **García Cabrero, Benilde y Flores Macías, Rosa del C.** (1999) *El Desarrollo del programa de vinculación Escuela-Hogar. Integración: Educación y Desarrollo psicológico.* Enero – diciembre.
9. **Hernández Lara, Adriana.** (2000). *La educación básica.* En *Tendencias Educativas Oficiales en México 1988-2000.* Mimeo.
10. **Hernández Sampieri, Roberto.** (1987). *La metodología de la investigación.* México: McGraw Hill
11. **Instituto Padres y Madres.** (1998) *Dossier PM. Tema 1: Escuela de Padres.* La Coruña, España: IPYMA.. 6,
12. **Isambert, André.** (1959). *La educación de los padres.* Buenos Aires, Argentina: Paidós.
13. **Lerma, Héctor** (1999). *La formación del educador.* En red, disponible en: <http://www.geocities.com/Athens/Olympus/8168/escpad45.htm>.
14. **Linares Pontón, María Eugenia.** (1992). *Del hecho al dicho, hay menos trecho.* México: REDUC-CEE. 75
15. **Martínez y Aguilar, Yolanda.** (1996). *La vinculación padres de familia-escuela desde el punto de vista psicoanalítico y sistémico.* Ponencia presentada en el Foro de Nuevos Horizontes en la Relación Padres de Familia-Escuela: Memorias de las Reuniones Preparatorias. México: SEP. 18.

16. Musitú Ochoa, Gonzalo; Romám Sánchez, José Ma. y Gutiérrez Sanmartín, Melchor. (1997). *Educación familiar y socialización de los hijos*. Madrid, España: Idea Books.
17. Perrés, José (1990). Educación de padres: conflictos entre los diversos paradigmas vigentes. Algunas reflexiones psicoanalíticas y epistemológicas. En: *Cero en conducta*. Año 5. No. 21-22. Septiembre-diciembre. México. 45-52
18. Schmelkes, Sylvia; Linares, Ma. Eugenia y Delgado, Marco Antonio. (1993). Educación a la familia para el desarrollo de sus hijos. En: *Estados de conocimiento*. Cuaderno 37. México: COMIE. 7
19. Secretaría de Educación Pública. (1997). *Manual de sensibilización y orientación a padres de familia*. México: SEP-ITESM.
20. Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia-DIF. (1998). *Escuela para Padres*. En red. Disponible en: <http://www.dif.gob.mx/escuela.htm>
21. Stern, H. H. (1967). *La educación de los padres*. Argentina: Kapeluz. 19-31.

III. Características generales del programa escuela para padres

10. ¿Usted diseñó el programa de esta escuela para padres?

0. No _____ (Si el entrevistado contestó "no", pase a la pregunta 13)
1. Sí _____ (Si el entrevistado contestó "sí", continúe con la pregunta 11)

11. ¿Recibió alguna preparación o capacitación para ello?

1. _____ Sí
0. _____ No (Si el entrevistado responde "no", pase a la pregunta 13)

12. ¿En que consistió esta preparación?

- a. _____

b. _____

13. ¿En que año inició esta escuela para padres? _____

14. ¿Cómo se promueve o difunde? (puede elegir varias opciones)

- a. _____ A través de los padres de familia que han asistido anteriormente
b. _____ A través de trípticos
c. _____ A través de invitaciones personales
d. _____ A través del periódico y/o revistas
e. _____ Se acude a las escuelas o empresas
f. _____ Otro tipo de difusión, ¿cuál? _____

15. ¿A quiénes está destinada? (elija sólo una opción)

1. _____ Sólo a padres de familia
2. _____ A padres de familia y maestros
3. _____ A padres de familia y público en general
4. _____ Otros, ¿a quiénes? _____

16. ¿Quiénes asisten más?

1. _____ Mujeres 2. _____ Hombres

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

17. ¿En dónde se lleva a cabo esta escuela para padres? (sólo elija una opción)

1. _____ Sólo en la institución o escuela
2. _____ En la institución y en instituciones que lo soliciten
3. _____ Otros lugares o sedes, ¿cuáles? _____

18. ¿Cada cuándo se lleva a cabo y qué duración tiene?

IV. Características particulares del programa

19. ¿En qué teoría psicológica, pedagógica o filosófica se sustenta esta escuela para padres?

20. ¿Cuáles son sus objetivos generales?

21. ¿Cuáles son sus objetivos específicos?

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

22. Al desarrollar el programa de esta escuela para padres, ¿qué resultados espera obtener?

a. _____

b. _____

23. ¿Cuál es la dinámica que se utiliza para desarrollarla?

24. ¿En qué modalidad se desarrolla? (puede elegir varias opciones)

a. _____ Taller

b. _____ Curso

c. _____ Curso-Taller

d. _____ Otras modalidades, ¿cuáles? _____

25. ¿Qué temas se desarrollan?

26. ¿Por qué razón(es) han sido seleccionados estos temas?

a. _____

b. _____

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

27. ¿Qué materiales didácticos se utilizan para desarrollar los temas?

28. Al ir desarrollando los temas, ¿de qué manera participan los padres de familia?

a. _____

b. _____

V. Efectos del programa

29. ¿Ha notado cambios significativos en los padres de familia desde que asisten a esta escuela para padres?

0. No _____ (Si el entrevistado contesta "no" pase a la pregunta 31)
1. Sí _____

30. Y, ¿en qué aspectos ha notado esos cambios?

a. _____

b. _____

31. ¿Cada cuánto evalúa el programa?

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

32. Y, ¿en qué consiste la evaluación?

a. _____

b. _____

33. ¿Qué limitantes ha encontrado en esta escuela para padres?

a. _____

b. _____

34. Y, ¿a qué cree que se deban?

a. _____

b. _____

35. ¿Cómo las ha enfrentado?

VI. Expectativas

36. ¿Qué expectativas se han trazado para esta escuela para padres?

a. _____

b. _____

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

VII. Experiencia sobre el trabajo con padres de familia

37. Con base en su experiencia de trabajo con los padres de familia que asisten a esta institución, ¿cuáles son las lecciones aprendidas?

a. _____

b. _____

38. Y, qué impacto han tenido éstas en el programa escuela para padres?

39. Para usted, ¿cuál debe ser el perfil ideal del instructor que desarrolle alguna escuela para padres?

a. _____

b. _____

40. Por último, ¿qué recomendaciones haría usted a las personas que tuvieran interés de formar su propia escuela para padres?

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

ANEXO 2
Entrevista dirigida a padres de familia

Institución: _____

I. Datos generales de los padres

1. ¿Qué edad tiene? _____

2. Sexo

1. Masculino _____

2. Femenino _____

3. ¿Qué grado de escolaridad tiene? _____

4. ¿Usted trabaja?

1. Sí _____ 0. No _____

5. ¿En qué trabaja? _____

6. ¿Cuál es su estado civil?

1. _____ Casada(o)

2. _____ Unión libre

3. _____ Soltera(o)

7. ¿Cuántos hijos tiene? _____

8. ¿Quiénes de ellos estudian y qué grado escolar?

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

II. Información general

9. ¿Cómo de enteró de esta escuela para padres?

1. _____ A través de los padres de familia que han asistido anteriormente
2. _____ A través de trípticos
3. _____ A través de invitaciones personales
4. _____ A través del periódico y/o revistas
5. _____ Se acude a las escuelas
6. _____ Otro tipo de difusión, cuál? _____

10. ¿Desde cuándo asiste a ella?

11. ¿Por qué razones asiste a esta escuela para padres?

12. ¿Qué significa para usted el término escuela para padres?

13. ¿Usted cree que es necesario educar a los padres?

0. No _____ 1. Sí _____

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

14. ¿Por qué?

a. _____

b. _____

III. Percepción del programa de escuela para padres

15. ¿Podría describir cómo es la dinámica que se realiza en esta escuela para padres?

a. _____

b. _____

16. ¿Le gusta cómo se lleva a cabo?

1. Sí _____ 0. No _____

17. ¿Por qué?

a. _____

b. _____

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

18. ¿Cree que la persona que lleva a cabo esta escuela para padres tiene la preparación necesaria?

1. Sí _____ 0. No _____

19. ¿Por qué?

a. _____

b. _____

20. Actualmente, ¿qué temas se desarrollan?

21. ¿Cuáles le han gustado más?

22. Y, ¿cuáles le han gustado menos?

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

23. Desde su punto de vista, ¿cómo colaboran los padres de familia para enriquecer el desarrollo de las actividades que se realizan en esta escuela para padres?

IV. Efectos del programa

24. Desde que usted asiste a esta escuela para padres, ¿ha notado cambios significativos en su familia y en sí misma(o)?

1. Sí _____ 0. No _____

25. ¿Qué cambios ha notado?

26. Si tuviera la oportunidad de cambiar algo de esta escuela para padres, ¿qué cambiaría?

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN